

EL MENSAJE SOBRE JUSTIFICACION POR LA FE Y SU ACTUAL RECHAZO

también conocido como

ARBOLES DE JUSTICIA

El original en español fue escrito en 1986 y traducido del inglés por el Pr. Hugo R. Gambeta, del Centro Adventista de Estudios Superiores en Alajuela, Costa Rica.

Para lista de libros del Espíritu de Profecía, usados en este cuadernillo, vea índice al final de este libro (página 80).

Todo texto entre "comillas" o subrayado (o en negrito) es responsabilidad del autor.

Todas las citas de libros, son del Espíritu de Profecía; las citas del Comentario Bíblico también son de autoría de Ellen White.

En el caso de citas sacadas de libros que aun no fueron traducidos al español, o citas sacadas de artículos de Ellen White en periódicos y revistas, el texto en español es obra del traductor para el español.

En los libros publicados en español, se ha seguido la traducción y paginación oficial.

Si los lectores atentos, descubren algún error de paginación, por favor infórmenme, para que estos y otros errores de digitación, puedan ser eliminados.

INDICE

Prefacio	03
Introducción	04
1.- ¿Qué es Justificación por la fe?	09
2.- Un mensaje de parte de Dios	15
3.- El Testimonio de Ellen White	23
4.- ¿Qué fue rechazado en 1888?	27
5.- El Mensaje del Tercer Angel y su actual rechazo	34
6.- El Zarandeo	43
7.- La Justicia de Cristo en Relación con la Ley	47
8.- El Aguijón en la Nueva Teología	50
9.- La Humanidad de Cristo	52
10.- Nuestro Derecho e Idoneidad para la Vida Eterna	62
11.- Dios tendrá um Remanente	65
12.- Conclusión	70
 Apéndices.-	
A La Justicia Imputada de Cristo	72
B Oposición a la Justicia Impartida de Cristo	74
C Cristo en relación con la Ley	75
D La Fe en relación con las Obras	77
E El Santuario	80
F Perfección Cristiana	83
G La Naturaleza Humana de Cristo	87
Lista de Abreviaturas	91

[EL MENSAJE DEL TERCER ANGEL SOBRE JUSTIFICACION POR LA FÉ](#)

Y SU ACTUAL RECHAZO

PREFACIO

Si la información contenida en estas páginas es estudiada atentamente y con oración, dará al lector una comprensión completa de los puntos de vista, que como Adventistas del Séptimo Día, hemos guardado como verdades bíblicas básicas sobre los pilares fundamentales de nuestra fe a través de los años. Este es uno de los pocos documentos que hemos recibido de aquello que fue presentado en el mensaje de 1888, del cual Ellen White dijo que era "la verdad tal como es en Jesús, el mensaje del tercer ángel" (TM:93), mensaje que al ser rechazado, dijo ella, "... habéis estado luchando contra Dios." (TM :97). Si este es el mensaje del tercer ángel, que es el mensaje que debemos proclamar, ciertamente debemos saber de que se trata, si no queremos estar luchando contra Dios, sino que ser colaboradores de El.

En estas páginas el autor ha compilado muchas verdades bíblicas y citas del Espíritu de Profecía a respecto de lo que fue ese mensaje. Así ha podido documentar claramente cual aspecto del mensaje de 1888, que todo Adventista del Séptimo Día debería comprender sin duda alguna, fue rechazado. Al comprender cual parte del mensaje fue rechazado en 1888, estaremos en una posición segura para no repetir el mismo error trágico, ya que ese mismo error está siendo propagado por muchos en las filas de la Iglesia actualmente.

Ellen White nos insta a "estudiar la Biblia tal como fue escrita", y "a todos los que tienen un deseo de conocer la verdad les digo: 'No den crédito a informes no autenticados sobre lo que la hermana White ha hecho o dicho o escrito. Si desean saber lo que el Señor ha revelado a través de ella, lean sus obras publicadas'." (5T :696). Y nuevamente dice: "Hemos de abordar el estudio de la Biblia con reverencia, sintiendo que estamos en la presencia de Dios ... Todo estudioso, al abrir las Escrituras, debe solicitar la iluminación del Espíritu Santo; y la promesa segura es que le será dado ... Angeles del mundo de la luz estarán con los que con humildad de corazón buscan dirección divina ... El espíritu con el cual os aboquéis a la investigación de las Escrituras determinará el carácter del asistente a vuestro lado". **TM:107-108.**

Al leer las citas de Ellen White, la simplicidad con que define la justificación por la fe, resalta fuera de toda controversia, en párrafos como este:

"Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que opere por amor y purifique el alma". **1 MS:429.**

"¿Qué es santificación? Es entregarse por completo y sin reservas - alma, cuerpo y espíritu - a Dios; ... es tener la mente centrada en las cosas celestiales, ser puro, abnegado, santo y sin mancha ni arruga. Es a través de la verdad, por el poder del Espíritu Santo, que seremos santificados - transformados a semejanza de Cristo ...

Debe haber una aceptación incondicional e indivisible de la verdad, una entrega sin reservas del alma a Su poder transformador". **NEV:212.**

"La fe ... con su poder justificador y santificador, está por encima de lo que los hombres llaman ciencia". **ELC:51.**

Al reunir citas como estas, el autor estimula nuestro estudio de estas verdades, y nos ayuda a poner en perspectiva los pilares de nuestra fe. Al investigar y compilar, ha redondeado los principales puntos presentados que ayudan a aclarar aquellos que son más oscuros, y mediante una comprensión mas clara de la verdad, nos muestra como el error puede ser detectado.

Testimonios Especiales, Serie B, Nr.7, páginas 56,57 y 61 traen este mensaje:

"Una cosa es cierta y pronta a manifestarse, la gran apostasía que se está desarrollando y creciendo y haciéndose mas poderosa, y continuará así en aumento hasta que el Señor descienda ... Debemos mantener firmes los principios originales de la fe de nuestra denominación, y avanzar de fortaleza a una fe aun mayor. Si alguna vez hubo una época cuando necesitásemos el poder del Espíritu Santo en nuestros sermones, en las nuestras oraciones, y en toda acción propuesta, es ahora ... Debemos ver y darnos cuenta de la importancia del mensaje, confirmado por su origen divina ... Nuestras almas necesitan de la vivificación de la Fuente de todo poder.

Podemos fortalecernos y confirmarnos en la experiencia pasada que nos afirma en los puntos esenciales de la verdad que nos han hecho lo que somos: Adventistas del Séptimo Día. Los últimos 50 años (escrito en 04-12-1905) no han reducido la intensidad ni un jota de los principios de nuestra fe ... ni una sola palabra se cambia o se niega. Aquello a lo cual el Espíritu Santo testificó ser verdad después de pasada la fecha, en nuestro gran chasco, es el fundamento sólido de la fe. Pilares de la verdad fueron revelados, y aceptamos los principios fundamentales que hicieron de nosotros lo que somos: Adventistas del Séptimo Día, que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús... El Señor desea que se presente ahora un testimonio recto y decidido sobre cada punto de la verdad presente. Somos un pueblo que constituimos una denominación, y no tenemos que ceder ni renunciar a nuestra fe ante la ciencia de la sofisticación humana".

Tener la fe de Jesús es tener plena confianza en Dios y en Su amor (vea **Confrontation:51**), que se manifestará en Su poder para salvar si así lo permitimos. Nosotros somos el canal, Él supe el poder si nos mantenemos unidos a Él y andamos en Sus caminos. Este es el mensaje que presenta el Pr. Lowell Scarbrough en esta detallada exposición del mensaje de 1888, y la fundamenta con la Biblia y con el Espíritu de Profecía.

El tiempo de este mensaje es crucial. El clamor "He aquí que el Esposo viene" ya está sonando sobre nosotros, y debemos salir a recibirlo. Pero para poder hacerlo debemos estar listos para soportar el tiempo que se aproxima.

Que estas páginas lo ayuden a acercarse a este blanco mas que nunca antes. Es con esta esperanza que sinceramente recomiendo el mensaje que ellas contienen.

Wendell W. Gibbs, D.D.S.

INTRODUCCION

Como cristianos Adventistas del Séptimo Día, nos sentimos inclinados a creer que nuestro mayor peligro de ser engañados por el error vendrá de afuera de la iglesia. Nuestra preocupación se ha concentrado sobre varias formas de engaño que vendrán a través del espiritismo, el estado de los muertos, la forma de la venida de Cristo, etc..

Aun cuando debemos estar alertas para discernir estos errores, estamos mucho menos preparados para enfrentarnos a los engaños que vendrán de dentro de nuestra propia iglesia. Aun cuando hemos sido bastante amonestados sobre los errores que surgirán en nuestro medio, por alguna razón hemos sido renuentes a aplicarlo a nosotros mismos, y ya es mas que tiempo para enfrentar la realidad tal como se presenta en los siguientes párrafos:

"En el futuro, los engaños de Satanás asumirán nuevas formas. Falsas teorías, revestidas con mantos de luz, se presentarán al pueblo de Dios. Así Satanás tentará engañar, si posible, hasta los escogidos". **Review and Herald, 13 de Octubre de 1904.**

"Tenemos mucho mas a temer de los enemigos internos que de los externos". **1 MS:142.**

"Albergue al engañador y al falso testigo una iglesia que ha tenido gran luz, gran evidencia, y esa iglesia desechará el mensaje que el Señor ha enviado y recibirá los mas irrazonables asertos, falsas

suposiciones y falsas teorías ... Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo en las manos la antorcha de la falsa profecía encendida por la infernal tea satánica". **TM:409.**

Esta última cita fue escrita en 1897 y el contexto de esta sección, "A los Obreros de Dios", se refiere en varias ocasiones a la oposición del mensaje de 1888. Si hemos leído el libro "Testimonios para Ministros" en su totalidad, verá esto aun mas claramente. El material del cual fue compilado este volumen fue tomado mayormente del período de 1890 hasta 1898.

Si uno toma esta cita como un reproche por no aceptar plenamente la luz del mensaje de 1888, también queda evidente que es una predicción de que el mensaje de 1888 sería dejado de lado al mismo tiempo que se presentarían teorías irrazonablemente falsas y suposiciones falsas. Como resultado de esto, muchos se levantarían en nuestros púlpitos y predicarían teorías falsas. Ellen White aun dice:

"Estas personas que han rechazado la luz permanecerán en la aridez como desiertos donde no fluyen aguas refrescantes y curadoras". **TM:413.**

"La purificación y la limpieza pasarán seguramente por cada una de las iglesias de nuestro país que han tenido grandes oportunidades y privilegios, y los han despreciado". **TM:414.**

Muchos creen que estas predicciones han hallado cumplimiento, a lo menos en parte, en la actual corriente de la "Nueva Teología" que trata de volver al concepto de la reforma protestante sobre justificación por la fe. Por lo tanto, estamos así en el zarandeo que ganará impulso hasta que pase por cada iglesia. Ellen White declaró:

"No debe haber cambio en los rasgos generales de nuestra obra. Ha de permanecer tan clara y distinta como la profecía la ha hecho. No hemos de entrar en ninguna confederación con el mundo suponiendo que, haciéndolo, podamos lograr mas ... Ninguna línea de la verdad que ha hecho del pueblo Adventista del séptimo día lo que es, debe ser debilitada. Tenemos los antiguos hitos de la verdad, la experiencia y el deber, y debemos permanecer firmes en la defensa de nuestros principios a plena vista del mundo". **2 JT:372.**

Es ciertamente la voluntad de Dios que mayor luz y verdad continúen expandiéndose, pero la luz creciente será para **realzar** el valor de los fundamentos que han sido bien establecidos y no para quitarlos.

Normalmente hemos creído que el zarandeo en la iglesia vendría bajo la condición de tibieza y satisfacción propia de sus miembros. Esto es solamente una parte de la verdad. De acuerdo con la clara descripción del zarandeo que aparece en **Primeros Escritos** (Páginas 269-273) **el zarandeo será precipitado** por la reacción contra el testimonio directo causado por el consejo de la Testimonia Fiel a los de la Iglesia de Laodicea.

"Pregunté cual era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo Fiel dio a la Iglesia de Laodicea ...Algunos no soportarán este testimonio directo, y se levantarán contra el, y esto es lo que causará el zarandeo en el pueblo de Dios". (*) **PE:270.**

En el pasado no hemos interpretado que esta reacción contra el testimonio directo se presentaría en la forma de falsas enseñanzas, pero desde el punto ventajoso que nos permite el presente, podemos ver claramente que así sería. La cita a seguir así lo confirma:

"El Espíritu de Dios ha iluminado toda página de la Escritura Sagrada, pero hay personas sobre las cuales esta hace poca impresión, porque es imperfectamente comprendida. Cuando viene el

zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, son como la arena movediza. Se deslizan para cualquier posición para acomodar el contenido de sus sentimientos de amargura". **TM:112.**

Y ahora, notemos cuidadosamente la siguiente cita:

"Satanás está constantemente haciendo fuerza para introducir lo espurio a fin de apartar de la verdad. Precisamente, el último engaño de Satanás será hacer que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios... Se encenderá un odio satánico contra los testimonios". **1 MS:54.**

Estas citas nos ayudan a completar el cuadro. La reacción contra el testimonio directo se efectúa introduciendo falsas teorías y como es de esperarse, estas dejan sin efecto o testimonio de Dios. Las falsas teorías no pueden ser introducidas sin dar una nueva interpretación a los escritos inspirados, haciendo así con que el Espíritu de Profecía y la Biblia queden sin efecto.

En 1896 Ellen White hizo una predicción impresionante que se relaciona con esto, e ilumina grandemente las citas anteriores. Al hablar de nuestra misión de dar el mensaje del Tercer Angel al mundo, ella dijo:

"Una nueva vida está viniendo del Cielo y posecionándose de todo el pueblo de Dios. Pero en la iglesia ocurrirán divisiones. Se formarán dos grupos. El trigo y la cizaña crecerán juntos hasta el momento de la cosecha. La obra se intensificará y se tornará mas activa hasta el mismo fin del tiempo. Y todos los que trabajan junto con Dios contendrán fervorosamente por la fe que una vez fue dada a los santos. No se apartarán del mensaje para este tiempo, que ya está iluminando la tierra con su gloria". **2 JT:130.**

Ellen White implica poderosamente aquí que habría un deslizamiento del mensaje del tercer ángel tal como era comprendido en esa fecha (1896), que era el mensaje de la justificación por la fe de 1888. Esto causaría el desarrollo de dos bandos en la iglesia. También esto se está cumpliendo frente a nuestros ojos en el ardoroso intento de imponer sobre la iglesia lo que sus defensores llaman de teología de la reforma protestante. ¿No será que las citas que aparecen a continuación describen todas uno y el mismo evento?

- 1.- La reacción contra el "testimonio directo" de PE :270.
- 2.- La "introducción de falsas teorías" de TM :112.
- 3.- El "dejar de lado el mensaje que el Señor ha enviado" y recibir en su lugar "falsas teorías" de TM:409.
- 4.- La implicación de que los bandos surgirían cuando un grupo se aparte del mensaje del tercer ángel, de 2 JT:130.
- 5.- "El último engaño de Satanás será dejar sin efecto el testimonio del Espíritu de Dios.", de 1 JT:54.
- 6.- La apostasía omega de 1 JT:233.

Siendo que solamente son mencionados dos bandos, todos estos puntos deben describir el último gran engaño, el omega de la apostasía que surgirá en el seno de nuestra propia iglesia. Aun cuando pueda manifestarse en diferentes formas, todas las variadas formas se desprenderán como resultado de rechazar El mensaje que Dios ha enviado.

Después de haber sido miembro de iglesia por treinta años, y de haber leído bastante sobre El mensaje del tercer ángel, pensaba que lo comprendía muy bien hasta que entraron en nuestra iglesia, en el principio de la década de los setenta, puntos de vista conflictivos sobre justificación por la fe. Para algunos, esto trajo como resultado una onda de escudriñamiento profundo de las Escrituras y del Espíritu de Profecía, que probablemente no había sido igualado desde 1888.

Algunos son de la idea, y la promueven abiertamente, que el mensaje de 1888 debe ser silenciado. Discutir sobre lo que sucedió en aquella época está bien, pero, como nos atreveremos a enmudecer el mensaje de la justificación por la fe, cuando Ellen White en repetidas ocasiones dijo que este era el mensaje del tercer ángel, y que Dios ordenaba que fuese dada a todo el mundo ? Además, fue acompañado por el derramamiento de Su Espíritu (Vea TM:91-92). Siendo que era un mensaje que sería dado al mundo en conexión con la lluvia tardía, y aun estamos aquí 100 años mas tarde, es obvio que nunca respondimos de una manera tal que Dios pudiese alcanzar Su objetivo.

Y hoy, en una época cuando el mensaje está siendo dejado de lado por muchos, no hay nada que el enemigo quisiera silenciar mas que el mensaje de 1888. Si tomamos en cuenta el caudal de citas de Ellen White que apoyan el mensaje de 1888, debemos concluir sin lugar a dudas, que es un verdadero punto de referencia con respecto a la justificación por la fe. Podremos recibir mucha luz adicional que aumente ese mensaje, pero esa luz nunca excluirá ni quitará ese mensaje ya establecido. Ni pido excusa alguna por presentar el mensaje de 1888 así como yo lo he comprendido.

La razón por la cual el mensaje del tercer ángel no había sido comprendido después de treinta años, es porque nunca había estudiado profundamente el mensaje de Minneapolis. Al hablar con muchos sobre este asunto, es obvio que no son muchos los que realmente han estudiado el mensaje de 1888, y por lo tanto, no entienden lo que Ellen White llamó de mensaje del tercer ángel en esa época. Muchos han quedado sin protección ante la nueva teología que se está infiltrando en la iglesia, y hemos estado deslizándonos imperceptiblemente para el concepto evangélico de justificación por la fe, porque el mensaje de 1888 no ha sido mantenido claro ante nuestro pueblo.

Por esta desesperada crisis a la que se está enfrentando esta iglesia, se escribieron estas páginas, en la esperanza de que tendrán algún efecto en alertar a nuestro pueblo en esta lucha de vida o muerte por la veracidad del mensaje del tercer ángel.

Esta es mi propia experiencia al descubrir el mensaje del tercer ángel. Cuando se descubre el mensaje del tercer ángel, su actual rechazo aparece en forma distinta y clara.

Al principio pensé en presentar la verdad sin mencionar la nueva teología o individuos. Pero esto no sería dar una amonestación clara y mostrar correctamente la relevancia de la verdad en contraste con la nueva teología. No mencionar nombres sería dejar el peligro cubierto bajo un disfraz. Sin embargo, tan solamente se mencionan un mínimo de referencias a individuos aquí, y esto, sin malicia ninguna. Si el peligro pudiese ser descubierto sin hacer mención a individuos, así lo habría hecho. Muchos de nuestro pueblo no están familiarizados con los asuntos que presenta la nueva teología, ni saben dónde se originan. No se han dado cuenta que se está proclamando un nuevo evangelio en nuestro medio, que es completamente ajeno a nuestra posición histórica.

Siendo que los capítulos que se siguen están íntimamente relacionados unos con los otros, existen mas repeticiones que lo que yo hubiera querido. Nos pareció necesario repetir el concepto básico de la justificación por la fe varias veces, en la esperanza que no quedase vago o ambiguo.

Espero que al leer las páginas que se siguen, estas enciendan un interés en su corazón para continuar investigando y descubriendo por usted mismo, si ya no lo ha hecho, el mensaje del tercer ángel que Dios nos envió hace tanto tiempo.

Este libro ha sido preparado con el propósito específico de mostrar lo que es el mensaje del tercer ángel de la justificación por la fe en contraste con la nueva doctrina que es un desvío y abandono del mensaje del tercer ángel. Dos bandos se están formando realmente en el seno de la iglesia, tal cual fue predicho por la mensajera del señor.

Lowell Scarbrough

* = Una explicación de lo que constituye el testimonio directo que exige el Testigo Fiel a la iglesia de Laodicea, está en 1 JT:64-65.

PARA MEDITAR

Cristo vino a la tierra, y se presentó ante los hijos de los hombres con el atesorado amor de la eternidad, y tanto es el caudal que, por medio de nuestra unión con El, hemos de recibir para manifestarlo y distribuirlo.

Hemos de distinguirnos del mundo porque Dios imprimió Su sello en nosotros y porque manifiesta en nosotros Su carácter de amor. Nuestro Redentor nos cubre con Su justicia. **Ministerio de Curación:37.**

"Cargo un gran peso de conciencia sobre mi alma, porque sé lo que nos espera. Todo engaño concebible será hecho sobre aquellos que no tienen una ligación diaria y viva con Dios. Los ángeles de Satanás son sabios para inventar el mal, y crearán lo que algunos presentarán con pretensiones de ser luz avanzada y la proclamarán como algo nuevo y maravilloso. Aun cuando en algunos aspectos el mensaje podrá contener la verdad, estará mezclado con invenciones humanas y enseñará como doctrina mandamientos de hombres. Si hubo un tiempo cuando deberíamos velar y orar con fervor, ese tiempo es ahora.

Muchas cosas aparentemente buenas necesitan ser consideradas cuidadosamente con mucha oración; pues son especiosas artimañas del enemigo para conducir las almas en un sendero que está tan cerca del camino de la verdad que mal podrá ser distinguido de este. Pero el ojo de la fe podrá distinguir aquello en que difiere, casi imperceptiblemente, del camino correcto. Al principio parecerá que está positivamente correcto, pero después de un tiempo se verá que difiere grandemente de la senda que conduce a la santidad y al cielo. Mis hermanos, os amonesto a que tracéis senderos rectos para vuestros pies, no sea que los cojos se desvíen del camino". **2 MCP:42.**

CAPITULO 1

¿QUÉ ES JUSTIFICACIÓN POR LA FE?

Cuando la Review and Herald (Revista Adventista) publicó el "Numero Especial sobre Justificación por la fe" en 1974, surgió un estallido de oposición de parte de algunos de nuestra familia de la iglesia, particularmente los que mantienen los puntos de vista de Roberto Brinsmead (un ex-adventista del séptimo día) como él los publica en su revista "La Verdad Presente". Y cual era la objeción ? Decían que la justificación por la fe no incluye la santificación; especialmente el mensaje paulino de la justificación por la fe. Se restringe tan solamente a lo que Cristo hizo por nosotros al vivir y morir como nuestro sustituto. Aun más, decían que el énfasis estaba completamente desbalanceado. Una publicación de este grupo, enfáticamente abogaba que debíamos retractarnos de este numero especial, caso contrario vendría una gran crisis que sacudiría el Adventismo. No nos hemos retractado de este número especial, y estamos viendo el zarandeo. No erraron en esa predicción. Y si usted no está al par de esto, amigo, es porque está resguardado, escudado ya sea por el tiempo o por el lugar geográfico donde vive, pero mas temprano o mas tarde lo alcanzará seguramente.

El desafío sobre lo que constituye la justificación por la fe se me presentó a través de amigos poco después de la aparición de este numero especial de la Review and Herald. Aun cuando la justificación por la fe había sido el tema favorito de mi estudio personal, en la realidad no estaba

preparado para tomar una decisión sobre estas ideas conflictivas, ya que mi estudio había sido demasiado limitado.

La comprensión correcta del tema, aunque sea realmente simple, iba mas allá de aquello que yo había escudriñado. Seguramente yo comprendía el maravilloso don de la justicia imputada de Cristo como mi sacrificio, pero la idea de la justicia impartida me era vaga. Yo me preguntaba: como me puede ser impartida la justicia de Cristo ? Es parte de la justificación por la fe la justicia impartida ? Resolví que debía encontrar respuesta a estas preguntas, y así comencé una búsqueda en la Biblia y en el Espíritu de Profecía. Encontré que tal vez unas pocas horas, como máximo, serian suficientes para aclarar todo el asunto, pero después de varios meses de intensa procura, aun la justicia impartida me resultaba vaga.

Aun cuando, hasta ese momento, la búsqueda no me había revelado las respuestas que procuraba, bajo ningún aspecto había sido tiempo perdido, ya que páginas de referencias y notas habían sido compiladas, y que mas tarde habrían de encajar perfectamente.

Dos citas parecían ser especialmente relevantes en mi investigación:

1.- "La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro derecho al cielo; la segunda, nuestra idoneidad para el cielo". **MJ:35.**

En esta cita quedaba claro el hecho de que la justicia impartida es esencial para el cielo, pero no da mérito ninguno al creyente, es tan solamente la idoneidad del creyente para el cielo.

2.- "El corazón orgulloso lucha para ganar la salvación; pero tanto nuestro derecho al cielo como nuestra idoneidad para el, se encuentran en la justicia de Cristo". **DTG:267.**

Aquí nuevamente, no nos ganamos la salvación, pero ambos aspectos, tanto la justicia imputada como la impartida, son esenciales, y ambas, la justicia imputada y la justicia impartida se encuentran en Cristo.

Al leer otra vez mi capítulo favorito, "Transformado por la Gracia" en el libro "Hechos de los Apóstoles", la luz comenzó a brillar.

"En la vida del discípulo Juan es ejemplificada la verdadera santificación". **HAp:445.**

Y entonces es dada la descripción de su íntima asociación con Cristo y el bello carácter de su vida. Y después viene este comentario:

"Sometió su temperamento resentido y ambicioso al poder modelador de Cristo, y el amor divino realizó en el una transformación del carácter". **HAp:445.**

Aquí dice que el apóstol Juan fue santificado por el amor divino de Cristo. En MJ:35 dice que somos santificados por la justicia impartida de Cristo. Esto fue como un rayo de luz para mí. ¿Significaba que este amor divino de Cristo que santificó Juan era lo mismo que la justicia impartida de Cristo? ¿Fue la santificación de Juan algo único? ¿O todas las personas son santificadas por el amor de Cristo, como lo fue Juan?

Todas estas preguntas vinieron a mi mente, pero Ellen White había dicho que la santificación de Juan era un ejemplo de la verdadera santificación. Entonces su santificación no era única, sino un ejemplo de cómo todos nosotros somos santificados por el amor divino. Entonces el amor de Cristo y Su justicia impartida deben ser términos sinónimos, intercambiables.

Después de investigar más aun, esta verdad se volvió tan obvia que me preguntaba cómo podía ser que la hubiese pasado por alto por tanto tiempo. Ellen White, al hablar sobre los judíos, dijo:

"Si quisiesen abrir sus corazones para recibir plenamente a Cristo, entonces la misma vida de Dios, Su amor, moraría en ellos, transformándolos a Su semejanza; así, por el Don generoso de Dios, poseerían la justicia exigida por la ley". **DMJ:50.**

Esto es claramente santificación, pero nada dice sobre justicia impartida. Sin embargo, dice que el amor de Dios opera la santificación mostrando nuevamente que justicia impartida y amor comunicado son sinónimos. Pablo citó cinco de los mandamientos y entonces dijo:

"... así el amor es el cumplimiento de la ley". **Rom.13:10.**

Y nuevamente Pablo dice:

"Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforma la carne, sino conforme al Espíritu". **Rom. 8:4.**

Si la justicia de la ley se cumple en el creyente en Rom. 8:4 y el amor es el cumplimiento de la ley en Rom. 13:10, entonces justicia y amor deben ser una y la misma cosa. La evidencia que aparece a continuación dará prueba positiva de este hecho.

Después de la Conferencia General de 1888 en Minneapolis, Ellen White dedicó mucho de su tiempo a presentar reuniones por todas las partes del país acompañando a A.T. Jones y E.J. Waggoner para dar su sello de aprobación sobre el mensaje de la justificación por la fe que Dios les había dado. Al resumir ese tan precioso mensaje en 1895, ella dijo:

"Presentaba la justificación por la fe en el Garante; convidaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia de todos los mandamientos de Dios". **TM:91-92.**

A lo que ella se está refiriendo aquí, como veremos, es a la justicia de Cristo que se manifiesta y es hecha posible en la vida del creyente mediante el Espíritu. Un artículo que apareció en la **Review and Herald en el día 11 de Marzo de 1890**, dice:

"Por casi dos años hemos (el "hemos" se refiere a Ellen White, A.T. Jones y E.J. Waggoner) estado animando al pueblo para que venga y acepte la luz ... (sobre) la justicia de Cristo, y no saben si venir y hacer suya esta preciosa verdad o no".

Otro artículo fue publicado en la **Review and Herald en el día 19 de Agosto de 1890**, que era una carta en respuesta a un hermano ministro que había recibido el mensaje de la justicia de Cristo en una reunión en la ciudad de Kansas, donde el trío arriba mencionado había estado dando una serie de reuniones. Y esta es una parte del comentario de Ellen White:

"Estimado hermano: Fue con placer que leí su carta consulta, pues el pensamiento de que la obra que el Espíritu Santo hizo en su corazón en la reunión de Kansas hasta el momento no se ha apagado, es de gran satisfacción. Usted recibió un vislumbre de la justicia de Cristo que aun no fue perdida, así como otros ya la perdieron al entrar en contacto con aquellos que no apreciaron esta bendita verdad. Estoy feliz de saber que Jesús en verdad manifiesta Su presencia cuando ella es procurada fervorosamente y es recibida con agradecimiento ...

En la parábola, las diez vírgenes tenían lámparas, pero tan solo cinco poseían el aceite de reserva con el cual mantener sus lámparas ardiendo ... Hay personas que han recibido la preciosa luz de la justicia de Cristo, pero no ha afectado sus vidas; son vírgenes fatuas".

Notemos que si nosotros no tenemos la justicia de Cristo, estamos destituidos del Espíritu Santo:

"No tienen aceite en sus vasijas para las lámparas. Están destituidos del Espíritu Santo".

PVGM:408.

"Ese aceite es la justicia de Cristo. Representa el carácter, y el carácter no es transferible".
TM:234.

En esta ultima cita dice que el aceite es la justicia de Cristo. En la cita que viene luego a seguir, dice que el aceite es el amor:

"En el corazón de todos los que están unidos a Dios por la fe, el áureo aceite del amor fluye libremente, para brillar en buenas obras, en un servicio real y sincero por Dios ... No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador mediante la humanidad. Todo el cielo está esperando que existan canales por medio de los cuales pueda ser derramado el aceite santo para que sea un gozo y una bendición para los corazones humanos. ... La morada del Espíritu en nuestro corazón se revelará por la manifestación del amor celestial". **PVGM:345.**

El mensaje es claro. La justicia de Cristo que el Espíritu comunica y el aceptar el amor son una y la misma cosa. Ellen White se refirió al aceite como la justicia de Cristo (TM :234). Se refirió al aceite como al áureo aceite del amor. (PVGM :345). Tenemos aun esta declaración directa:

"La justicia es santidad, semejanza con Dios; y 'Dios es amor' ... La justicia es amor". **DMJ:20.**

Los hechos y las obras justas son solamente la expresión externa del amor interno. Notemos esta declaración sobre el Dios mismo:

"Dios es amor ... La misma vida de Dios es la manifestación del amor abnegado". **DMJ:67.**

Los hechos y las obras justas de Dios son la manifestación visible de Su amor. Siendo que la justicia de Dios y el amor de Dios son equivalentes, notemos el siguiente pasaje de las Escrituras:

"Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos fue dado". **Rom. 5:5.**

Para que este pasaje tome significado especial para nosotros en nuestra comprensión de lo que significa justicia impartida, vamos a parafrasearlo poniendo la palabra "justicia" en el lugar de la palabra "amor", y la palabra "impartida" en el lugar de "derramado". Entonces el mensaje parafraseado queda así:

"La justicia de Dios ha sido impartida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos fue dado".

Obviamente que Pablo no quería decir aquí que el cristiano que recién ha nacido de nuevo tendría la profundidad de la justicia o el amor tal como Dios lo posee. Cuando descubrí que la justicia impartida de Cristo y Su amor comunicado son una y la misma cosa, y que son comunicados mediante el Espíritu Santo, percibí que había encontrado respuestas vitales a mis preguntas sobre la justificación por la fe.

Otro término equivalente de gran importancia es "naturaleza divina" que se encuentra en 2 Pedro 1:4. Daremos dos ejemplos de como "naturaleza divina" es usado como sinónimo de santificación:

"Todos los que Le recibían (a Jesús) debían participar de Su naturaleza y ser conformados según Su carácter". **DTG:355.**

"Solamente al llegar a ser partícipes de la naturaleza de Cristo recibimos poder para obedecer a Sus mandamientos". **7T:194.**

Nuestra santificación, efectuada al hacernos partícipes de Su naturaleza divina se presenta claramente aquí, y la justicia impartida de Cristo es justamente para nuestra santificación (MJ:35)

Entonces "naturaleza divina" y "justicia impartida" son términos equivalentes. Notemos esta cita sobre la gracia:

"Pueden existir defectos notables en el carácter de una persona, pero cuando llega a ser un verdadero discípulo de Cristo, el poder de la gracia divina lo transforma y santifica". **HAp:446.**

La "gloria de Dios" es otra frase que se usa como sinónimo de justicia. En la oración de Cristo a Su Padre, El dijo:

"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno ... Y les he dado a conocer Tu nombre, y lo daré a conocer aun, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos". **Juan 17:22,26.**

Aquí Jesús está haciendo equivalente Su gloria a Su amor, o justicia. Ellen White, al comentar sobre la gloria de Dios, dijo:

"La gloria de Dios es Su carácter... En su oración intercesora en favor de sus discípulos (Jesús) declaró: 'La gloria (el carácter) que me diste, yo les he dado... Juan 17:22". **La Maravillosa Gracia de Dios:322.**

La lluvia tardía será una experiencia acelerada en la justicia impartida de Cristo, o sea, Su gloria, según lo expresa la siguiente cita:

"No penséis que seréis considerados vasos de honra en ocasión de la lluvia tardía, para recibir la gloria de Dios, si estáis elevando vuestras almas a la vanidad...". **TM:469.**

Esta gloria, o sea, la justicia impartida de Cristo, nos es dada por la iluminación del Espíritu al contemplar a Cristo, como lo expresa el apóstol Pablo:

"Y todos nosotros con el rostro desvendado, contemplando, como por espejo, a gloria del señor, somos transformados de gloria en gloria en su propia imagen, como por el Señor el Espíritu". **II Cor. 3:18.**

La justicia impartida de Cristo brilla sobre nosotros y así reflejamos su gloria, su propia justicia en nuestra vida. Ellen White lo expresó así:

"No poseemos nada por nosotros mismos, pero la luz del amor brilla sobre nosotros y hemos de reflejar Su resplandor". **DMJ:67.**

No puede haber mérito alguno para la vida eterna en la justicia impartida de Cristo. El mérito pertenece a la fuente de donde emana ese amor. El reflejar el amor de Cristo es simplemente lo que Ellen White llama correctamente "nuestra idoneidad para el cielo". Esta justicia prepara al creyente para regocijarse en la sociedad celestial sin rebelión. ¿A quién pertenece toda la gloria?

"En su incontaminada pureza e inmaculada perfección, Cristo considera Su pueblo como la

recompensa de todos sus sufrimientos, humillación y amor y el suplemento de Su gloria: Cristo, el gran centro del cual irradia toda la gloria". **TM:18-19.**

El hombre llega a ser el complemento de Su gloria al recibir Su justicia que Él mismo otorga al creyente. No es meramente la respuesta de amor de parte del hombre, sino un milagro de amor, comunicado por el Espíritu Santo.

Cualquier término que sea sinónimo de santificación o el guardar la ley de Dios, es también sinónimo de amor o justicia impartida. Sin embargo, algunos de estos términos son usados en un sentido limitado aquí, en lo que dice respecto al carácter. La Biblia y el Espíritu de Profecía han llegado a tener mucho mas significado para mi al correlacionar estos términos. Por ejemplo, "justificación por la fe" y "amor por la fe" significan lo mismo, son sinónimos.

Entonces, volviendo a la pregunta: ¿qué es la justicia impartida de Cristo? Es Su amor comunicado, que nos hace partícipes de Su naturaleza divina, de Su gracia y de Su carácter. También existen otras expresiones que podrían ser usadas, tales como "poder", "vida" y "luz". Todos estos términos intercambiables nos ayudan a tener una comprensión mas amplia de la justicia impartida de Cristo.

Pero, ¿incluye el mensaje Paulino de la justificación por la fe la santificación? ¿Es la justificación por la fe una obra que incluye dos aspectos que se hacen presentes en el momento de la justificación? Este es el tema del próximo capítulo.

Nota:

Aunque en algunas instancias Ellen White ha usado el término "justicia imputada" para expresar el significado completo de la justificación por la fe (vea Apéndice A), usó sin embargo la expresión "justicia impartida" al referirse exclusivamente a la santificación. Esto queda claro en el capítulo intitulado "Ante el Tribunal Supremo", en el libro PVGM:249-260, especialmente en las páginas 252-253. Otras aplicaciones similares se encuentran en TM:92; 6BC:1092,1096; 7BC:972. Por esta razón el término "justicia impartida" será usado con referencia a la santificación en este estudio.

CAPITULO 2

UN MENSAJE DE PARTE DE DIOS

Después de haber leído sobre el caloroso apoyo que Ellen White dio al mensaje de 1888 sobre la justificación por la fe, leí el libro de E.J. Waggoner "**Cristo y Su justicia**", publicado en 1890. Al haber leído este libro anteriormente, y percibir que presentaba la justificación por la fe como una obra en dos fases, tanto la justicia imputada como la justicia impartida, yo no lo había aceptado porque mi concepto de justificación era estrictamente un perdón legal, así como cuando una persona es perdonada de una condenación de prisión. Al leerlo nuevamente, mis ideas preconcebidas bloquearon mi comprensión. Al leer la cita de **1 MS:359**, que dice:

"El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad".

Había pasado por alto la fecha y las circunstancias en las cuales esta declaración fue escrita. Un día, tuve la curiosidad de mirar la fecha que aparece abajo de esta cita. Decía: "3 de Septiembre de 1889". Y la nota al pié de la página explica: "Tomado de un informe de una reunión celebrada en Roma, Nueva York". Entonces esta declaración venia directamente do lugar donde Ellen White, Waggoner y Jones estaban dando ese mismo mensaje. Mi preconcepto desapareció. Ahora podía dejar de lado las ideas preconcebidas y estudiar el tópico de buena fe. Apareció otro informe en la **Review and Herald** una semana mas tarde, el dia 10 de Septiembre de 1889, escrito por S. H. Lane:

"La presentación del tema de la justificación por la fe por la hermana White y los pastores Jones y Waggoner, animó mas a los presentes que la investigación de todos los otros temas... Casi todos salieron de la reunión alabando a Dios". (vea "Through Crisis to Victory" de A. V. Olson, pág. 62).

No solamente estaba acompañando a Jones y Waggoner, sino que este informe dice que ella misma ayudó a presentar el mensaje. ¿Podemos nosotros, frente a tal testimonio, dejar de entender el mensaje que Dios nos dio?

Tan solamente diez días después de este informe de Ellen White sobre las reuniones en Roma, Nueva York, donde ella ayudó a Waggoner y Jones en la presentación del mensaje de la justificación por la fe, estaba hablando nuevamente en el congreso en Denver, Colorado, en el dia 13 de Septiembre de 1889. Notemos de que manera ella se refiere a ese mensaje mas una vez:

"Los maestros del pueblo no se han familiarizado ellos mismos por una experiencia viva con la fuente de su dependencia y poder. Y cuando el Señor levanta hombres y los envía con el mensaje mismo que ha de ser dado al pueblo para esta hora, un mensaje que no es una nueva verdad, sino exactamente el mismo que Pablo enseñó, y que el propio Cristo enseñó, se les antoja ser una doctrina extraña. Comienzan a amonestar al pueblo ... 'No se apresuren tanto. Mejor es aguardar, y no se metan con ese asunto hasta que no sepan mas de el'. Y los pastores predicán las mismas teorías secas, cuando lo que el pueblo necesita es maná fresco ... y no tienen parte alguna en el mensaje que Dios envió a Su pueblo". **Manuscrito 27;1889, citado en "Ministry" en Abril de 1978, pág.26.**

Los que están familiarizados con esa era, y las muchas declaraciones de Ellen White en apoyo y defensa del mensaje de Minneapolis, reconocerán seguramente esta ultima cita que hace referencia a ese mensaje. El punto que debe ser llevado en consideración aquí es que ella no dijo que el mensaje era el mismo mensaje predicado por Pablo y Jesús, sino que era exactamente el mismo mensaje que Pablo y Jesús enseñaron. Entonces este mensaje no fue meramente los primeros rayos de luz del mensaje Paulino o del mensaje de la reforma sobre justificación por la fe, sino exactamente el mismo mensaje dado por Pablo.

Antes de proseguir, respondamos una pregunta que siempre es formulada: es el mensaje de la justificación por la fe predicado en 1888-1889 el mismo que se presentaba en el libro de E.J. Waggoner "Cristo y Su justicia" de 1890 ? Y la respuesta es si. Y esto puede ser fácilmente verificado con un poco de reflexión e investigación.

Poco tiempo después de 1888 fueron planeados institutos ministeriales para enseñar el mensaje de Waggoner y Jones, especialmente el punto que acarrea mayor oposición (veremos esto mas adelante). El primer Instituto fue llevado a cabo de 17 de Enero al 28 de Marzo de 1889. Otro fue celebrado del día 5 de Noviembre de 1889 al 25 de Marzo de 1890. Y un tercero fue del 31 de Octubre de 1890 al 27 de Febrero de 1891. Estos hechos pueden ser encontrados en el libro del Pr. A. V. Olson, intitulado **"Through Crisis to Victory"**, páginas 66 hasta 81. El Instituto Ministerial de 16 semanas de duración culminó el día 27 de Febrero de 1891, pocos días antes del inicio de la sesión de la Conferencia General del 5 hasta el 25 de marzo de 1891. Ellen White estuvo presente en este Instituto Ministerial y dirigió la palabra a los asistentes muchas veces. En el último día del instituto, en el día 27 de Febrero de 1891 ella escribió:

"He asistido a las reuniones finales de la Escuela Bíblica Ministerial. Las palabras apropiadas para la ocasión fueron dadas por los pastores Olsen, Waggoner, Prescott y Smith; y también por el pastor Haskell ... Yo hablé sobre asuntos que me impresionaron profundamente. Hice referencia al miedo que habían expresado algunos que no eran miembros del instituto ministerial y que no habían estado presentes en todas las clases de la Escuela Bíblica, miedo de haber peligro de llevar el tema de la justificación por la fe demasiado lejos, y no detenerse lo suficiente sobre la Ley. A juzgar por las reuniones a las que tuve el privilegio de asistir, no podía ver causa alguna para alarmarme; y así me sentí llamada a declarar que ese miedo estaba siendo fomentado por aquellos que no habían escuchado todas las preciosas lecciones dadas, y que por lo tanto no tenían base alguna para llegar a tal conclusión ... La Biblia, y solo la Biblia, ha sido el tema de investigación en esta escuela. Cada lección se ha basado, no en las ideas y opiniones de los hombres, sino en un claro "así dice el Señor"". **Manuscrito 21, del 27 de Febrero de 1891.**

Notemos el apoyo inequívoco de ese mensaje de justificación por la fe. Según la Review and Herald de 4 de Noviembre de 1890 tanto A.T. Jones y E.J. Waggoner iban a estar presentes en esta escuela ministerial, pero solamente E.J. Waggoner pudo asistir. Este manuscrito del 27 de Febrero de 1891 nos lleva mucho allá de la fecha de publicación del libro de Waggoner "Cristo y Su justicia" en 1890, y todos los comentarios de Ellen White sobre la escuela ministerial son de elogio. Cada palabra pronunciada por ella indica que el mensaje sobre justificación por la fe era bíblico. Se refirió a estos estudios como "preciosas lecciones". Y Waggoner fue el orador principal sobre justificación por la fe.

Pero la mayor prueba de que el mensaje no había sido alterado son la cantidad innumerable de declaraciones de los años subsiguientes. El libro TM contiene una sección titulada **"El rechazo de la Luz"** (págs. 89-98) que está directamente relacionada con el mensaje de la justificación por la fe de Waggoner y Jones:

"Quiero presentar una amonestación a los que durante años han resistido la luz y albergado un espíritu de oposición. ¿Por cuánto tiempo odiaréis y despreciaréis los mensajeros de la justicia de Dios? Dios les ha dado Su mensaje... La luz y el poder de lo alto han sido derramados abundantemente en vuestro medio. Había evidencias para que todos pudiesen discernir a quien reconocía el Señor como Sus siervos. Pero hay quienes despreciaron los hombres y el mensaje que traían... Permitidme que profetice acerca de vosotros: a menos que os humilléis prestamente delante de Dios y confeséis vuestros pecados, que son muchos, demasiado tarde veréis que habéis estado luchando contra Dios... Seguid un poco mas como habéis andado, rechazando la luz del cielo, y estaréis perdidos". **TM:96-97. Escrito en 1895.**

Y esto fue escrito cinco años después que el libro de Waggoner salió a luz en 1890. Y hay muchas declaraciones como esta, dando prueba cierta de que el mensaje no había sido mudado. Veamos tan solamente una más:

"¿Por qué albergáis tanta acritud contra el pastor A.T. Jones y contra el pastor Waggoner? Es por la misma razón que Caín odiaba a Abel. Caín hizo caso omiso de la instrucción de Dios, y viendo que Abel buscaba a Dios y hacía Su voluntad, lo mató. Dios ha dado al hermano Jones y al hermano Waggoner un mensaje para el pueblo. Vosotros no creéis que Dios los ha sustentado, pero es El que les ha dado preciosa luz, y su mensaje ha alimentado al pueblo de Dios. Cuando vosotros rechazáis el mensaje presentado por estos hombres, estáis rechazando a Cristo, el dador del mensaje". **Carta 51-A, 1895.**

Nuevamente, esta carta fue escrita cinco años después del libro de Waggoner de 1890. Páginas tras páginas de citas de Ellen White similares a esta podrían ser presentadas, que continuaron apareciendo en la década que siguió a 1888. ¿Es necesario, por acaso, mayor evidencia que esta para demostrar que el mensaje de la justificación por la fe no había sido mudado en el libro "Cristo y Su justicia" del pastor Waggoner en 1890? Insistir en que hubo un cambio en el mensaje de la justificación por la fe después de 1888 es negar el consejo que Dios nos dio a través de Su sierva. Toda esta evidencia indica que no hubo ningún cambio en el mensaje de 1888, y podemos decir con plena confianza que el mensaje era de Dios. No importa lo que los hombres digan o proclamen sobre el mensaje de la justificación por la fe, no ha habido otro mensaje que nos haya sido dado con tales recomendaciones por parte de Dios. Y no podemos mudar el mensaje que Dios nos envió y continuar diciendo que es un mensaje de Dios. Tendríamos que decir que tales mensajes son mensajes de hombres. En este tiempo cuando los mismos fundamentos de nuestro mensaje están siendo cambiados, es de primordial importancia que veamos cual fue realmente el mensaje de justificación por la fe que Dios nos envió.

Aunque el mensaje de 1888 pueda parecer al principio algo complejo, es en verdad muy simple. Waggoner presentó la justificación como teniendo dos aspectos, aunque no se refirió a ellos en tales términos. Estos dos aspectos eran: la justicia impartida de Cristo, la que él llamaba de nuevo nacimiento; es el perdón de los pecados, la justicia imputada de Cristo que determina nuestra posición ante Dios. Waggoner comienza su presentación de la necesidad humana de justicia personal en la página 46 de su libro "Cristo y Su justicia". Presenta los mandamientos como la justicia de Dios, describiendo el dilema del hombre para guardarlos por si mismo. Por eso es que "el hombre debe ser hecho justo (esto es el nuevo nacimiento en el concepto de Waggoner) antes que pueda hacer el bien que de él se requiere, y que él anhela hacer." (pág. 55). Muestra que todos los que entren en el cielo serán hacedores de la ley. En la página 57 escribe:

"El problema entonces es: como puede ser obtenida la justicia que es necesaria para entrar en esa ciudad ? Responder a esta interrogante es la gran obra del Evangelio. Veamos primero una lección objetiva sobre justificación".

Entonces presenta la parábola del fariseo y del publicano. El fariseo no sentía necesidad alguna y no fue justificado. El publicano sentía su gran necesidad y al pedir misericordia salió justificado. Su comentario en la página 57 y 58 dice:

"Esta parábola fue dada para mostrar como podemos alcanzar la justicia, y como no se puede obtener ... El hombre que confiaba en su propia justicia no tenía justicia en absoluto, mientras que el hombre que oraba, con corazón contrito: 'Dios, sé propicio a mí, pecador', descendió para su casa como un hombre justo. Cristo dijo que este salió justificado, esto es, hecho justo".

Waggoner ha presentado el don de la justicia impartida primero al responder la pregunta: 'Como

puede ser obtenida la justicia que es necesaria para entrar en esa ciudad ?'. La vida perfecta de Cristo, que El imputa en el creyente siempre está segura, es siempre el hombre que deja de cumplir. Al avanzar hasta la página 66, su énfasis primordial es sobre como obtener esta justicia personal. Inicia el resumen y su posición sobre justificación por la fe en la página 65:

"Pero llevemos a figura un paso mas allá, y esto quitará toda dificultad del asunto. Zacarías 3:1-5 nos proporciona la solución: '... Y Josué vestido de vestiduras sucias, estaba delante del Angel. Tomó este la palabra, y dijo a los que estaban delante de el: tiradle las vestiduras sucias. A Josué dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te vestiré de finos trajes'. Notemos que en el relato aquí presentado, el quitar las vestiduras sucias es lo mismo que quitar o hacer desaparecer el pecado de la persona. Y así descubrimos que cuando Cristo nos cubre con el manto de Su propia justicia, no proporciona un manto para encubrir el pecado, sino que remueve el pecado. Y esto demuestra que el perdón de los pecados es mucho mas que un mero formalismo, es mas que simplemente asentar una entrada en los libros del cielo".

Y entonces muestra que nosotros obtenemos justicia individual al revestirnos de Cristo: "De modo que si alguien está en Cristo, es nueva criatura". **2 Cor. 5:17**.

Y así el perdón completo y gratuito de los pecados lleva en si mismo ese cambio maravilloso y milagroso que es conocido como el nuevo nacimiento; pues el hombre no puede llegar a ser una nueva criatura a menos que sea por el nuevo nacimiento. Esto es lo mismo que recibir un corazón nuevo, o limpio. El nuevo corazón es un corazón que ama la justicia y odia el pecado. Es un corazón dispuesto a ser guiado por sendas de justicia. Este es el tipo de corazón que el Señor deseaba que Israel llegase a tener, cuando dijo: 'Quien diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre'. (Deut. 5:29)". **Cristo y Su Justicia:66** (Compare con MJ:69-70).

Así termina Waggoner de dar respuesta a la pregunta que formuló en la página 57: ¿Cómo puede ser obtenida la justicia necesaria para entrar en esa ciudad? Y esta es seguramente la justicia impartida de Cristo que Ellen White llama nuestra idoneidad para el cielo. Un estudio cuidadoso de la presentación de Waggoner demuestra que su énfasis sobre la justicia impartida, el "hacer al hombre justo", y el nuevo nacimiento, son en realidad una y la misma cosa. La justicia impartida de Cristo por el Espíritu en el nuevo nacimiento, es lo que el dice que es "mas" que el perdonar los pecados y que el incluye en la justificación por la fe.* En la página 67 declara:

"Nuevamente, que es lo que hace posible la justificación, o sea el perdón de los pecados ? Es la fe, porque Pablo dijo: 'Justificados, pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesús Cristo.' (Rom.5:1)".

Aquí Waggoner está enfatizando el otro aspecto de la justificación por la fe. Ha dejado claro que la justificación por la fe es tanto el perdón de los pecados como el don del espíritu; pero, ¿es el nuevo nacimiento una parte de la obra justificadora de Dios? ¿Son el perdón de Dios y el nuevo nacimiento simultáneos? Para responder esta pregunta: ¿es el nuevo nacimiento parte integral de ser justificados? observemos las palabras de Jesús a Nicodemo:

"Le respondió Jesús y le dijo: en verdad, en verdad te digo, que aquel que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". **Juan 3:3**.

Cristo no da lugar a ninguna duda aquí. El nuevo nacimiento es seguramente un aspecto de la obra justificadora de Dios. El Apóstol Pablo dijo:

"Y si alguien no tiene el Espíritu de Dios, no es de El ... Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios". **Rom. 8:9, 14.**

Los hijos redimidos de Dios son todos hijos espirituales, habiendo nacido en la familia de Dios por el nuevo nacimiento, y habiendo recibido el perdón de los pecados. Notemos como podemos llegar a hacer parte de la familia de Dios:

"Mediante este simple acto de creer en Dios, el Espíritu Santo engendró una nueva vida en tu corazón. Eres como un bebé nacido en la familia de Dios, y El te ama como a Su hijo". **CC:51-52.**

En la próxima cita nos es dado un comentario muy clarificador sobre el nuevo nacimiento y su relación con la justificación por la fe:

"En el nuevo nacimiento el corazón viene a quedar en armonía con Dios, al estarlo con Su ley. Cuando se ha efectuado este gran cambio en el pecador, entonces ha pasado de la muerte para la vida, del pecado a la santidad, de la transgresión y rebelión a la obediencia y lealtad... comenzó la nueva vida de reconciliación, fe y amor". **GC:521.**

Esta cita nos dice que cuando ha sucedido este grandioso cambio (el nuevo nacimiento), hemos pasado de la muerte para la vida. Entonces, cuando nacemos del espíritu, somos adoptados en la familia de Dios y somos justificados, pero no antes. Otro comentario sobre el nuevo nacimiento y la justificación por la fe dice así:

"Aquel que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios'... Cristo dio Su vida para asegurarnos este inestimable tesoro; pero sin la regeneración por medio de la fe en Su sangre, no hay remisión de pecados, ni tesoro alguno para el alma que perece". **PVGM:84.**

"Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el comienzo de la vida eterna". **DTG:352.**

"La conversión del alma humana no es de pequeña consecuencia. Es el mayor milagro realizado por el poder divino". **Ev:214.**

Las citas que aparecen a continuación muestran lo que sucede en la justificación por la fe. Juan dijo que todos los que creen en Cristo reciben el Espíritu Santo (Juan 7:38-39). Pablo deja claro que los gálatas recibieron el Espíritu por la fe (Gal.3:2). Veamos los efectos de la fe y la entrega a Dios:

"Dios requiere la entrega completa del corazón antes que pueda efectuarse la justificación". **1 MS:429.**

Veamos ahora la segunda cosa que sucede cuando, por la fe, nos entregamos por completo a Dios:

"Cuando el Espíritu de Dios posee el corazón, transforma la vida... Nadie ve la mano que levanta la carga, ni ve como desciende la luz de los atrios celestiales. La bendición llega cuando por la fe el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a imagen de Dios". **DTG:153 (vea "Mi vida hoy":47).**

Al comparar estas últimas citas, vemos que la fe nos lleva a una entrega completa. Vemos

también que la fe y la entrega completa efectúan tanto el nuevo nacimiento como la justificación. Dios nunca impone por la fuerza la justicia en el hombre a través del Espíritu Santo; por lo tanto, la justificación debe esperar por una entrega completa de la voluntad para el cambio del corazón, antes que la justificación pueda ser efectuada. Aparentemente este es el punto central de la justificación por la fe. Ya hemos visto que el nuevo nacimiento es absolutamente necesario para poder ser justificados, y que existe una obra doble que es efectuada en la justificación por la fe, evidentemente al mismo tiempo: tanto un cambio de corazón como el perdón de los pecados. Encontramos esta doble obra en el perdón de los pecados ejemplificada en forma maravillosa en la cura del paralítico como lo presenta el DTG:

"Para restaurar la salud a ese cuerpo que se corrompiera, no era necesario nada menos que el poder creador. La misma voz que infundió vida al hombre creado del polvo de la tierra, había infundido vida al paralítico moribundo. Y el mismo poder que dio vida al cuerpo, había renovado el corazón... La cura del cuerpo era una evidencia del poder que había renovado el corazón... El Paralítico halló en Cristo la cura, tanto para el alma como para el cuerpo. La cura espiritual fue seguida por la restauración física". **DTG:235.**

Cristo hizo mucho más que meramente sanar y perdonar al paralítico. Para poder darle la vida eterna, tuvo que darle idoneidad para el cielo: una naturaleza divina, que es el amor divino. Un comentario sobre el joven rico aclara este hecho:

"Anhelaba la vida eterna, pero no quería recibir en el alma ese amor abnegado, el único que es vida". **PVGM:324.**

Si el joven rico se hubiese entregado por completo a Cristo, el Espíritu habría implantado en su corazón ese amor abnegado a través del nuevo nacimiento. Este otro comentario inspirado lo aclara aun más:

"Solamente aquel que crió al hombre puede producir un cambio en el corazón humano... Cristo les comunicó (a los discípulos) su propia santificación mediante el Espíritu. Los embebió con Su poder... De ahí en adelante Cristo viviría a través de sus facultades y hablaría a través de sus palabras. Debían apreciar sus principios y permitir que Su Espíritu los dirigiese". **La Maravillosa Gracia de Dios:203.**

Ahondemos un poco mas al responder la pregunta: ¿Son el nuevo nacimiento y la justicia impartida de Cristo una y la misma cosa, como Waggoner enseñó? Ellen White nos dice que la justicia impartida de Cristo es nuestra idoneidad para el cielo (MJ:35). También nos dice que nuestra idoneidad para el cielo se encuentra en la justicia de Cristo (DTG:267). ¿Es el corazón renovado por el nuevo nacimiento nuestra idoneidad para el cielo? ¿Y el ladrón sobre la cruz? El nuevo nacimiento y el perdón de los pecados nos hacen idóneos para el cielo, de otra manera Dios no podría llevar un recién convertido al cielo. Entonces el nuevo nacimiento tiene que ser la justicia impartida de Cristo. Y ya hemos visto que la justicia de Cristo y Su amor son una y la misma cosa. Teniendo esto en mente, evaluemos este comentario:

"Jesús vino a comunicar el Espíritu Santo en el alma humana, mediante el cual el amor de Dios es derramado en el corazón". **Review and Herald, 20 de Marzo de 1894.**

Entonces el amor de Dios, o Su justicia, es derramado o comunicado en la mente a través del espíritu Santo. Cuando el Espíritu de Dios se recibe en el corazón por la fe, nuestro amor y lealtad se concentran en Cristo, según es afirmado en la siguiente cita:

"El me glorificará: porque tomará de lo que es mío, y os hará saber". (Juan 16:14). Con estas palabras Cristo declara la obra culminante del Espíritu Santo. El Espíritu glorifica a Cristo convirtiéndolo en el supremo objeto de estima, y el Salvador llega a ser la delicia y el regocijo del elemento humano en cuyo corazón es efectuada esta transformación". **Mi Vida Hoy:50.**

La obra culminante del espíritu es impartir el amor o justicia mediante la cual el creyente es transformado o santificado. Notemos que el tener nuestro amor centrado en Cristo como supremo objeto de estima es una transformación del carácter. Esto aleja nuestra mente de centrarse en si misma, para centrarse en su Creador, donde debería estar centrada, y donde lo estuvo cuando fue creada. En **TM:468** podemos ver que:

"Pero solo la vida de Jesús Cristo en el alma (la justicia por la fe en el Hijo de Dios), el principio activo del amor comunicado por el Espíritu Santo, dará fruto para buenas obras".

Esto señala claramente que la justicia impartida de Cristo, la vida misma de Cristo en el alma, y el principio activo del amor comunicado por el Espíritu Santo, son todos una y la misma cosa.

"Aquellos que han sido engendrados para una nueva vida por el Espíritu Santo, llegan a ser participantes de la naturaleza divina". **6 CBA:1101.**

Ya vimos en el capítulo 1 que la "naturaleza divina de Cristo" y "Su justicia" son idénticas. Entonces esta última cita en realidad nos está diciendo que al nacer del espíritu llegamos a ser partícipes de la justicia de Cristo.

"Cristo lleva sobre Si la penalidad de las transgresiones pasadas del hombre, y al comunicar al hombre Su justicia, hace posible que el hombre obedezca la santa ley de Dios". **6 CBA:1092.**

La evidencia es inequívoca. La justicia o amor de Cristo es impartida al creyente por el Espíritu Santo, y esto vindica la posición de Waggoner, de que el nacer y ser guiado por el Espíritu es la justicia impartida de Cristo. Los materiales que hemos presentado muestran que el mensaje de Waggoner sobre justificación por la fe estaba edificado sobre una base escritural bien sólida. Esta es la razón por la cual Ellen White lo reconoció inmediatamente como enviado de Dios, y apeló fervorosamente por años a la iglesia para que aceptase ese mensaje.

¿Siendo que Ellen White defendió tan firmemente lo que ella llamó "un mensaje sumamente precioso", podemos encontrar en sus escritos sus propias palabras que digan que el perdón es más que un mero acto judicial? ¿Enseña ella que también es el nuevo nacimiento? Veamos su propio testimonio al respecto en el próximo capítulo.

* = Veá el Apéndice A, titulado "La justicia Imputada de Cristo".

CAPITULO 3

EL TESTIMONIO DE ELLEN WHITE

Como ustedes se acuerdan, Waggoner usó el texto de Zac.3:1-5 para mostrar que la justificación va más allá que simplemente cancelar los pecados, es también una renovación del corazón por el Espíritu. Comparemos ahora el comentario de Ellen White sobre este mismo pasaje:

"El Señor no niega la acusación de la indignidad de Josué, pero demuestra que lo ha comprado con precio. Lo viste con Su manto de justicia, y no pone estas vestiduras sobre la ropa inmunda de desobediencia y transgresión, sino que primero dice: 'Quitadle las vestiduras sucias'. Y entonces le dice a Josué: 'Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala.'... Este cambio es hecho bajo la condición de obediencia". **Review and Herald, 20 de Agosto de 1901.**

La evidencia claramente indica aquí que es otorgada la mente de Cristo en el nuevo nacimiento al ser efectuada la justificación. La cita a seguir provee evidencia similar. Ellen White acaba de decir que nosotros no entendemos que el plan de la salvación otorga poder divino para hacer victoriosos nuestros esfuerzos. Y entonces comenta:

"Ser perdonados (justificados) de la manera como Cristo perdona, significa no solamente ser perdonado, sino también renovados en el Espíritu de nuestra mente. El Señor dice: 'Y te daré un corazón nuevo'". **Review and Herald, 19 de Agosto de 1890.**

Entonces ser perdonados es también nacer del espíritu. Ellen White dijo:

"Perdón y justificación son una y la misma cosa. Mediante la fe, el creyente pasa de la posición de rebelde, un hijo del pecado y de Satanás, para la posición de un súbdito leal de Cristo Jesús". **6CBA:1070.**

Ella nunca imaginó la justificación de Dios como un acto meramente forense. Veamos un ejemplo que muestra claramente este hecho:

"La justicia de Cristo se acredita en la cuenta del pecador, y junto a su nombre en la página del balance es escrito: Perdonado. Vida Eterna". **Our High Call:53** (Nuestra Elevada Vocación).

Notemos que no menciona el nuevo nacimiento junto con el perdón, pero sin embargo el nuevo nacimiento es el comienzo de la vida eterna. Veamos esta nota:

" ... y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna". **DTG:352.**

"En el nuevo nacimiento el corazón viene a quedar en armonía con Dios, al estarlo con Su ley. Cuando se ha efectuado este gran cambio en el pecador, entonces ha pasado de la muerte para la vida". **GC:521.**

Como ya ha sido mencionado anteriormente, Ellen White usa el término "imputada", a lo menos en algunos casos, para referirse al significado completo y abarcante de la justificación por la fe.*

He aquí algunos ejemplos:

"Al recibir Su justicia imputada, por el poder transformador del Espíritu Santo, llegamos a ser

como Él. La imagen de Cristo es atesorada, y cautiva todo el ser". **6CBA:1098**.

"Somos pecadores por nosotros mismos, pero somos justos en Cristo. Habiéndonos hecho justos por medio de la justicia imputada de Cristo, Dios nos declara justos y nos trata como a tales. Nos contempla como a sus hijos amados. Cristo obra contra el poder del pecado, y donde abundó el pecado, sobreabunda la gracia. 'Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesús Cristo ...'(Rom.5:1)". **1MS:461-462**.

Estos párrafos dan clara evidencia de que Ellen White usa la palabra "imputada" en forma intercambiable con el término "justificación por la fe", y en plena armonía con la declaración ya vista que "ser perdonados como Cristo perdona, significa no solamente ser perdonados, sino también renovados en el espíritu de nuestra mente". **Review and Herald, 19 de Agosto de 1890**.

Dieciocho meses más tarde de 1888, salió un artículo en la Review and Herald del 27 de Mayo de 1890 trayendo una reprimenda bien seria y una amonestación a aquellos que se estaban alejando de la luz del mensaje de 1888; y por estar criticando a los hombres (Waggoner y Jones). Y este artículo contiene una declaración muy importante en relación al significado más amplio de la justificación por la fe:

"Debería haber escudriñamiento profundo de las Escrituras para que los ministros de Dios puedan declarar todo el consejo de Dios. Apenas es comprendida la relación de Cristo con la ley. Algunos predicán la ley, y sienten que sus hermanos no están cumpliendo con todo su deber si no presentan el asunto de la misma manera como ellos lo hacen. Estos hermanos tratan de evadir la presentación de la justificación por la fe, pero tan pronto como se descubra la verdadera posición de Cristo en relación con la ley, el concepto errado que ha persistido sobre este importante asunto desaparecerá". **Review and Herald, 27 de Mayo de 1890**.

Algunos de estos ministros estaban predicando la ley, pero no comprendían todo el consejo de Dios sobre la justicia impartida de Cristo y su relación al guardar la ley, que el mensaje de 1888 incluía en la justificación por la fe. Tan pronto como descubrían a Cristo en Su relación correcta con la ley, era quitada su falsa interpretación. Estos predicadores de la justificación por la fe de 1888 predicaban la ley, pero la predicaban en la justificación por la fe, dentro del marco de la justicia imputada y la justicia impartida. Esto ya fue demostrado en el capítulo anterior. Y esto despierta una inquietud en cada uno de nosotros: Hemos aceptado todo el consejo de Dios sobre la justificación por la fe ? Si no fuere así, tenemos un concepto errado de ella, según las mismas palabras de Ellen White. Otra cita que presenta todo el consejo de Dios sobre justificación por la fe se encuentra en el libro **DMJ:97**

"Pero el perdón tiene un significado mas abarcante del que muchos suponen ... El perdón de Dios no es solamente un acto judicial por el cual libra de la condenación. No es solo el perdón por el pecado. Es también una redención del pecado. Es la efusión del amor redentor que transforma el corazón. David tenía el verdadero concepto del perdón cuando oró 'Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mi' (Sal. 51:10)".

Notemos que no dice que el perdón pudiese o debiese tener un significado más amplio. Dice que tiene un significado más abarcante, como ya hemos visto, la redención del pecado por la efusión del amor redentor. Esto es la justicia impartida o amor, que es derramado en el corazón por el Espíritu Santo (vea Rom. 5:5).

En la penúltima cita, decía que algunos predicadores de 1888 no entendían todo el consejo de Dios o el abarcante significado de la justificación por la fe, y tenían por lo tanto, un concepto errado. En la ultima cita dice que David sí entendía el amplio significado de la justificación y tenía el verdadero concepto de perdón y justificación. Ellen White dice que Waggoner presentaba "... la justicia

de Cristo en relación con la ley... que es donde debería estar en el mensaje del tercer ángel". **Manuscrito 24, de 1888, citado en "Through Crisis to Victory, pág.48.**

Dieciocho meses más tarde, el 01 de Abril de 1890, escribió:

" ... la justificación por la fe...' es el mensaje del tercer ángel en verdad". **1MS:437.**

En el mismo artículo de la **Review and Herald del 01 de Abril de 1890** dijo:

"Algunos de nuestros hermanos han expresado temores de que nos ocupemos demasiado del tema de la justificación por la fe, pero espero y deseo que nadie se alarme innecesariamente ya que no hay peligro al presentar esta doctrina tal como es expuesta en las Escrituras... Algunos de nuestros hermanos no quieren aceptar el mensaje de Dios sobre este asunto". **Citado parcialmente en 1MS:436-437.**

Y esta cita hace referencia al mensaje de justificación por la fe de Waggoner y Jones que nunca fue presentada como un simple perdón legal. Esta frase que "... la justificación por la fe... es el mensaje del tercer ángel en verdad", es una de las citas que más se mal entiende y se tuerce de todos los escritos de Ellen White. Casi todo el mundo le da el significado de un acto de justificación legal solamente. Pero mirando solamente la fecha: 01 de Abril de 1890, y saber que ella acompañaba estos hombres (Waggoner y Jones) durante este mismo espacio de tiempo y daba su completo apoyo a este mensaje de justificación por la fe, es suficiente para demostrar que lo que ella llama "el mensaje del tercer ángel en verdad" era el concepto de justificación por la fe de Minneapolis, que fue presentado en el capítulo 2.

El día 3 de Septiembre de 1889, apenas siete meses antes de la cita arriba mencionada, mientras Ellen White estaba ayudando a Waggoner y Jones a presentar el mensaje de la justificación por la fe, escribió:

"El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios". **1MS:421.**

Esto significa que la frase que el mensaje de justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel en verdad, se refiere sin duda alguna, al concepto de justificación por la fe que incluye tanto la justicia imputada como impartida. Recordemos que Ellen White dijo que Waggoner presentaba la justicia de Cristo en relación con la ley, que es donde debería estar en el mensaje del tercer ángel. Y el mensaje del tercer ángel, nos dice, es la justificación por la fe. Comparando mas una cita, todas las anteriores concordarán perfectamente en un todo. En el resumen que presenta la hermana White sobre el mensaje de 1888, en el libro TM , ella declara:

"... convidaba la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios... Él puede dar ricos dones a los hombres, comunicando el inapreciable don de Su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuese dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel...". **TM:92.**

Aquí encontramos la justicia impartida de Cristo colocada dentro del mensaje del tercer ángel, que es donde debería estar, según Ellen White. Hay solamente un concepto de justificación por la fe presentado en las publicaciones de Waggoner y Jones, desde las mas tempranas después de 1888 hasta las publicadas en el fin del siglo pasado y principios de este. Y ese único concepto es que la justificación por la fe es una obra que se efectúa en dos fases por la justicia de Cristo.

Resumiendo, la justificación por la fe es muy simple. Justicia por la fe y amor por la fe, son una y la misma cosa. Los hechos y obras justas son tan solamente la expresión externa del amor interno, que nos lleva a hacer lo recto. La justificación por la fe es el amor de Cristo operando de dos maneras: primero, Cristo es nuestro Substituto. Nosotros somos el objeto de "Su amor perdonador" (TM:414).

Segundo, "la vida misma de Dios, su amor, moraría en ellos, transformándolos a su semejanza". (DMJ:50). Es esta obra de gracia o de amor manifestada en dos fases la que el creyente recibe en la justificación por la fe. Una fase, el nacer y ser guiados por el Espíritu (Rom.5:5); la otra, en el perdón de los pecados (Hechos 2:38). Y todo esto no es obra alguna nuestra, sino Suya. Dijo Ellen White que el joven rico:

"... anhelaba la vida eterna, pero no estaba dispuesto a recibir en el alma ese amor abnegado, el único que es vida". **PVGM:324.**

Dios requiere solo una condición para el reino de los cielos, y ese requerimiento es:

"... la fe que opera por el amor y purifica el alma...". **FEC:398 (vea "En los Lugares Celestiales":51).**

El guardar los mandamientos será la prueba que mostrará si tenemos o no ese amor. Al escudriñar los escritos de Ellen White sobre el mensaje de 1888, saltó a la luz el hecho de que hubo mucha oposición a ese mensaje. Descubrir que era exactamente a lo que se estaban oponiendo fue otro asunto que demandó investigación.

Descubrir que parte del mensaje recibió mayor oposición y como Ellen White lo defendió, ayuda a establecer la verdad sobre base aun mas sólida. Y debemos decir que nuestro propósito no es criticar las personas que en aquella oportunidad rechazaron el mensaje que Dios les enviaba. Algunos lo aceptaron con regocijo. Y los que lo rechazaron, cometieron un grave error que ha tenido consecuencias trascendentes. En primer lugar, el propósito de esta investigación es ver si el mensaje de 1888 era en verdad el mensaje de Dios para terminar Su obra en la tierra y permitirnos ver la venida de Cristo. ¿Y si así era, por qué no afectó la obra que Dios quería que hiciese? Y en segundo lugar, ¿será que estamos por dejar de lado ese mensaje y volver a lo que los defensores de la nueva posición llaman "teología de la reforma"? ¿Será que estamos rechazando por segunda vez lo que Ellen White llamó "un mensaje sumamente precioso" y "el mensaje del tercer ángel en verdad"?

CAPITULO 4

¿QUÉ FUE RECHAZADO EN 1888?

Algunos adventistas del pasado investigaron cuidadosamente el mensaje de 1888. Comprendieron la amplitud de aquello que envuelve la justificación por la fe, pero no especificaron en sus escritos cual aspecto del mensaje fue realmente rechazado.

Hablando por experiencia propia y habiendo conversado con muchos sobre este tema, ha quedado claro que con el pasar del tiempo, nos hemos deslizado mas y mas del mensaje que Dios nos envió sobre la justificación por la fe, de tal manera que muchos han quedado sin una plataforma sobre la cual pararse firmes para hacer frente a la corriente de error que está arrasando la iglesia.

Algunos piensan que el mensaje de 1888 fue tan solo el comienzo de un reavivamiento de la teología de la reforma protestante sobre justificación por la fe; pero nada podría estar más lejos de la verdad que eso. Necesitamos presentar aquí la evidencia de que fue lo que se rechazó por algunos en 1888, ya que la gran mayoría hemos perdido de vista el precioso mensaje que Dios nos envió en aquel tiempo. Al documentar el aspecto específico que fue rechazado, la verdad pura de la justificación por la fe emergerá claramente.

Como ya hemos dicho, el mensaje de la justificación por la fe de Minneapolis presentaba dos aspectos, tanto la justicia imputada como la justicia impartida de Cristo, tanto nuestro derecho al cielo como nuestra idoneidad para el. ¿Fue todo el mensaje rechazado, o fue solamente un aspecto, y si así fue, cuál aspecto?

Antes de que Waggoner presentase sus estudios sobre justificación por la fe en noviembre de 1888, el presentó una serie de estudios sobre la ley en Gálatas. Algunos pastores se opusieron tenazmente a la posición que Waggoner presentó y esto causó prejuicio contra su presentación de la justificación por la fe que siguió de inmediato. Es justamente en este contexto que fue presentado el siguiente comentario:

"La falta de voluntad para renunciar a opiniones preconcebidas y aceptar esta verdad fue la principal base de la oposición manifestada en Minneapolis contra el mensaje del señor expuesta por los hermanos E.J. Waggoner y A.T. Jones. Suscitando esa oposición, Satanás tuvo éxito en impedir que fluyera para nuestros hermanos, en gran medida, el poder especial del Espíritu Santo que Dios anhelaba impartirles. El enemigo les impidió que obtuvieran esa eficiencia que podría haber sido suya para llevar la verdad al mundo, tal como los apóstoles la proclamaron después del día de Pentecostés. Fue resistida la luz que ha de alumbrar toda la tierra con su gloria, y en gran medida ha sido mantenida lejos del mundo por el proceder de nuestros propios hermanos". **1MS:276.**

Aquí se nos dice que la oposición fue al mensaje del Señor dado por E.J. Waggoner y A.T. Jones. La oposición fue contra la luz que iluminaría la tierra con su gloria. Vamos ser mas específicos: ¿cuál es esta luz aquí mencionada, que iluminaría la tierra con su gloria? El contexto nos muestra que se refiere a la lluvia tardía, pero, ¿qué es la lluvia tardía? La lluvia tardía es una experiencia clímax en recibir la justicia impartida de Cristo mediante el Espíritu Santo.

Como veremos a continuación, la oposición fue al aspecto de la santificación de la justificación por la fe. Observemos cuidadosamente esta declaración:

"Se que debe ser hecha una obra en favor de la gente (la lluvia primera); de otra manera no estarán preparados para recibir la luz del ángel enviado del Cielo para iluminar toda la tierra con su gloria. No penséis que seréis considerados vasos de honra en ocasión de la lluvia tardía, para recibir la gloria de Dios (la justicia impartida de Cristo *), si estáis elevando vuestras almas a la vanidad...". **TM:468.**

* = Las palabras explicativas colocadas entre paréntesis, han sido suplidas por el autor.

Battle Creek llegó a ser un centro donde fue irradiada gran luz después de Minneapolis. Casi por un año entero fueron mantenidos institutos ministeriales allí para enseñar el mensaje de 1888. Ellen White tuvo que enviarles un mensaje en 1895, que debe haber sido muy difícil de ser escrito. Escuchemos su reproche:

"Pregunto a los que ocupan puestos de responsabilidad en Battle Creek: ¿Qué estáis haciendo? Le habéis dado las espaldas al Señor, en vez del rostro. ¿Cuál es el mensaje que ha de ser dado en este tiempo? Es el mensaje del tercer ángel. Pero la luz que ha de llenar toda la tierra con su gloria ha sido despreciada por algunos que pretenden creer en la verdad presente. Cuidad como la tratáis. Tirad vuestro calzado de vuestros pies, porque estáis en tierra santa. Guardaos de transigir con los atributos de Satanás, y arrojar menosprecio sobre la manifestación del Espíritu Santo. Yo sé solamente que algunos ya ahora han ido demasiado lejos para poder volver y arrepentirse". **TM:89-90.**

Nuevamente aquí la oposición era contra la luz que iluminaría la tierra con su gloria, que es la justicia impartida de Cristo. Este hecho quedará tan aparente en las citas que vienen a continuación que no podrá ser controvertido. En un artículo de Ellen White que apareció en la Review and Herald del 22 de noviembre de 1892, nos es dicho:

"El tiempo de prueba está exactamente a nuestra frente, pues el alto clamor del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra". **1MS:425.**

Pocos meses más tarde en la Conferencia General de 1893, el Pastor A.T. Jones fue uno de los oradores. En una de sus presentaciones hizo referencia al artículo de Ellen White publicado en 1892, que acabamos de citar arriba. Notemos su comentario al respecto:

"... ahora, hermanos, ¿cuándo se comenzó a predicar ese mensaje de la justicia de Cristo entre nosotros, como pueblo? (Uno o dos responden en la congregación: 'Hace tres o cuatro años') ¿Hace tres o cuatro años? (congregación: 'Cuatro'). Sí, cuatro. ¿Y dónde fue? (congregación: 'En Minneapolis'). ¿Qué fue lo que los hermanos rechazaron en Minneapolis? (Algunos en la congregación: 'El alto clamor'). ¿Y qué es ese mensaje de justificación? El testimonio nos ha dicho lo que es; es el alto clamor: la lluvia tardía. Entonces, ¿qué fue lo que los hermanos que tomaron esa peligrosa posición rechazaron en Minneapolis? Rechazaron la lluvia tardía: el alto clamor del mensaje del tercer ángel". **Boletín de la Conferencia General:183.**

El Pastor A.T. Jones deja bien claro que fue la justicia de Cristo por el Espíritu, en la lluvia tardía, la que fue rechazada. Y esto, evidentemente, se refiere a la justicia impartida de Cristo del mensaje del tercer ángel, que iluminaría la tierra con su gloria. (Vea las citas anteriormente mencionadas en 1MS:276 y TM:89-90 y 468-469).

El término "**la justicia de Cristo**" llegó a ser un término familiar después de 1888. Se usaba como abreviatura de "justicia de Cristo por la fe", o de "justificación por la fe". Esta frase era usada para hacer referencia tanto a la justicia de Cristo imputada como impartida, o ambas, ya que no pueden ser separadas.

A.T. Jones sabía exactamente en qué consistía la oposición al mensaje de 1888 ya que él participó en la anunciación del mensaje. Él también conocía la posición de Ellen White, ya que esta última pasó bastante tiempo en compañía de Jones y Waggoner dando el mensaje. La evidencia que presentamos a continuación apoyará plenamente esta conclusión. Aun varios años después de 1888, todavía continuaban dando institutos ministeriales, y Ellen White pensaba que ya habían estudiado el

mensaje de 1888 lo suficiente como para estar dándolo a otros a esta altura. Notemos el comentario que ella hace:

"Aun cuando la luz ha sido dada una y otra vez, los hombres son llamados de los campos, donde deberían haber continuado trabajando con el amor y temor de Dios... para pasar semanas asistiendo a asambleas ministeriales. Hubo un tiempo cuando esta obra era necesaria, porque nuestro propio pueblo se oponía a la obra de Dios rechazando la luz de la verdad acerca de la justicia de Cristo por la fe.* Esto debían ellos haberlo recibido y haberlo hecho resonar con el corazón, la voz y la pluma, porque es su única eficacia. Debían haber trabajado bajo los dictados del Espíritu Santo para dar luz a los demás". **TM:401.**

* = Vea el Apéndice B titulado "La oposición a la justicia impartida de Cristo".

El contexto de esta cita demuestra que está haciendo referencia a la justicia impartida de Cristo, pues dice que era su única eficacia. Dice que deberían trabajar bajo los dictados del Espíritu Santo. Esta frase, "nuestra única eficacia", es una expresión que Ellen White usa muchas veces para mostrar que es solamente a través del Espíritu Santo que nuestro trabajo llega a ser eficaz. Veamos a continuación tres ejemplos que evidencian este mismo hecho:

"La obra del Espíritu Santo es inmensurablemente grande. Es de esta fuente donde viene el poder y la eficacia del obrero de Dios... La luz del Cielo penetró las mentes obscurecidas de aquellos que habían sido engañados por los enemigos de Cristo, y la falsa representación que de él hicieron, fue rechazada; porque a través de la eficacia del Espíritu Santo ahora lo vieron exaltado como Príncipe y Salvador...". **Review and Herald, 29 de Noviembre de 1892.**

Y hablando sobre la oposición que hemos estado rastreando, Ellen White dijo:

"El enemigo los impidió (al pueblo de 1888) que obtuviesen esa eficacia que podría haber sido suya para llevar la verdad al mundo, tal como los apóstoles la proclamaron después del día de Pentecostés". **1MS:276.**

Entonces, lo que Ellen White está diciendo en TM :401, es que, aquello a lo cual se opusieron y dejaron de lado en 1888 y después, fue la justicia de Cristo por la fe que el Espíritu comunica.

Esto constituye una confirmación positiva de lo que A.T. Jones dijo en la Conferencia General de 1893 que citamos anteriormente. Fue la justicia de Cristo lo que él decía que era el alto clamor: la lluvia tardía.

También la página 401 de TM es una confirmación positiva de la obra de la justificación por la fe en sus dos aspectos. Es este significado abarcante de la justificación por la fe que es presentado en textos tales como Juan 3:3-6; I Juan 5:1; Zacarías 3:1-5; Tito 3:5-7 y en el libro El Discurso Maestro de Cristo, en la página 97 (edición 1964).

Siendo que E.J. Waggoner fue el orador mas destacado sobre justificación por la fe, ¿podríamos encontrar algún lugar donde el mismo exprese que la oposición era la justicia impartida de Cristo?

Claro que si, en su libro "**Cristo y Su justicia**", **páginas 64-65.** Veamos:

"Que nadie trate de buscar sutilezas en la expresión "vestirse de la justicia", como si tal cosa fuese hipocresía. Algunos, que ostentan una singular falta de apreciación del valor del don de la justicia, han llegado a decir que no quieren la justicia que se "viste" (coloca encima *), sino que querían tan solamente aquella justicia que nace de la propia vida, despreciando así la justicia de Dios, que es por la fe de Jesús Cristo a todo aquel que cree. Y estamos de acuerdo con esta posición hasta donde sea una protesta contra la hipocresía, contra una forma de piedad sin el poder (forma de piedad pero negándole la eficacia). Pero quisiéramos que el lector tomase en cuenta que hay una gran

diferencia según quien sea el que coloca encima la justicia. Si tratamos de vestirla nosotros mismos, entonces conseguimos nada mas que un trapo sucio de inmundicia, no importa cuan hermoso nos pueda parecer; pero cuando Cristo nos reviste de justicia, no debemos despreciarla ni rechazarla".

* = Nota del traductor: El término ingles "put-on", aquí traducido como "vestir" tiene también el significado de "fingir", "disimular", "aparentar"; de ahí el juego de palabras entre "colocar en encima" y "aparentar".

Esta declaración muestra que Waggoner estaba muy consciente de la oposición al aspecto de la santificación en la justificación por la fe. Implica marcadamente que muchos buscaban sutilezas, pensaban que era hipocresía, no la apreciaban y hasta despreciaban y rechazaban este mensaje. Aquí Waggoner comenta sobre Rom. 3:21-22, que parece ser su pasaje favorito para enseñar la justicia impartida de Cristo. Sin embargo, el hizo uso de casi todos, sino todos los pasajes de justificación por la fe en las epístolas paulinas con el mismo propósito. Cuando uno comprende el mensaje de 1888 y lo cree de corazón, no tiene porque temer usar los textos de justificación por la fe en las epístolas paulinas para enseñar la justicia impartida de Cristo por el Espíritu, porque, cuando por la fe, sometemos nuestra voluntad a Cristo, recibimos su justicia impartida por el Espíritu. Y esta es la única manera por la cual podemos recibir y mantener la justicia imputada de Cristo. (Vea 1MS:429 y Nuestra Elevada Vocación:212).

Veamos el comentario de Waggoner sobre Rom. 3:21-22, en su libro **"El Evangelio en la Creación", páginas 26-27:**

"Entonces la justicia de Dios es colocada, literalmente, en y sobre todos los que creen. Quiere decir que están revestidos de justicia, y llenos de ella, según la Escritura... Por lo tanto se inicia una nueva vida en el creyente (el concepto de nuevo nacimiento en Waggoner) y esa nueva vida es una vida de obediencia a los mandamientos de Dios".

En la Conferencia General de 1891 E.J. Waggoner presentó doce estudios sobre el libro de Romanos, y podríamos citar muchos ejemplos para mostrar su uso de la expresión "justicia por la fe". Veamos solamente dos:

"Abrahán tenía la ley, y por la justicia de la fe pudo guardar esa ley".

"'Justificados pues, por la fe', es decir, habiendo sido hechos en conformidad a la ley por la fe, 'tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesús Cristo'". **Tomado de "Estudios sobre Romanos: Conferencia General de 1891:13,7.**

Es una compilación de los estudios presentados por Waggoner en la Conferencia General de 1891. E.J. Waggoner habló en las reuniones vespertinas en esa Conferencia General, y Ellen White habló en las reuniones ministeriales matutinas. Y aquí tenemos un corto comentario de su pluma sobre la Conferencia General de 1891:

"Hemos tenido una conferencia profundamente interesante... Asistí a todas las reuniones matutinas con excepción de tres, y me dirigí a los ministros con gran libertad. El Señor ha estado en nuestro medio, y hemos visto Su salvación. Nunca antes había asistido a una Conferencia General donde se hubiese manifestado tanto el Espíritu del Señor en el estudio de Su Palabra como en esta ocasión". **Carta 3, 20 de Marzo de 1891 - Escrita en Battle Creek, Michigan.**

El apoyo leal y persistente de Ellen White al mensaje de 1888 presentado por Waggoner y Jones era del corazón mismo del mensaje paulino de justificación por la fe, ya que escuchó estos mensajes presentados por estos hombres muchas veces, y continuó diciendo y escribiendo "son de parte de Dios", "un mensaje del cielo", "os presentan la palabra del señor mismo", "si rechazáis el mensaje que

estos hombres os presentan, estáis rechazando a Cristo, el dador del mensaje". Y su apoyo más marcante fue justamente durante 1895 hasta 1896.

Traté de grabar esto muy bien: todas las reprobaciones que Ellen White dirigió a la iglesia por rechazar el mensaje de justificación por la fe, no eran con referencia al concepto que llaman de "la reforma protestante", sino al mensaje de justificación por la fe del tercer ángel, que incluye la justicia impartida de Cristo por el Espíritu. Al escribir sobre el mensaje de Minneapolis, Ellen White explica qué es la verdadera religión:

"La verdadera religión, la única religión de la Biblia, que enseña el perdón solamente por los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, que propugna la justicia por la fe en el Hijo de Dios, ha sido menospreciada, criticada, ridiculizada y rechazada. Ha sido acusada de inducir al entusiasmo y al fanatismo. Pero solamente la vida de Jesús Cristo en el alma, el principio activo del amor comunicado por el Espíritu Santo, dará fruto para buenas obras... Cuando estemos unidos con el vínculo de unión por el cual Cristo oró, terminará esta larga controversia que ha sido fomentada por los agentes satánicos...". **TM:468.**

Esto fue escrito exactamente en el día 3 de Noviembre de 1890, cerca de dos años después de 1888. Aquí son focalizados dos aspectos: el perdón de los pecados y la justicia por la fe en el Hijo de Dios. Ella llama esto de verdadera religión, la única religión de la Biblia, y no encuentra por lo tanto, falta alguna en este mensaje.

Y aquí el rechazo, por parte del pueblo, es la justicia por la fe en el Hijo de Dios, porque se encarga de defender este aspecto explicando exactamente lo que es. Es la vida de Cristo en el alma, el principio activo del amor comunicado por el Espíritu Santo. Esta era la fuente de la larga controversia fomentada por agentes satánicos. Aquí nuevamente es el aspecto de la santificación en la justificación por la fe lo que estaba siendo rechazado. Al hablar en la misma Conferencia General en 01 de Noviembre de 1888, puntualizó nuevamente el aspecto que estaba siendo rechazado:

"Veo la hermosura de la verdad en la representación de la justicia de Cristo en relación con la ley tal como el Doctor (E.J. Waggoner) la expone ante nosotros... Lo que ha sido presentado armoniza perfectamente con la luz que Dios se ha complacido en darme durante todos los años de mi experiencia. Si nuestros hermanos dirigentes aceptasen la doctrina que tan claramente ha sido presentada: la justicia de Cristo en conexión con la ley (y sé que necesitan aceptarla), sus preconcepciones no tendrían un poder controlador, y el pueblo sería alimentado con su porción de alimento a su debido tiempo". **Manuscrito 15, 1888.**

Como ya hemos visto, Waggoner incluía la justicia impartida de Cristo en la justificación por la fe como el agente que dotaba al hombre de poder para guardar la ley. La declaración de Ellen White: "Si nuestros hermanos dirigentes aceptasen la doctrina... la justicia de Cristo en conexión con la ley - y sé que necesitan aceptarla -", indica, como es obvio, que algunos no la aceptaban. (Más adelante veremos un capítulo que tratará sobre la justicia de Cristo en relación con la ley).

Al investigar más nos apercebimos que la predicación de la justificación por la fe en 1888 y años subsiguientes, no fue comprendida ni apreciada por algunos de nuestros ministros y laicos. Un ejemplo de esto se encuentra en el artículo de la Review and Herald del 1 de Abril de 1890. Algunos expresan el miedo de que se estuviese enfatizando demás el tema, mas al proseguir la lectura vemos que en realidad habían rechazado el mensaje:

"Algunos de nuestros hermanos no están recibiendo el mensaje de Dios sobre este tema".

Aquí no puede haber duda ninguna de que el mensaje de la justificación por la fe de 1890 venía de Dios, pues ella así lo especifica. Estos hermanos que pensaban que estaban deteniéndose demasiado en la justificación por la fe, en realidad no lo recibieron, lo que quiere decir que realmente lo

rechazaron.

Encontramos la misma oposición al mensaje de la justificación por la fe en la asamblea ministerial de 1891. Algunos temían que se estaba dedicando demasiado tiempo al tema de la justificación por la fe. Esto preocupaba grandemente a Ellen White porque ella sabía que sus "miedos" y quejas eran realmente un rechazo del mensaje que había sido presentado en 1890. Ella señala en el Manuscrito 21, de 1891, que esos temores eran infundados, y que todas las lecciones tenían base bíblica. (Vea el libro "Through Crisis to Victory", página 75). En la **Review and Herald del 27 de Mayo de 1890**, Ellen White señala específicamente el mismo tipo de oposición. Léalo cuidadosamente:

"El mensaje del tercer ángel no será comprendido, la luz que ha de iluminar la tierra con su gloria será llamada luz falsa, por aquellos que se niegan a caminar en su creciente gloria... Debería haber escudriñamiento profundo de las Escrituras para que los ministros de Dios puedan declarar todo el consejo de Dios. Apenas si se comprende la relación de Cristo con la ley. Algunos predicán la ley, y sienten que sus hermanos no están cumpliendo con todo su deber si no presentan el asunto de la misma manera como ellos lo hacen. Estos hermanos tratan de evadir la presentación de la justificación por la fe, pero tan pronto como se descubra la verdadera posición de Cristo en relación con la ley, el concepto errado que ha persistido sobre este importante asunto desaparecerá. La ley y el evangelio están tan íntimamente ligados que no se puede presentar la verdad tal cual es en Cristo, sin combinar estos temas en perfecto acuerdo". **Review and Herald, 27 de Mayo de 1890.**

Esta última cita nos ayuda a entender las tres anteriores. Estos hermanos que pensaban que Waggoner y Jones se estaban sobrepasando en su predicación de la justificación por la fe, no entendían todo el consejo de Dios sobre la justificación por la fe. No entendían que Cristo da Su justicia, o Su amor, para guardar todos los mandamientos. No entendían que la justificación por la fe es el poder para guardar los mandamientos, así como es el perdón de los pecados. Y esto es posible, evidentemente, a través del Espíritu Santo.

Este es, también, el aspecto de la santificación de la justificación por la fe que fue rechazado por algunos, lo que es presentado en TM:401,468 y en otros lugares, tal como fue documentado en este capítulo.

Al confrontarnos con la pura realidad del testimonio de Ellen White como aparece en este capítulo, nos vemos forzados a concluir que, algunos de nuestros obreros influyentes de 1888 rechazaron el alto clamor - la lluvia tardía del mensaje del tercer ángel.

El énfasis de 1888 sobre el mensaje de Pablo de la justificación por la fe abarcaba el ser llenos de la justicia de Cristo por Su Espíritu para poder guardar todos los mandamientos de Dios (TM:92). Esto es lo que prepararía al pueblo de Dios para la victoria sobre el pecado y para recibir la lluvia tardía.

Generalizando, nuestro pueblo no lo reconoció como un mensaje enviado por Dios, un mensaje de lluvia tardía. Podrían haber sabido, pero el prejuicio ocultó la luz (TM:467).

¿Será que existe hoy un esfuerzo determinado y bien atrincherado de parte de nuestros obreros y laicos tratando de limpiar la pizarra de aquel mensaje de la justicia de Cristo? El capítulo que sigue, pondrá en evidencia un curso de eventos de los más trágicos en la historia adventista.

CAPITULO 5

EL MENSAJE DEL TERCER ANGELY SU ACTUAL RECHAZO

"En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por intermedio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje tenía que presentar en una forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; convidaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a Su divina persona, a Sus méritos, a Su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en Sus manos, y Él puede dar ricos dones a los hombres, comunicando el inapreciable don de Su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuese dado al mundo. Este es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de Su Espíritu". **TM:91-92.**

Este mensaje hace parte de una carta escrita al Pastor O.A. Olsen (entonces presidente de la Conferencia General) en el día 01 de Mayo de 1895 desde Hobart, Tasmania. Es un resumen del mensaje de 1888 sobre justificación por la fe. Muy difícilmente puede un párrafo estar cargado de tanto significado, como este. Notemos los puntos que el enfatiza:

- 1.- El mensaje nos fue enviado por Dios en su gran misericordia. Siendo que es Dios quien lo envía, podemos recibirlo con plena confianza.
- 2.- Había que presentar en una forma mas destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Este es, seguramente, el don más maravilloso que Dios puede otorgar a la humanidad. El mayor regalo de amor de la eternidad, del pasado y del futuro quedó demostrado en la vida y muerte de Cristo para nuestra justificación. Mediante este don de amor, el universo entero quedará protegido y seguro contra la rebelión.
- 3.- Convidaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que es manifestada en la obediencia a todos los mandamientos de Dios... comunicando el inapreciable don de Su propia justicia al desvalido agente humano; nuevamente un don de amor de Dios.
Como ya fue mencionado, la fecha de este mensaje fue el 01 de Mayo de 1895. Treinta y cinco días más tarde, en el día 04 de Junio de 1895, apareció un artículo en la Review and Herald diciendo: "la justicia por la cual somos santificados es impartida". (Este artículo está citado en MJ:35).
Entonces, este don comunicado de Su propia justicia (el amor) es para nuestra santificación, y es manifestado en la obediencia a todos los mandamientos.
- 4.- Este es el mensaje que Dios ordenó que fuese dado al mundo. Y Dios puso en el corazón de su mensajera que dejase claro ante el pueblo lo que El pensaba que hiciesen con el mensaje mas precioso que jamas les hubiese enviado.
- 5.- Es el mensaje del tercer ángel que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de Su Espíritu.

Aun más, era el mensaje de la lluvia tardía y habría cumplido Apoc. 18:1 (el mensaje que ilumina la tierra con su gloria), si nuestro pueblo hubiese aceptado el mensaje en su plenitud.

Este mensaje no nos vino dividido en partes. Nos vino como dos aspectos distintos, pero partes de un todo indivisible. Desde que Dios nos envió este mensaje, quería que supiésemos que Su plan de salvación es completo; que tanto nuestro derecho como nuestra idoneidad para el cielo son un don, por

la fe en Cristo.

A fin de no caer en ambigüedades, será necesario explicar al menos algo sobre una nueva enseñanza (nueva en los ámbitos adventistas) que se está introduciendo en nuestra iglesia, que abiertamente contradice este mensaje que Dios nos dio.

Todavía sería demasiada ambigua la presentación si no se señalase la fuente principal de esta "nueva" doctrina. Esta nueva enseñanza pretende ser un retorno a la teología de la reforma (protestante) sobre justificación por la fe. No incluye la justicia impartida de Cristo, sino tan solo a Cristo como nuestro sustituto. Esto puede parecer insignificante, pero cambia en gran medida la interpretación de las Escrituras y del Espíritu de Profecía para apoyar este punto de vista. Gran parte de nuestra enseñanza histórica sobre la salvación que quedó establecida antes de la muerte de Ellen White, se barre de un solo escobazo con esta nueva teología.

El Dr. Desmond Ford, que fue profesor en nuestro Colegio de Avondale, y actualmente enseña en el departamento de teología del Pacific Union College *, dice:

"La justificación... no tiene relación alguna con algo que acontezca en mí, por mí, o a través de mí. La justificación por la fe en las Escrituras siempre significa solamente justificación, nunca santificación". **Post Palmdale Cassete Tape.**

*= Nota del Traductor: Actualmente el Dr. Ford no ostenta más credenciales como Obrero Adventista, y está desligado de la obra denominacional.

Aparentemente el Dr. Ford se refiere a la justificación legal sin la justicia impartida del espíritu. Haciendo referencia a una cita de Ellen White, en un sermón posterior a la histórica reunión de la justificación por la fe de Palmdale, lo pone de la siguiente manera:

"Fue en 1893 que Ellen White declaró a nuestro pueblo que ya podríamos haber estado en el Reino si hubiésemos aceptado el mensaje de Minneapolis".

Y entonces hace alusión a otro escritor que dijo que "nosotros somos responsables por dos guerras mundiales". Y lo que insinúa por ser responsables de dos guerras mundiales sin duda alguna es verdad, pero he aquí la ironía de la declaración del Dr. Ford: de todos los que rechazaron el mensaje de Minneapolis en el pasado, probablemente ninguno tomó una posición más diametralmente opuesta a aquel mensaje, que la que él mismo tomó. Tan solo acepta una parte del mensaje de Minneapolis, porque dice que la justificación no tiene ninguna relación con nada en mí, por mí, o a través de mí. Rechazar el aspecto de la justicia impartida es volver a la teología evangélica y rechazar totalmente el mensaje de 1888. Aun más, fue justamente el aspecto de la santificación de la justificación por la fe lo que fue rechazado entonces, según A.T. Jones, Ellen White y E.J. Waggoner, como ya fue demostrado en el capítulo 4. El Dr. Ford rechaza el mismo aspecto de la justificación por la fe y asevera que "justicia por la fe" en las Escrituras nunca incluye la santificación. Su posición es un dilema irremediable y no armoniza con el mensaje de Minneapolis y con las declaraciones de Ellen White sobre este mensaje, porque la posición que ella sostiene es justamente opuesta a la suya, como fue demostrado en los capítulos 2 y 3. Ford se opone fuertemente al concepto amplio del mensaje que Dios nos envió en 1888 en Minneapolis.

Debemos mencionar nuevamente, que no estamos sugiriendo aquí que el Dr. Ford o ningún otro mencionado, no sean sinceros. Hasta donde sabemos, son sinceros en todas sus enseñanzas, y su integridad personal no es colocada en juicio. La dedicación del Dr. Ford a la nueva doctrina testifica de su sinceridad. Esta discusión concierne solo a la doctrina, y no tiene nada que ver con individuos. Asumimos que ellos no han visto claramente el mensaje que Dios nos envió sobre la justificación por la fe, y es por eso que lo han rechazado. Y esto es trágico, ya que podrían haber defendido hábilmente el mensaje enviado por Dios.

Geoffrey Paxton, un pastor Anglicano de Australia deja bien claro en su libro y en sus presentaciones personales en círculos adventistas, que incluir la santificación en la justificación por la fe es un error serio del adventismo, y aboga enérgicamente por el abandono de esa posición. Obviamente esta es una de las facetas a las que se refiere cuando extiende el desafío: "que se pongan en pié los verdaderos adventistas".

Si Paxton realmente conociese el mensaje que Dios nos ha dado, se daría cuenta que en realidad él está pidiendo que se pongan en pié todos los que han rechazado el mensaje del tercer ángel, ya que Ellen White dijo que:

"Cuando rechazáis el mensaje presentado por estos hombres (Waggoner y Jones), estáis rechazando a Cristo, el dador del mensaje". **Carta 51-A, 1895.**

Al responder a una pregunta en el "Australian Signs of the Times", el Dr. Ford respondió a la pregunta: "¿Era el mensaje de 1888 un avance sobre la teología de la reforma?", de la siguiente manera:

"Los predicadores Waggoner y Jones en la famosa conferencia de Minneapolis en 1888 tenían los primeros rayos de la luz que brilló en el mundo romano del primer siglo, en la Europa del siglo XVI, y que ha de envolver con su resplandor al mundo entero justo antes de la venida de Cristo". **Australian Signs of the Times, Febrero de 1978, pág. 30.**

Repetimos a continuación una cita de Ellen White del día 13 de Septiembre de 1889, presentada en el Congreso de Denver, Colorado:

"Y cuando el Señor levanta hombres y los envía con el mensaje mismo que ha de ser dada al pueblo para esta hora, un mensaje que no es una nueva verdad, sino exactamente el mismo que Pablo enseñó, y que el mismo Cristo enseñó, se les antoja ser una doctrina extraña..."

Los hombres que han mantenido un espíritu farisaico, creen que si se aferran a las antiguas teorías, y no tienen ninguna participación en el mensaje que Dios envió a su pueblo, estarán en una posición firme y segura...". **Manuscrito 27, de 1889; citado en Ministry de Abril de 1978, pág. 26.**

Y este fue el año en que Ellen White viajó y habló públicamente en compañía de Waggoner y Jones; y el contexto de esta cita no deja dudas de que estaba hablando del mensaje de Waggoner y Jones. Esto está en total desacuerdo con la declaración del Dr. Ford, donde dice que el mensaje de estos hombres eran los primeros rayos de la teología de la reforma del siglo XVI. Ellen White dijo claramente que era exactamente el mismo mensaje que Cristo y Pablo enseñaron.

Esto levanta la interrogante: "¿Será que el Dr. Ford hizo una investigación profunda del mensaje de Minneapolis? Y si así lo hizo, ¿cómo es que puede pasar por encima de evidencias tan abundantes de que el mensaje era de Dios? Y esto es aun más sorprendente cuando nos damos cuenta que Ellen White estuvo tratando de impedir que las personas rechazasen la misma luz que Ford ahora rechaza.

Sea como sea, su declaración resulta lastimosamente engañosa y muy desafortunada, por no decir algo más. Robert Brinsmead dice que confundir la justicia impartida con el mensaje Paulino de la justificación por la fe es la peor corrupción del mensaje de la salvación (Vea "La Verdad Presente", de Febrero de 1975, pág.23). Notemos la serísima acusación que él hace en la siguiente cita:

"Enseñar que 'el Salvador viviendo en nosotros', o la 'experiencia dinámica del desarrollo del carácter', o 'la justicia que es producida por la fe', o nuestra confiada obediencia, corresponden a la justificación por la fe bíblica, es en verdad romanismo disfrazado". **Una Declaración a mis Amigos Adventistas, pág. 3, por R. Brinsmead.**

(Para una exposición completa de la posición de Brinsmead, con su desarrollo histórico, vea su libro "Llamado al Santuario", volúmenes 3 y 4 (1978-1979). Y la historia del "Mensaje del Despertar",

titulada "La Perfección de los Santos").

Hemos visto claramente a través del testimonio de la inspiración que ese mensaje tan precioso que Dios nos dio sobre la justificación por la fe, la más amplia, que incluía la justicia impartida de Cristo por el Espíritu, y este era el verdadero significado de la justificación por la fe. Este era el mensaje al cual se le llamó el mensaje del tercer ángel, y el cual Dios ordenó que se diese al mundo.

¿Qué hace entonces del mensaje del tercer ángel la doctrina que estos y otros hombres están predicando? Por deducción, el Dr. Ford lo presenta como un falso evangelio. De acuerdo a lo presentado hasta aquí, Robert Brinsmead declara que el mensaje del tercer ángel es la peor corrupción del mensaje de salvación y puro romanismo.

Pueden ustedes imaginar lo que Dios pensará del pueblo Adventista del Séptimo Día cuando estos declaran que el mensaje más precioso que Él les ha enviado es un falso evangelio, la peor corrupción de la salvación, y mero romanismo?

¿Podrían ustedes creer que la sierva de Dios trató por no menos de nueve años, tanto a viva voz como a través de su pluma, persuadir a la iglesia que Dios nos había dado el mensaje de Minneapolis, si este mensaje estaba errado? Si el mensaje estaba errado, ¿no sería entonces ella culpada de engañar y guiar a la iglesia a la apostasía?

Aun si el mensaje estuviese errado, ¿podría condenar Dios a su pueblo por defenderlo con todo su ser hasta que Cristo venga? Pero si el mensaje no estaba equivocado, ¿entonces qué? La única disculpa para aquel que lo rechaza es incredulidad en la mensajera del señor.

Y por supuesto que el mensaje no estaba equivocado. Las Escrituras son suficientemente claras al respecto. Waggoner sacó toda su evidencia de las Escrituras y Ellen White confirmó que era plenamente bíblico. El comentario que aparece a continuación se refiere al mensaje que Dios nos dio en 1888:

"Por esto Dios entregó a sus siervos un testimonio que presentaba en contornos claros y distintos la verdad como es en Jesús, que es el mensaje del tercer ángel". **TM:93 (1895).**

Y otra cita nos dice cuál era ese mensaje:

"El presente mensaje, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad". **1MS:421 (1889).**

Ellen White estaba ayudando a E.J. Waggoner y A.T. Jones a presentar el mensaje de la justificación por la fe en el congreso de Roma, Nueva York, cuando hizo este comentario.

Vea la nota de pie de página, números 1 y 2, en 1MS:421. Esto no deja duda alguna sobre cuál era el mensaje. ¿Y qué dice Dios cuanto a rechazar el mensaje del tercer ángel?

"Dios ha dado al hermano Jones y al hermano Waggoner un mensaje para el pueblo. Vosotros no creéis que Dios los ha sustentado, pero es Él quien les ha dado preciosa luz, y su mensaje ha alimentado al pueblo de Dios. Cuando vosotros rechazáis el mensaje presentado por estos hombres, estáis rechazando a Cristo, el dador del mensaje". **Carta 51-A (1895).**

Según es declarado por la inspiración, el mensaje de Minneapolis era de Dios. Y la nueva doctrina rechaza fuertemente aquel mensaje, que en realidad es rechazar el mensaje del tercer ángel de la justificación por la fe. Y estas palabras no son mías. Son palabras de la mensajera del señor. La evidencia ha sido claramente presentada. La aplicación es demasiado obvia como para ignorarla.

Muchos pastores, profesores y laicos están aceptando la nueva doctrina. Cientos de jóvenes están siendo instruidos en esto, incluyendo muchos de nuestros futuros pastores. Reconozco que en muchas áreas del país poco o nada se sabe del desarrollo de esta nueva teología, pero se está extendiendo con miras a abarcar la totalidad de la iglesia. Los que reciben este nuevo mensaje se muestran muy entusiasmados en divulgarlo, ya que el corazón del mensaje enseña que el cristiano no puede guardar la

ley, y que por lo tanto Cristo nos imputa Su propia santificación.

Una noche en una reunión de ancianos, un pastor leyó dos extensos artículos de Robert Brinsmead que presentaban el hecho de que debido a la naturaleza depravada del hombre le era imposible guardar la ley de Dios. Y así es como se lo presenta para impresionar la mente del oyente: la santidad de la ley es exaltada hasta el máximo (y esto es verdad, así debe ser). Entonces la naturaleza depravada del hombre se revuelca en el fango (y esto también es verdad), pero el punto trágico es que no se exalta al Espíritu Santo al lugar donde El debería estar, como se nos enseña en la siguiente cita:

"Él nos ha dado su Espíritu Santo como un poder suficiente para vencer todas las tendencias para el mal, hereditarias o cultivadas". **Signs of the Times, 5 de Noviembre de 1896.**

"El (Cristo) vino a destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea comunicado a cada alma arrepentida, para guardarla de pecar". **DTG:277.**

Otra táctica que usan los proponentes de la nueva doctrina es tratar de mostrar al miembro de la iglesia que no está bien preparado en este aspecto, que al seguir la posición histórica de la iglesia sobre la justificación por la fe, que incluye la justicia impartida de Cristo, están en verdad siguiendo a Roma. Esta acusación es totalmente falsa, porque la justicia impartida de Cristo (o su amor) es simplemente nuestra idoneidad para el cielo, y no conlleva mérito alguno para ganar la salvación. Ningún Adventista bien informado creerá que hay mérito alguno en eso. Es tan solo la evidencia de que Dios puede, con confianza, llevarnos al cielo como entes morales libres. (Esto será estudiado mas a fondo en el capítulo 10).

El hecho que nosotros aceptemos el testimonio de la inspiración de que el arrepentimiento, la fe y la obediencia son esenciales para la salvación, no quiere decir bajo hipótesis ninguna, que puedan ganar la salvación, ni quiere decir que estén siguiendo a Roma. Notemos el contraste entre lo que enseña la iglesia de los primeros siglos (que había deslizado en la apostasía) y lo que Dios realmente requiere para la salvación:

"... y los hombres fueron inducidos a tratar de hacer expiación de los pecados por sus propias obras, a través de ayunos y penitencias, mediante el pago de dinero para la iglesia. Esto era mas fácil y agradable al corazón natural buscar así la justificación que buscarla a través del arrepentimiento y la fe, mediante el creer y obedecer la verdad. Durante las edades de apostasía, tinieblas cubrieron la tierra...". **Review and Herald, 22 de Noviembre de 1892. ***

Esta cita, creída firmemente, debería silenciar para siempre a aquellos que acusan sus hermanos de estar siguiendo a Roma porque creen que la justificación es obtenida mediante la fe, o amor y la obediencia a Dios.

* = Compare esto con la siguiente cita del **GC:59-60.**

"El advenimiento de la iglesia romana al poder marcó el principio de la Edad Media. A medida que crecía su poder, las tinieblas se hacían mas densas. La fe pasó de Cristo, el verdadero fundamento, al Papa de Roma. En vez de confiar en el Hijo de Dios para obtener el perdón de sus pecados y la salvación eterna, el pueblo recurría al Papa y a los sacerdotes y prelados a quien el invistiera de autoridad. Fueron enseñados que el Papa era su mediador terrenal y que nadie podía acercarse a Dios si no fuese por su intermedio... No solamente eran enseñados a ver en el Papa su mediador, sino aun a confiar en sus propias obras para la expiación de los pecados. Largas peregrinaciones, obras de penitencia, la adoración de las reliquias, la construcción de templos, relicarios y altares, la donación de grandes sumas a la iglesia. Todas estas cosas, y muchas otras parecidas a estas, les eran impuestas a los fieles para aplacar la ira de Dios o para asegurarse su favor".

La nueva doctrina dice que Cristo es nuestro ejemplo tan solo parcialmente, pero no es nuestro ejemplo en vencer el pecado. Muchas citas como la que sigue podrían presentarse:

"Cristo es nuestro ejemplo en todas las cosas". **Signs of the Times, 13 de Enero de 1888.**

Otro rodeo que se da a la inspiración es que Cristo no fue tentado en todos los puntos como nosotros lo somos, pero escuchemos lo que Pablo tiene a decir al respecto:

"Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". **Hebreo 4:15.**

Podría presentar muchos puntos en los cuales la nueva doctrina se ha alejado de la enseñanza fundamental Adventista del Séptimo Día, pero la mayoría de esos puntos son presentados para tratar de demostrar que el ser humano no puede guardar la ley de Dios. La nueva teología impone interpretaciones sobre la palabra inspirada que apoyen sus puntos de vista, y ciertas interpretaciones verdaderamente espantan. Veamos algunos ejemplos de este hecho, luego a seguir.

En un programa de preguntas y respuestas a través de nuestra estación de radio del Colegio Adventista de la Unión del Pacífico, alguien preguntó al Dr. Desmond Ford si Ellen White usaba las palabras "imputada" e "impartida" en forma análoga. El Dr. Ford respondió que si, que ella usaba ambas palabras como significando lo mismo, o sea, intercambiables. He aquí sus propias palabras:

"Por ejemplo, en el libro 'Palabras de Vida del Gran Maestro' ella nunca utiliza la palabra "imputada" ya que era un libro para el público en general y no fue escrito para los miembros de la iglesia... y la única palabra que Ellen White usa es la segunda, "impartida". Y la usa, no en el sentido de insuflar o poner dentro de la persona, sino en el sentido de dar, y por lo tanto tiene el mismo significado que "imputada". **Desmond Ford, 4 de Noviembre de 1977.**

El Dr. Ford no cree que sea posible alcanzar completa victoria sobre el pecado antes de la glorificación, pero hay algunas citas en PVGM, que están en total desacuerdo con esta posición. He aquí dos:

"El lino fino, dice las Escrituras, 'son las justicias de los santos' (Efe.5:27). Y la justicia de Cristo, Su propio carácter sin mancha, que por la fe se comunica a todos los que Lo reciben como Salvador personal". **PVGM:252.**

"Cristo, en Su humanidad, desarrolló un carácter perfecto, y ofrece comunicarnos a nosotros este carácter... Por Su perfecta obediencia ha hecho posible que cada ser humano obedezca a los mandamientos de Dios. Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con Su corazón, la voluntad se fusiona con Su voluntad, la mente llega a ser una con Su mente, los pensamientos se sujetan a El; vivimos Su vida. Esto es lo que significa estar revestidos con el manto de Su justicia". **PVGM:253.**

El contexto de estas citas muestra claramente que se refieren a la santificación del creyente y no a la justicia imputada de Cristo. Como el Apéndice sobre justicia imputada lo demostrará, Ellen White usa el término "imputada", al menos en algunas instancias, en forma intercambiable para significar tanto el don imputado y comunicado en la justificación por la fe. Pero este escritor no ha encontrado un solo caso donde el término "justicia impartida" se use para significar el don imputado.

Al final se incluye un Apéndice sobre la Perfección Cristiana. Allí podrán ser vistas citas tan explícitas como las citadas de PVGM, que demuestran que es posible obtener la victoria completa sobre el pecado. Debemos ser consistentes, de otro modo nuestra iglesia se deparará con la confusión

completa. Ellen White dijo en 1895, cinco años antes de escribir PVGM, que "la justicia por la cual somos santificados es impartida". MJ:35.

Aun cuando PVGM fue escrito tanto para el público en general como para la iglesia, ¿quién se atrevería a creer que un profeta use una palabra que contradiga lo que ella misma había dicho anteriormente y dejar así la iglesia confundida hasta el fin del tiempo mismo, tan solo porque su libro era para ser vendido al público? Aun ante la abundante evidencia de la palabra inspirada que el evangelio incluye una restauración dentro del creyente, el Dr. Desmond Ford se apega firmemente a la enseñanza de que el evangelio tiene que ver únicamente con la obra completa y terminada por Cristo en la cruz. Lo que viene a continuación es una cita de uno de sus artículos titulado "Aun cuando un millón de sermones digan lo contrario, el evangelio no es buenos consejos".

"El evangelio es buenas nuevas. Consejos tienen que ver con cosas que debo hacer, pero "nuevas" (noticias) se refieren a algo que ha sucedido, y que fue hecho por otro. El evangelio son las buenas noticias que todo lo que Dios requiere de mí, ahora y por la eternidad, ya ha sido alcanzado y completado por El mismo, en la persona de Su Hijo, y que estos hechos son creditados a quien quiera que, no importa cuan vil sea, crea en estas noticias...

Hay dos aspectos de la obra de Cristo, que El hizo por nosotros que hace posible la completa aceptación de cada creyente por Dios, y la obra que El hace en nosotros, que no tiene absolutamente nada que ver con nuestra aceptación para con Dios". **Desmond Ford, s/f.**

Cuando comparamos Efe. 6:19 con Col. 1:23-27 descubrimos que el evangelio no es solo el don de Cristo como nuestro sustituto sino que es el don de Cristo en el creyente. Pablo dice con respecto a este misterio del evangelio, que es "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" Col. 1:27. Pura y simplemente, el evangelio y el misterio de la piedad, es la revelación del amor de Dios al hombre.

"El plano de la salvación tenía su lugar en los consejos del Infinito desde toda la eternidad. El evangelio es la revelación del amor de Dios al hombre, e incluye todo aquello que es esencial para la felicidad y el bien estar de la humanidad". **FEC:186.**

El evangelio son las buenas nuevas que el amor de Dios perdona tanto como restaura al creyente. Esta restauración que incluye el evangelio queda manifiesta claramente en el comentario que sigue a continuación:

"Jesús vino a comunicar el Espíritu Santo al alma humana. Mediante ese Espíritu, el amor de Dios es difundido en el corazón". Entonces Ellen White menciona que los judíos dejaron fuera a Cristo por su tradición. Y entonces comenta: "El evangelio (amor) de Cristo no podía ser colocado en sus corazones, pues no había lugar para recibirlo". **1MS:452.**

El joven rico "anhelaba la vida eterna, pero no quería recibir en el alma ese amor (el amor de Dios, o sea, el evangelio) abnegado, el único que es vida". **PVGM:324.**

No hay vida eterna para alguien que no recibe el evangelio del amor abnegado de Dios en su corazón. Y esto es lo mismo que "Cristo en vosotros (el amor de Cristo en vosotros), la esperanza de gloria". (Col.1:17). Ellen White dijo acerca de los judíos:

"Si quisiesen abrir sus corazones para recibir plenamente a Cristo, entonces la vida misma de Dios, Su amor, viviría en ellos, transformándolos a Su semejanza". **DMJ:50.**

Esto es lo que significa recibir el evangelio del amor de Dios en el corazón. Notemos nuevamente:

"El evangelio de Cristo no podía ser colocado en sus corazones (de los judíos), por causa de sus tradiciones". **1MS:452.**

"La misma esencia del Evangelio es la restauración". **DTG:764.**

El amor de Dios es el factor principal en la restauración. Y entonces la última cita nos dice que en realidad la misma esencia del evangelio (el amor de Dios) es la restauración. Esto es lo que Cristo le dijo a Nicodemo: "aquel que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". (Juan 3:3). El nacer del espíritu es nacer al amor de Cristo o recibir el evangelio en el corazón. (Rom. 5:5).

Como ya hemos visto, Ellen White presenta como simultáneos el recibir el Espíritu y recibir el evangelio en el corazón.(1MS:452). Este nuevo (nuevo para los adventistas) concepto tan limitado del evangelio es uno mas de la multitud de errores trágicos que vinieron como resultado de enseñar una obra completa y terminada en la cruz con respecto a la salvación.

En el "Camino a Cristo", en la página 62, se señala la imposibilidad de obedecer perfectamente a la ley de Dios como Dios requiere, para el hombre no convertido. Muchos que creen en la nueva doctrina están aplicando esta cita al hombre convertido. El Dr. Desmond Ford la usa justamente así. Al dirigirse a un grupo de pastores en Pleasant Hills, California, Ford usa la cita de "Camino a Cristo" de la página 62 como evidencia incontestable que el ser humano no puede jamás obedecer perfectamente la ley de Dios. He aquí la cita:

"La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia. Si la vida eterna fuese concedida con alguna condición inferior a esta, peligraría la felicidad de todo el universo. Sería abierta la puerta para el pecado con toda su secuela de dolor y miseria para siempre. Antes que Adán cayese le era posible desarrollar un carácter justo por la obediencia a ley de Dios. Pero no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Ya que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa". **CC:62.**

Y entonces continua diciendo que Cristo nos acredita su vida de perfecta obediencia e impecable, y nada puede ser más hermoso que eso, pero el Dr. Ford y otros lo aplican al cristiano que ya ha nacido de nuevo. Un pastor presente en la congregación pregunta: "Pero, ¿esa cita, no se refiere al hombre separado de Cristo, sin Cristo?" A lo que el Dr. Ford responde: "No". (Grabación del día 3 de Abril de 1978 en Pleasant Hill, California).

Y ahora veamos dos citas mas a respecto si podemos o no obedecer perfectamente Su ley, mediante Su amor:

"Por Su propia obediencia a la ley, Jesús atestiguó su carácter inalterable y demostró que con Su gracia puede obedecerla todo hijo e hija de Adán". **DMJ:46.**

"Cristo vino al mundo para contrarrestar el engaño de Satanás de que Dios había hecho una ley que el ser humano no podía guardar... Él demostró que era posible para el hombre obedecer perfectamente la ley". **La Fe por la Cual Vivo:114.**

Páginas tras páginas de citas similares a estas podrían ser dadas aquí. ¿Acaso Ellen White dijo en algún lugar que el hombre no puede obedecer perfectamente la ley y en otro lugar ella dice que sí puede? ¿Aceptaría alguien ese tipo de inspiración?

La respuesta es simple. La cita de "Camino a Cristo" en la página 62 se refiere al hombre convertido. La nueva teología no puede encontrar un solo pasaje en toda la palabra inspirada que diga

que el hombre no puede guardar la ley de Dios, cuando son tomados en su contexto correcto. Evidentemente esta cita es la que mas se parece con lo que ellos dicen y la aplican incorrectamente al cristiano convertido. Muchas testimonias podrían verificar que es esto lo que está siendo hecho. Al comparar estas dos posiciones basadas en la interpretación de la inspiración, queda claro el hecho de que la real diferencia está centrada en el hecho de si el hombre puede o no guardar la ley de Dios.

Este es el verdadero asunto que está dividiendo la iglesia de Dios, y fue lo que dividió todo el Cielo también.

El mensaje del tercer ángel de la justificación por la fe abarca la justicia impartida de Cristo (o Su amor) mediante el Espíritu, para guardar todos los mandamientos. La nueva doctrina declara que la justificación por la fe no incluye la justicia impartida de Cristo y que es imposible que el hombre guarde la ley de Dios ni aun si esté lleno del espíritu Santo. Siendo que la inspiración apoya la posición histórica y es el hombre que sustenta la nueva posición, esto nos obliga a una conclusión, y es que, la nueva posición se está levantando contra el mensaje del tercer ángel, quizás sin quererlo, y está tratando de hacer de esta una luz falsa. Esta división fue predicha hace mucho tiempo y es el tema del próximo capítulo.

CAPITULO 6

EL ZARANDEO

La verdad de Dios recibida en el corazón es un ancla que sostiene Su pueblo cuando abundan las falsas teorías. Dios está guiando un pueblo que permanecerá establecido en la verdad tanto intelectualmente como espiritualmente (vea el Comentario Bíblico Adventista, tomo 6, página 1161, en la cita del espíritu de Profecía).

Ahora es el tiempo de nuestra oportunidad, con la ayuda de Dios, de conseguir esto, porque cuando venga la Lluvia Tardía, el pueblo de Dios estará unánime, hablando todos una misma cosa (Vea 3JT:254-255). Esta experiencia preparará al pueblo de Dios para la Lluvia Tardía, para el Sello de Dios, y será como un escudo y protección para no ser sacudidos por el error y lanzados fuera. Y aunque es triste decirlo, el Zarandeo, que vendrá por las falsas doctrinas del error, arrastrará un número tremendo de los profesos hijos de Dios. Ellen White nos da una descripción gráfica del Zarandeo en PE:269-273. En esa sección ella nos dice:

"Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y me fue mostrado que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el testigo fiel le dio a la iglesia de Laodicea. Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y lo inducirá a exaltar el estandarte y a difundir la recta verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra el, y esto es lo que causará un zarandeo entre el pueblo de Dios". **PE:270.**

En Apoc. 3:18 se nos dice en qué consiste el consejo del Testigo Fiel:

"Por lo tanto, yo te aconsejo que de mi compres oro refinado en el fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas".

Cristo nos presenta aquí nuestra necesidad de ser perdonados y ser restaurados espiritualmente. Este es el plano completo de Dios de la justificación por la fe. Notemos este mensaje a la Iglesia de Laodicea, cuatro años después de 1888:

"El mensaje de Laodicea ha estado resonando. Tomad este mensaje en la totalidad de sus frases y hacedlo resonar ante el pueblo donde quiera que la providencia abra camino. La justificación por la fe y la justicia de Cristo son los temas que deben ser presentados a un mundo que perece". **7CBA:964.**

Estas dos frases de la justificación por la fe que han de ser dadas al mundo son las mismas presentadas en **TM:91-92**, donde dice:

"Presentaba la justificación por la fe en el Garante; convidaba la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios... comunicando el infinito don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuese dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu".

Podemos ver a través de estas dos citas que el mensaje a Laodicea y el mensaje del tercer ángel son la misma cosa en lo que a contenido se refiere, pero el mensaje del tercer ángel contiene una amonestación sobre los resultados de rechazar el mensaje de Dios. Siendo que el Zarandeo es motivado por el mensaje a Laodicea, o por el mensaje del tercer ángel, sabemos que es sobre la justificación por la fe, pero, sobre cual aspecto ? El Zarandeo será motivado por el aspecto de la Santificación del

mensaje de la justificación por la fe. El corazón del asunto es: puede la justicia de Cristo tornar posible la obediencia completa a la ley de Dios, o será que la naturaleza depravada del hombre hace con que esto sea imposible? Y no olvidemos que Jesús es la Testimonia Fiel y Verdadera y que todo lo que pueda ser conseguido cuanto a vencer y salir victorioso puede ser hecho única y exclusivamente a través de Su justicia, ya que no existe otro medio provisto para eso.

En 1JT:65-66 existe una sección tomada del capítulo titulado "La Iglesia de Laodicea" (1 Testimonies:185-195). En esta sección se nos dice lo que Cristo demanda de Su pueblo. He aquí una parte de ese capítulo:

"Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen, a cualquier precio, han escuchado el consejo de la Testimonia Fiel, y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados así para la traslación". **1JT:65.**

Otra declaración similar dice:

"Vi que nadie podrá participar del 'refrigerio' a menos que tenga vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y de toda palabra y obra malas". **PE:71.**

De acuerdo con esto que acabamos de leer, el testimonio directo es vencer por completo el pecado en preparación para la lluvia tardía. Y esto significa obediencia perfecta a la ley de Dios. ¿Y cómo se hace esto?

"Cristo carga la penalidad de las transgresiones del pasado del hombre, y comunica al hombre Su justicia, haciendo posible que el hombre pueda guardar la santa ley de Dios". **6CBA:1092.**

Esto hace posible que se pueda cumplir con el testimonio directo, pero:

"Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra el, y esto es lo que causará el zarandeo en el pueblo de Dios". **PE:270.**

"El vestido de boda de la parábola representa el carácter puro y sin mancha que poseerán los verdaderos seguidores de Cristo. A la Iglesia 'le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante' (Apoc. 19:8), 'que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante' (Efe. 5:27). El lino fino, dice la Escritura, 'son los hechos justos de los santos' (Apoc. 19:8). Es la justicia de Cristo, Su propio carácter sin mancha, que por la fe es comunicado a todos los que lo reciben como Salvador personal". **PVGM:252.**

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". **Apoc. 14:12.**

Es el aceptar y creer en estas declaraciones tal como están escritas, por un lado, y el no aceptarlas tal como están escritas, por otro lado, lo que está dividiendo la iglesia de Dios. Queda muy de manifiesto que la nueva doctrina cumple al pié de la letra la oposición predicha que se levantaría contra el testimonio directo. Escuchemos esto ahora:

"El mensaje del tercer ángel no será comprendido, la luz que ha de iluminar la tierra con su gloria será llamada luz falsa, por aquellos que se niegan a caminar en su creciente gloria". **Review and Herald, 27 de Mayo de 1890.**

Este aspecto de la justificación por la fe abiertamente está siendo llamado de luz falsa por

muchos hoy en día. Tiempo atrás Ellen White predijo exactamente lo que estamos viendo hoy:

"Este es nuestro mensaje, el mismo mensaje que están proclamando los tres ángeles que volaban por el medio del cielo. La obra que debe ser hecha ahora consiste en proclamar el mensaje final de misericordia a un mundo caído. Una nueva vida está viniendo del cielo y posesionándose de todo el pueblo de Dios. Pero en la iglesia ocurrirán divisiones. Se formarán dos grupos. El trigo y la cizaña crecerán juntos hasta el momento de la cosecha. La obra se intensificará y se tornará mas activa hasta el mismo fin del tiempo. Y todos los que trabajan junto con Dios contenderán fervorosamente por la fe que una vez fue dada a los santos. No se apartarán del mensaje para este tiempo, que ya está iluminando la tierra con su gloria". **2MS:130.**

La fecha en que fue escrita esta declaración es significativa siendo que dice que el pueblo de Dios no se apartará del "mensaje para este tiempo", que en esa fecha era el mensaje de la justificación por la fe de 1888. Indica que habría una apostasía del mensaje del tercer ángel. La fuerte implicación es que se desarrollarían dos bandos sobre la justificación por la fe, y uno de los dos se apartaría del mensaje del tercer ángel, y esto se está cumpliendo actualmente.

Tomemos nota de lo siguiente en relación con el zarandeo causado por las falsas teorías:

"El Espíritu de Dios ha iluminado toda página de la Sagrada Escritura, pero hay personas sobre las cuales esta hace poca impresión porque es imperfectamente comprendida. Cuando viene el zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, son como la arena movediza". **TM:112.**

Existe una sección en "Testimonios para Ministros" titulada "Mensajeros de Dios" (páginas 404-415). Fue escrito en 1897 y el contexto muestra la preocupación de Ellen White por el rechazo de la luz del mensaje de 1888. De ahí sacamos este comentario:

"Albergue al engañador y al testigo falso una iglesia que ha tenido gran luz, gran evidencia, y esa iglesia desechará el mensaje que el Señor ha enviado y recibirá los mas irrazonables asertos, falsas suposiciones y falsas teorías. Satanás se ríe de la insensatez de ellos porque él sabe cual es la verdad. Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo en las manos la llama de la falsa profecía encendida por la infernal antorcha satánica". **TM:409.**

Esto también se aplica a nuestra amada iglesia. Notemos las palabras:

"Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo en las manos la llama de la falsa profecía". Dios nos envió un mensaje de gran luz en 1888 y muchos están haciendo a un lado aquel mensaje en favor de lo que ellos llaman de "teología de la reforma". Y muchos mas lo harán a un lado porque la cizaña del error ya ha sido sembrada.

Seguramente no hay tiempo a perder, ya que esta es una situación grave. El confrontarnos entre hermanos y hermanas sobre los puntos vitales de la verdad es una experiencia muy dolorosa, pero la verdad nunca debe ser comprometida. Muchos toman la posición de que deberíamos mantenernos neutrales por amor a la unidad. Pero para responder a esto, veamos dos declaraciones inspiradas:

"Aunque el amor de Dios transforma a su poseedor en manso y humilde de espíritu, erradicando todo odio y venganza, todo aquello que no es santo; sin embargo no dejará al cristiano sin poder para oponerse y reprender el pecado. Si errores peligrosos amenazan la fe, ya sea a través del esfuerzo de miembros de la iglesia engañados o falsos pastores, serán increpados y se le opondrán con firme decisión". **Signs of the Times, 13 de Enero de 1888.**

Cuando Elías se enfrentó solo sobre el Monte Carmelo, Dios consideró aborrecible el pecado de neutralidad manifestado por el pueblo de Elías. Consideremos con cuidado este comentario:

"Y ahora, en medio de esta terrible crisis, en la presencia de los sacerdotes idólatras y del rey apóstata, se mantuvieron neutrales. Si hay un pecado que Dios detesta sobre cualquier otro, del cual Su pueblo es culpado, es el no hacer nada en medio de un caso de emergencia. Indiferencia y neutralidad en medio a una crisis religiosa, es considerada por Dios como gravísimo crimen, y es igual al peor tipo de hostilidad contra Dios". **3T:281.**

Hermanos y hermanas, apelo a vosotros, a que estudiéis la Palabra, que conozcáis lo que es la verdad, y que os levantéis en el poder y en el amor de Dios, y habléis claro y decidido contra las falsas enseñanzas que engañarán, si fuera posible, los propios escogidos. La influencia del pastor alcanza mucho mas lejos que la del laico, pero si su testimonio es silenciado por amor a la unidad, lo menos que podemos esperar es deslizarnos rápidamente para la apostasía. Dios nos libre ...

CAPITULO 7

LA JUSTICIA DE CRISTO EN RELACION CON LA LEY

Antes de que Cristo viniese a redimir al hombre, una parte esencial de su plan era conceder el don del Espíritu Santo a todos aquellos que, por la fe, rindiesen su voluntad a Él. La obra culminante del Espíritu Santo es impartir la justicia de Cristo, o su amor al creyente (vea "Mi Vida Hoy", pág.49), y es mediante este amor impartido que el hombre puede cumplir con los requerimientos de Dios, guardando Sus mandamientos de amor. Entonces el mayor deleite del hombre será hacer la voluntad de Dios.

Esta es la justicia de Cristo en relación con la ley que E.J. Waggoner colocó como parte integral del mensaje del tercer ángel. Notemos:

"Al pastor E.J. Waggoner le fue concedido el privilegio (en Minneapolis) de hablar claramente y presentar sus puntos de vista sobre la justificación por la fe y la justicia de Cristo en relación con la ley. Esto no era ninguna luz nueva, sino la antigua luz colocada donde debería estar en el mensaje del tercer ángel". **Manuscrito 24, 1888.**

He aquí otra declaración similar:

"Veo la hermosura de la verdad en la presentación de la justicia de Cristo en relación con la ley como el Dr. (E.J. Waggoner) la ha colocado ante nosotros... Si nuestros hermanos dirigentes aceptasen la doctrina que ha sido presentada tan claramente - la justicia de Cristo en conexión con la ley - y sé que necesitan aceptarlo, sus preconcepciones no tendrían un poder controlador...". **Manuscrito 15, 1888.**

Siendo que Ellen White colocó tanto énfasis en esta justicia de Cristo en relación con la ley, no sorprende encontrarlo en su resumen del mensaje de Waggoner y Jones en Testimonios para Ministros, pág. 92. Y aquí está donde Waggoner lo colocó dentro del mensaje del tercer ángel:

"... impartiendo el inapreciable don de Su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel...". **TM:92.**

Geoffrey Paxton, un pastor Anglicano que quisiera ver la teología adventista cambiada sobre el asunto de la justificación por la fe, menciona esta cita del Manuscrito 15 de 1888 de Ellen White, y hace alusión a esta justicia de Cristo en relación con la ley en la presentación de Waggoner. Paxton dice que el libro "Cristo y su justicia" de Waggoner no hace alusión alguna al verdadero hueso de la controversia, esto es, la ley en Gálatas y su relación con el Evangelio. (Vea "El Abalo del Adventismo", de Geoffrey Paxton, pág. 64-65).

Si Paxton hubiese reconocido que la frase "la justicia de Cristo en relación con la ley" se refiere a la justicia impartida, tendría encontrado unas diez páginas en la presentación de Waggoner mostrando que la justificación es mas que el (simple) perdón, mas que incluye el comunicar la justicia para guardar la ley de Dios. (Vea "Cristo y su justicia", pág. 57-67). También Waggoner deja bien claro cual era el hueso de la controversia. Era exactamente la justicia impartida de Cristo. (Vea el capítulo 4).

La nueva teología no quiere la justicia impartida de Cristo en el mensaje del tercer ángel, porque el mensaje del tercer ángel es la justificación por la fe. La inspiración nos dice que nadie puede ser justificado sin nacer del espíritu, y nacer del espíritu es nacer del amor de Cristo, o Su justicia (Vea Rom. 5:5). A pesar de esta clara evidencia algunos miembros de la familia de la iglesia se están levantando en contra de ella y no quieren aceptar el don del Espíritu en la justificación por la fe.

Ellen White repetidamente conecta "la luz que ha de iluminar toda la tierra con su gloria", que es

la justicia impartida de Cristo en la lluvia tardía, con el mensaje del tercer ángel. Notemos:

"Cual es el mensaje que ha de ser dado en este tiempo ? Es el mensaje del tercer ángel. Pero la luz que ha de llenar toda la tierra con su gloria ha sido despreciada por algunos que pretenden creer en la verdad presente". **TM:89**.

"El Mensaje del tercer ángel no será comprendido, la luz que ha de iluminar la tierra con su gloria será llamada luz falsa, por aquellos que se niegan a caminar en su creciente gloria". **Review and Herald, 27 de Mayo de 1890**.

Mas una cita atará todos estos cabos juntos:

"Sé que debe ser hecha una obra en favor del pueblo (la lluvia primera); de otra manera muchos no estarán preparados para la luz del ángel enviado del cielo para iluminar toda la tierra con su gloria. No penséis que seréis considerados vasos de honra por ocasión de la lluvia tardía, para recibir la gloria de Dios (la justicia impartida de Cristo), si estáis elevando vuestras almas a la vanidad". **TM:468-469** (paréntesis suplidos).

La predicación de la cruz, nuestras escuelas, hospitales, publicaciones, ministerio pastoral, y toda otra fase de la obra de Dios debería de ser un medio para iluminar la tierra con la gloria de Dios, pero la mayor manifestación de la gloria de Dios será cuando el pueblo de Dios esté imbuido y saturado de Su amor en la maravillosa experiencia de la lluvia tardía:

"Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de ser dado al mundo, es una revelación de Su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar Su gloria. En su propia vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos". **PVGM:342**.

"El magno derramamiento del Espíritu de Dios, que ha de iluminar toda la tierra con su gloria, no vendrá hasta que tengamos un pueblo iluminado, un pueblo que conoce por experiencia lo que significa ser colaboradores junto con Dios". **Mi Vida Hoy:59**.

Hemos visto que la luz que ha de iluminar la tierra con Su gloria es la lluvia tardía, y la lluvia tardía es la justicia impartida de Cristo la cual Ellen White llama de el mensaje del tercer ángel. O sea, que está incluida en el mensaje del tercer ángel. Ahora, volviendo al tema de la justicia de Cristo en relación con la ley que Waggoner colocaba como parte integral del mensaje del tercer ángel; Waggoner siempre asoció la justificación con la conformidad a la ley (nacer de nuevo y ser guiados por el Espíritu). Waggoner dijo que los cristianos interpretaban mal la justificación:

"Piensan que la idea de la justificación por la fe es que si uno simplemente cree en lo que la Biblia dice, será contado como justo, aun cuando no lo sea. Todo esto es un error; la justificación tiene que ver con la ley". **Signs of the Times, Mayo de 1893**.

"La justificación lleva la ley en su mismo frente..."

" 'Justificados, pues, por la fe', es decir, hechos a plena conformidad con la ley por la fe, 'tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesús Cristo'".

E.J. Waggoner en sus "**Estudios sobre Romanos**", en el Congreso de la Conferencia General de 1891, pág. 5-7. Ellen White dice casi exactamente lo mismo:

"El amor de Dios a través de Jesús Cristo es derramado ampliamente en el corazón de cada

miembro de Su cuerpo, llevando consigo la vitalidad de la ley de Dios el Padre". **1MS:352.**

Fue en 1888 cuando Waggoner colocó la justicia de Cristo en relación con la ley como parte integral del mensaje del tercer ángel. La justicia imputada de Cristo había formado parte del mensaje del tercer ángel desde su comienzo en 1844. Esto nos deja solo una alternativa, y es que la justicia de Cristo en relación con la ley es la justicia impartida (Vea el Apéndice C). Para mayores detalles sobre este tema, vea el artículo titulado "La relación de Cristo con la ley no es comprendida", en la Review and Herald del 4 de Febrero de 1890.

Siendo que justicia es amor, hagamos entonces la pregunta: "Que significa el amor de Cristo en relación con la ley?" Cuando el Espíritu Santo imparte el amor de Cristo al creyente en la justificación por la fe, ese amor impartido coloca al creyente en una posición en que se le hace posible cumplir la ley (Rom. 13:10).

La nueva teología considera que la justicia de Cristo en relación con la ley es la justicia imputada de Cristo. Esta nueva posición no quiere la justicia impartida de Cristo como haciendo parte integral del mensaje del tercer ángel, que es la justificación por la fe. Este es uno de los dilemas de la nueva teología que discutiremos en el próximo capítulo.

CAPITULO 8

EL AGUIJON DE LA NUEVA TEOLOGIA

Cuando Dios nos envió un esclarecimiento del mensaje paulino de la justificación por la fe en Minneapolis en 1888 (*), que incluía la justicia impartida de Cristo al nacer y ser guiados por el Espíritu, fue fundamentada una comprensión básica de la salvación que hasta entonces no había sido totalmente entendida. Desde el comienzo de la predicación del mensaje del tercer ángel en 1844, nuestro pueblo aceptó el hecho de que la obediencia a la ley de Dios era una condición para recibir imputada la vida perfecta de Cristo. Sin embargo, existían algunos que pensaban que sus buenas obras los hacían merecedores de méritos. Y otro aspecto que necesitaba ser aclarado era "como" se puede guardar la ley.

Todos estos aspectos fueron colocados en la perspectiva correcta. La obediencia a la ley de Dios se presentó como esencial para la salvación, pero no da al creyente mérito alguno. La vida eterna es el galardón por la justicia personal, y el creyente puede guardar la ley por la fe y no por su propio esfuerzo. Tanto el derecho al cielo como la idoneidad del creyente para él, fueron colocados juntos en el paquete de la justificación por la fe.

Ellen White persistió determinadamente en evitar que nuestro pueblo rechazase ese mensaje. Obviamente mas luz podría ser recibida para engrandecer y aclarar ese mensaje, pero el fundamento debía permanecer como fue establecido.

Es justamente sobre este concepto mas amplio de la justificación por la fe, el cual declaró ser el mensaje del tercer ángel, que Ellen White se transforma en el "aguijón en la carne" para la nueva teología. Porque el hecho que ella declare que el mensaje de 1888, que incluía la justicia impartida de Cristo, es el mensaje del tercer ángel, llega a ser en la verdad el aguijón para aquellos que han retornado a lo que ellos llaman el mensaje de la justificación por la fe de la reforma protestante, que no incluye la justicia impartida de Cristo. Y entonces la nueva teología deja de ser el mensaje del tercer ángel para transformarse imperceptiblemente en opositora diciendo que el mensaje del tercer ángel es un falso evangelio y puro romanismo.

Y podemos preguntarnos : "Si Ellen White es el aguijón de la nueva teología, ¿qué sucede con la Biblia? ¿Enseña Ellen White algo diferente a aquello que enseñan las Escrituras? Seguramente que no.

Es justamente por causa de la gran luz que ilumina las Escrituras que el error queda expuesto claramente y es desenmascarado. La única manera en que el error puede subsistir es por nuestro relajamiento al estudiar profundamente las Escrituras y el Espíritu de Profecía. Aun mas, Ellen White se levantó en defensa del mensaje que Dios nos envió en esa misma época, y eso hace con que su mensaje sea muy relevante para nosotros hoy en día, en este tiempo de crisis.

Y para poder apoyar esta nueva posición, una cantidad de diferentes interpretaciones son forzadas sobre la inspiración que el adventismo histórico no puede aceptar. Aun cuando parezca extraño, los años de 1888 hasta 1897 fueron los años en los que Ellen White estaba haciendo todo el esfuerzo posible para convencer al pueblo que el mensaje de 1888 era un mensaje de Dios, mientras la nueva doctrina está haciendo todo el esfuerzo posible para persuadir al pueblo que solamente un aspecto de ese mensaje venia de la parte de Dios.

La única razón por la cual se ignora un testimonio tan claro y se desprecia el mensaje de 1888 es para reemplazarla por otro mensaje. Tal desprecio por la inspiración es trágico y de graves consecuencias que se extienden grandemente. Sabemos que la tercera parte de los ángeles cayeron con Lucifer. Fue por acaso por que eran ángeles malos? Evidentemente la razón fue que escucharon la "historia" de Lucifer y creyeron en él en vez de creer en Dios. Eva también fue creada perfecta, pero atendió a Satanás hablando a través de la serpiente, y creyó en Satanás en vez de creer en Dios. Y la lección se hace evidente: si continuamente atendemos y escuchamos el error, seguramente llegaremos a aceptarlo.

Estamos viviendo en los últimos días cuando todo viento de doctrina soplará, no solamente en el

mundo, sino también en nuestra iglesia. La mensajera del Señor nos amonesta que:

"Satanás está... constantemente haciendo fuerza para introducir lo espurio a fin de apartar de la verdad. Precisamente, el último engaño de Satanás será para que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios. "Sin profecía el pueblo se corrompe". **1MS:54.**

Notemos que ella dice que será hecho con que el testimonio quede sin efecto. Los que lo hagan quedar sin efecto pueden profesar gran respeto por los testimonios, pero los ignorarán o les darán su propia interpretación. Y no olvidemos que la apostasía del mensaje del tercer ángel, o levantarse contra el, y llamarlo de "luz falsa", será porque se niegan a andar en su creciente gloria, así lo declara Ellen White (2 MS :130; PE :270 y Review and Herald del 27 de Mayo de 1890).

El mensaje del tercer ángel llama al pueblo a subir mas y mas en la preparación para la lluvia tardía y el cumplimiento de Apoc. 14:12.

"Aquí está la paciencia de los santos: los que guardan (1) los mandamientos de Dios y (2) la fe de Jesús".

Podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿puede el hombre, en su naturaleza caída, guardar la ley de Dios? ¿Demanda Dios lo imposible? ¿Ha hecho Dios una ley que no podemos guardar?

Todas estas preguntas encuentran respuesta en el estudio de la humanidad de Cristo.

CAPITULO 9

LA HUMANIDAD DE CRISTO

Se da por sabido que cualquiera que escribe sobre temas bíblicos lo hace con el entendimiento de que la inspiración es consistente, y que sus puntos de vista están de acuerdo con la inspiración. Y lo que aquí es presentado no es diferente. Es justamente por el hecho que se espera que la inspiración sea consistente, que presentamos estos puntos de vista.

Ya fue presentado en el capítulo 1, con base bíblica, que la justicia de Dios, su gracia y su gloria son todos términos intercambiables usados con referencia a su naturaleza divina, que es una naturaleza caracterizada por el amor abnegado.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El crea, no se pierda, mas tenga la vida eterna". **Juan 3:16.**

"Aquel que no ama no conoce a Dios; porque Dios es amor". **I Juan 4:8.**

"Dios es amor... La propia vida de Dios es la manifestación del amor abnegado". **DMJ:67.**

Podemos lanzar aquí un ancla y declarar con plena confianza, que la naturaleza divina es amor divino y es una naturaleza sin pecado. Lo contrario a la naturaleza divina seria, evidentemente, la naturaleza pecaminosa que es manifestada en amor propio, centrada en el egoísmo.

El primer reflejo del pecado al manifestarse por la primera vez en el universo fue cuando Lucifer se enamoró de si mismo y dijo:

"... subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono ... sobre las alturas de las nubes subiré y seré semejante al Altísimo". **Isaías 14:13-14.**

La inspiración declara que fue el enamorarse de si mismo lo que lo llevó a pecar:

"Se enalteció tu corazón por causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría por causa de tu resplandor...". **Ezequiel 28:17.**

Nos es dicho que el egoísmo es "la raíz de todos los males" (Ed. :222). Entonces la naturaleza pecaminosa es el YO, el egoísmo, el separarnos de Dios. Esta naturaleza pecaminosa es la suerte de todos los hombres desde la caída de Adán, e incluye la mente carnal hasta que nace del Espíritu. Notemos este cambio del amor al YO, por el amor a Dios:

"El amor a si mismo es lo que trae inquietud. Cuando hayamos nacido de lo alto, habrá en nosotros el mismo sentir que hubo en Jesús, el sentir que lo llevó a humillarse a fin de que pudiésemos ser salvos. Entonces no procuraremos el puesto mas elevado". **DTG:298.**

El nuevo nacimiento nos conecta nuevamente con Dios, con la mente de Cristo que es una mente sin egoísmo alguno, una naturaleza divina. Notemos que la cita dice que es este mismo sentir lo que hizo con que Jesús descendiese a este mundo para que pudiésemos ser salvos. Existe una inmensa diferencia entre este sentir de amor abnegado, y el sentir carnal del YO, del egoísmo.

¿Tomó Cristo la misma naturaleza común a todo hombre? ¿Qué nos dicen las Escrituras?

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Porque seguramente no tomó (la naturaleza de) los ángeles, sino a la simiente de Abrahán tomó. Por lo cual

debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". **Hebreo 2:14, 16-18** (paréntesis suplido).

"... acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesús Cristo, que era del linaje de David según la carne".

Rom. 1:3.

Al aceptar este pasaje de la Escritura tal como está escrito, queda claro que Jesús tomó la naturaleza pecaminosa del hombre, la misma que Abrahán tenía, David y cada persona ha tenido desde la caída de Adán y Eva. Pablo no hace intento alguno de explicar la frase o dirigir la mente a una comprensión diferente. Al contrario, su fraseología muestra que eso es justamente lo que está tratando de impresionar sobre nuestra mente. La cita que aparece a continuación aclara lo que Pablo ha expresado:

"Él (Cristo) tomó sobre su naturaleza sin pecado nuestra naturaleza pecaminosa, a fin de que pudiese saber como socorrer a aquellos que son tentados". **Medical Ministry:181.**

Esta es una cita clara y directa diciendo que Cristo tomó sobre su naturaleza sin pecado, nuestra naturaleza pecaminosa. Ellen White, al igual que Pablo, no hace ningún intento de calificar la declaración para que signifique algo diferente de aquello que está escrito. Sin embargo, se nos da la razón por la cual él tomó sobre si la naturaleza pecaminosa, y es para que pudiese saber como socorrer a aquellos que son tentados. Cuando Cristo llegó a hacerse hombre, siguió siendo pleno Dios. Juan después de relatar muchas cosas que Jesús hizo, declara:

"Pero estas fueron escritas para que creáis que Jesús es Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre". **Juan 20:31.**

Si bien Cristo era pleno hombre y pleno Dios, había dejado de lado su poder divino, para venir a vivir la vida que ha de vivir todo hijo de Adán:

"Pero él no confiaba en la posesión de la omnipotencia. No era en la calidad de "dueño de la tierra, del mar y del cielo" como descansaba en paz. Había depuesto ese poder, y aseveraba: 'No puedo hacer nada de mi mismo'.(Juan 5:30)". **DTG:302.**

"Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se encontraba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia". **DTG:32.**

Si bien es cierto que Jesús depuso Su poder divino y El mismo dijo que no podía hacer nada por Si mismo, pero le fue dado el Espíritu Santo sin medida, y obviamente esta fue la naturaleza sin pecado sobre la cual llevó nuestra naturaleza pecaminosa (Su naturaleza impecable fue revestida de la naturaleza pecaminosa):

"Le fue dado el Espíritu sin medida; pues su misión sobre la tierra así lo requería". **5CBA:1124.**

En Cristo habitaba la plenitud de la Divinidad corporalmente. Cristo vino a este mundo en conexión con el Padre, en la plenitud del Espíritu, que le daba la naturaleza divina de un amor abnegado.

"En Cristo habitaba la plenitud de la Divinidad corporalmente. Esta es la razón por la cual, aun cuando fue tentado en todo punto como nosotros, se mantuvo sin mancha de corrupción en el mundo,

desde su misma entrada en el, aunque vivió rodeado de maldad. ¿Acaso no hemos nosotros de llegar a ser partícipes de esa plenitud? ¿Y no es así, y solo así, que podemos salir vencedores como Él venció?". **7CBA:907.**

El Espíritu Santo es quien otorga la plenitud del amor de Dios (Rom. 5:5; Efe. 3:17-19). La siguiente declaración deja claro el hecho que también nosotros podemos tener el mismo poder que Él tuvo:

"Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. Así también podemos hacer nosotros. La humanidad de Cristo estaba unida con la Divinidad. Fue hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él. Y Él vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos unidos con Él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección". **DTG:98-99.**

La naturaleza divina que Cristo tenía a su disposición en su lucha contra el pecado era el Espíritu Santo, el cual se nos ofrece libremente. Cristo dijo: "Nada puedo hacer de mí mismo".

"No ejerció en favor suyo poder alguno que no nos sea ofrecido generosamente a nosotros". **DTG:16.**

Este poder que Cristo poseía que impedía que cayese en el pecado era la mente espiritual que es el amor divino, que es impartido y mantenido por el Espíritu Santo. Pablo señala que la vida de Cristo estaba completamente desligada de todo egoísmo para salvar al hombre, y que así mismo debe ser nuestra vida:

"Haya, pues, en vosotros este sentir (esta mente) que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". **Fil. 2:5-7.**

El joven rico se acercó a Cristo queriendo saber cómo obtener la vida eterna:

"Anhelaba la vida eterna, pero no quería recibir en el alma ese amor abnegado, el único que es vida". **PVGM:324.**

Si el joven rico hubiese sometido su voluntad a Cristo, que es la condición para nacer del Espíritu, hubiese recibido ese amor abnegado que es la misma mente de Cristo. El cuerpo y la mente no están separados. Si Jesús tomó la carne humana, entonces también tomó la mente humana. El cuerpo es controlado por la mente y los músculos, huesos y tejidos responden a impulsos eléctricos provenientes del cerebro. No actúan separadamente por su propia cuenta.

"Los nervios cerebrales que relacionan todo el organismo entre sí, son el único medio por el cual el cielo puede comunicarse con el hombre, y afectan la vida íntima". **1JT:254.**

Jesús continuamente repitió: "No hago mi voluntad, sino la voluntad del Padre", demostrando así que había una voluntad (mente) humana que había de estar continuamente controlada y subyugada por la mente y voluntad de Dios. Ellen White ha declarado en forma muy clara que Él tomó el cuerpo humano, debilitado por cuatro mil años de pecado, debilitado mental, física y moralmente.(DTG:92). Al someter su mente ciento por ciento a Dios, sentía el poder de la tentación que lo acosaba, pero recibía poder del Padre para bloquear las corrientes del cerebro que querían controlar su cuerpo y

hacerlo participar del mal, porque ni aun su mente se espaciaba en la tentación, pues estaba controlada por el Espíritu Santo que moraba en El y le daba poder para pensar y hacer cosas buenas.

Bloqueaba las corrientes del cerebro en el mismo cerebro, antes que saliesen para dar ordenes a los miembros del cuerpo. Así fue creado Adán, con su mente bajo el control del Espíritu de Dios, y esa es la manera que Dios quiere que nosotros seamos creados de nuevo, o transformados por el nuevo nacimiento.

"El Espíritu del Señor está sobre mi, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas... Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros". **Luc. 4:18-21.**

"El Espíritu le fue dado sin medida, pues su misión en la tierra así lo requería". **5CBA:1144.**

La mente de Cristo estaba sometida y controlada por el Espíritu mediante su fe en el amor y poder divinos. Y nosotros debemos tener esta misma "fe de Jesús", su misma mente, su misma voluntad a través de la misma fuente:

"El cual se dio a si mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme la voluntad de nuestro Dios y Padre". **Gál. 1:4.**

1 Juan 5:4 dice que esta puede ser nuestra victoria presente si nos entregamos por completo a Dios (vea también Gál.5:16). Cristo padeció en la carne, pero sometió la carne al poder de Dios (Heb. 2:18; 1 Pedro 4:1).

El hombre es tentado cuando es atraído y seducido por su propia concupiscencia (Santiago 1:14). Esta concupiscencia de la carne está en la mente, porque el cuerpo no tiene sensación alguna a menos que esté conectado con la mente y controlado por esta. Juan hace una declaración bien fuerte en relación con aquellos que no creen que Cristo vino en nuestra carne (o sea con nuestra mente). El dice que son "engañadores y el anticristo".(2 Juan 7). El punto importante que debemos entender es que si Cristo vino con nuestra misma mente, pero también había la mente de Dios (su Santo Espíritu) que controlaba su mente humana.

"Haya, pues, en vosotros esta misma mente (sentir) que hubo también en Cristo Jesús". **Fil. 2:5 (vea también 1 Cor. 2:16 y Rom. 12:2).**

El apóstol Pablo hace un contraste entre la mente egocéntrica egoísta, que es la mente carnal, con la mente espiritual, que es el amor divino.(Vea Rom. 7 y Rom. 8).

Ellen White al comentar Rom. 7, el nuevo nacimiento, y la experiencia de Pablo en relación con Rom. 7, dice:

"Es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo del pecado en que estamos sumidos. Nuestro corazón es vil (malo), y no lo podemos cambiar. ¿Quién podrá sacar cosa limpia de la inmunda? Nadie.(Job 14:4).

'El ánimo carnal es enemistad contra Dios; pues no está sujeto a la ley de Dios, ni en verdad lo puede estar'.(Rom. 8:7). La educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano, todos tienen su propia esfera, pero no tienen poder para salvarnos. Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida ... El Salvador dijo: 'A menos que el hombre naciere de nuevo', a menos que reciba un corazón nuevo, nuevos deseos, designios y motivos que lo guíen a una nueva vida, 'no podrán ver el reino de Dios'. (Juan 3:3).

No basta comprender la amante voluntad de Dios ni percibir la benevolencia y ternura paternal de su carácter. No basta discernir la sabiduría y justicia de su ley, ver que está fundada sobre el eterno

principio del amor. El apóstol Pablo veía todo esto cuando exclamó: 'Consiento que la ley es buena', 'la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno'; mas, en la amargura de su alma agonizante y desesperada, dijo: 'Soy carnal, vendido bajo el poder del pecado'. (Rom. 7:16,12,14). Anhelaba la pureza, la justicia que no podía alcanzar por si mismo, y entonces dijo: 'Oh hombre infeliz que soy, quien me libertará de este cuerpo de muerte ? (Rom. 7:24). La misma exclamación ha subido en todas las partes y en todos los tiempos, de corazones cargados. Para todos ellos hay una sola respuesta: 'He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo'.(Juan 1:29)". **CC:18-19.**

Este es un comentario sumamente esclarecedor, ya que deja claro que la mente carnal es la mente del YO, sin el Espíritu, y que la única manera de recibir un mensaje espiritual es a través del nuevo nacimiento. Notemos en **Rom. 8:6-7** =

"Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden".

Por supuesto que Cristo nunca tuvo una mente carnal ya que fue lleno del Espíritu Santo desde su misma entrada en el mundo, y el Espíritu Santo le daba su mente espiritual que es el amor divino. Ellen White nos explica que el arrepentimiento nos otorga el perdón de los pecados y el creyente llega a ser partícipe de la naturaleza divina (el nuevo nacimiento). Y luego nos explica en que consiste la naturaleza divina en contraste con la mente carnal. Notemos:

"El corazón carnal, 'no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede', es hecho espiritual, y exclama con Cristo, 'el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón'". **Signs of the Times, 24 de Noviembre de 1887.**

Si bien es cierto que la humanidad caída siempre tendrá la naturaleza pecaminosa hereditaria, al nacer del Espíritu, la mente carnal es cambiada por la mente espiritual de Cristo. Notemos nuevamente:

"Es el amor a si mismo lo que trae inquietud (mente carnal). Cuando hayamos nacido de lo alto, habrá en nosotros el mismo sentir (en ingles, la misma mente) que hubo en Jesús, el sentir (la mente) que le indujo a humillarse a fin de que pudiésemos ser salvos. Entonces no buscaremos el puesto mas elevado". **DTG:298.**

La mente de Cristo es la mente divina, que es el amor abnegado, y se deleita en guardar la ley de Dios, en contraste con la mente carnal, y el amor a si mismo, que hace con que sea imposible guardar la ley de Dios, la ley del amor abnegado.

Obviamente esta fue la manera por la cual Cristo puede tomar sobre si, sobre su naturaleza sin pecado (su mente divina llena del Espíritu) nuestra naturaleza pecaminosa (debilidades hereditarias que incluye la mente carnal a menos que esté llena del Espíritu), y puede vivir una vida de perfecta obediencia a la voluntad de Dios. (Compare con "Medical Ministry", página 181). Como evidencia que confirme lo anterior, considere cuidadosamente esta cita:

"El Salvador llevó sobre Si los achaques de la humanidad y vivió una vida sin pecado, para que los hombres no teman que la flaqueza de la naturaleza humana los impida de vencer". **Ministerio de Curación:136.**

Parafraseemos el contenido central de esta cita de dos maneras: primero insertando el que Cristo tomó la naturaleza impecable de Adán; y en la segunda paráfrasis, que Cristo tomó la naturaleza pecaminosa del hombre caído. Veamos entonces la primera:

"Cristo tomó la naturaleza impecable de Adán y vivió una vida sin pecado, para que el hombre no tuviese miedo, sino que supiese que podría vencer en su naturaleza pecaminosa".

Es evidente que la lógica rechaza este tipo de raciocinio. Vamos entonces a la segunda paráfrasis:

"Cristo tomó sobre Si la naturaleza pecaminosa del hombre caído, y vivió una vida sin pecado, para que el hombre no temiese, sino que supiese que él también podría vencer en su naturaleza pecaminosa".

La lógica nos dice que esta segunda paráfrasis tiene sentido. No deja duda ninguna al respecto. A continuación citaremos tres párrafos de la pluma inspirada que tienen mucho que ver para ayudarnos a determinar que tipo de naturaleza humana tomó Cristo, y recordemos que la inspiración no se contradice, tiene que ser consistente:

"Cristo vino al mundo a contrarrestar la mentira de Satanás de que Dios había hecho una ley que el hombre no podía guardar. Tomando sobre Si la humanidad, vino a esta tierra, y por una vida de obediencia demostró que Dios no había hecho una ley que el hombre no pudiese guardar. Demostró que si es posible que el hombre obedezca perfectamente a la ley". **La Fe por la Cual Vivo:114.**

"Por Su propia obediencia a la ley, Jesús atestiguó su carácter inalterable y demostró que con Su gracia puede obedecerla cualquier hijo e hija de Adán". **DMJ:46.**

"Desde la caída de Adán, los hombres de todas las edades se han excusado para pecar, culpando a Dios por su pecado, diciendo que no pueden obedecer Sus mandamientos. Esta es la insinuación que Satanás arrojó contra Dios en el Cielo. Pero el pretexto 'no puedo guardar Sus mandamientos', nunca mas podrá levantarse contra Dios; porque ante Su misma presencia está el Salvador, con las marcas de la crucifixión sobre Su cuerpo, como testimonio vivo de que la ley puede ser obedecida. No es verdad que el hombre no puede guardar la ley, sino que no quiere". **Review and Herald,28 de Mayo de 1901.**

Estas citas declaran que Cristo ejemplificó y demostró, por Su propia obediencia, que el hombre puede obedecer perfectamente a la ley. Si Cristo hubiese venido simplemente con la naturaleza de Adán antes de su caída, y hubiese guardado perfectamente la ley, probaría eso que el hombre puede obedecer perfectamente en su naturaleza pecaminosa ? Evidentemente que no podemos aceptar ese raciocinio como siendo consistente, pero si Cristo tomó sobre Su naturaleza impecable (llena del Espíritu) nuestra naturaleza pecaminosa, y, con las mismas facultades que nosotros poseemos, obedeció perfectamente la ley, eso si probaría que también nosotros podemos obedecerla ? Permitamos que las dos próximas citas respondan esa pregunta:

"La obediencia de Cristo a su Padre era la misma obediencia que se requería del hombre".

"... el Redentor de la humanidad, tan solo podía guardar los mandamientos de Dios de la misma manera que la humanidad puede guardarlos". **Nuestra Elevada Vocación:48.**

"Cristo no hizo nada que la naturaleza humana no pueda hacer si es hecha partícipe de la naturaleza divina". **Signs of the Times, 17 de Junio de 1897.**

Y también está escrito con respecto a Cristo que:

"... Aunque Él sentía toda la fuerza de la pasión de la humanidad, nunca cedió a la tentación de hacer un solo acto que no fuese puro, elevado y ennoblecedor". **En los Lugares Celestiales:155.**

"Ningún hombre puede ser obligado a pecar (transgredir). Primero deberá ganar su propio consentimiento; su alma debe consentir y proponerse el acto pecaminoso, antes que la pasión pueda dominar por encima de la razón". **5T:177.**

Cristo sentía la fuerza de estas pasiones en las tentaciones, pero nunca les permitió que aflorasen en su vida. Concluimos por estas dos ultimas citas que aparentemente Cristo era tentado desde adentro, desde la fuerza de su naturaleza caída.

En el día 21 de Enero de 1889 fue publicado en la revista "Signs of the Times" un artículo editorial escrito por E.J. Waggoner. Este artículo trataba sobre el tema de como Cristo asumió la misma naturaleza de aquellos que vino a redimir.

"Cristo tomó sobre Si mismo la carne, no de un ser impecable, sino del hombre pecaminoso... realmente tomó sobre Si la naturaleza pecaminosa... y sin embargo su naturaleza divina ni aun por un momento albergó un deseo pecaminoso ni vaciló tan solamente un instante su poder Divino".

Aproximadamente un año más tarde, en el día 18 de Febrero de 1890, Ellen White escribió:

"He recibido cartas que afirman que Cristo no podría haber tenido la misma naturaleza que el hombre, pues si la hubiese tenido, habría caído bajo tentaciones similares. Si no hubiese tenido la naturaleza del hombre, no podría ser nuestro ejemplo. Si no hubiese participado de nuestra naturaleza, no podría haber sido tentado como lo ha sido el hombre... Fue una solemne realidad que Cristo vino para pelear las batallas como hombre, en el lugar del hombre. Su tentación y victoria nos dicen que la humanidad debe copiar el Modelo. El hombre debe llegar a ser participante de la naturaleza divina". **1MS:477-478.**

¿Cuál fue el factor causante de que esas cartas fuesen enviadas a Ellen White objetando la posición que algún otro había tomado sobre la naturaleza de Cristo? La única respuesta posible parece ser que estas cartas fueron escritas en reacción al artículo editorial de E.J. Waggoner en la revista "Signs of the Times", y a la enseñanza de este último y A.T. Jones sobre el tema de la naturaleza de Cristo.

La próxima pregunta a ser hecha es: ¿Acaso la objeción de los que escribieron esas cartas era en contra de que Cristo tomó la naturaleza de Adán antes de su caída? Obviamente que no, ya que estas cartas dicen que si Cristo tuviese la misma naturaleza que el hombre posee habría caído bajo las mismas tentaciones. La clara implicación de esa correspondencia es que si Cristo hubiese tomado la naturaleza caída del hombre, habría sucumbido de la misma forma que el hombre cae en el pecado.

¿Qué tipo de naturaleza tendría que haber tomado Cristo para ser nuestro ejemplo? Cristo tendría que haber tomado el tipo de naturaleza humana que estas cartas objetan, para poder ser realmente nuestro ejemplo, porque eso es exactamente lo que Ellen White explica. Si Cristo no hubiese tenido nuestra misma naturaleza, no podría ser nuestro ejemplo. Su tentación y su victoria nos dicen que la humanidad debe copiar el Modelo.

¿Qué tipo de naturaleza debe haber tenido Cristo para poder ser tentado de la misma manera que el hombre es tentado? Nuevamente, tiene que ser el tipo de naturaleza a la cual se estaban oponiendo esas cartas, ya que Ellen White dijo que si Cristo no participó de nuestra misma naturaleza, no podría haber sido tentado de la misma manera que el hombre es tentado.

¿Se puede por acaso llegar a otra conclusión que no sea esta? Que esas cartas fueron escritas en oposición a la posición de que Cristo tomó la naturaleza pecaminosa del ser humano, y Ellen White está arguyendo que efectivamente esa fue la naturaleza que Él tomó, caso contrario no podría ser

nuestro ejemplo ni podría haber sido tentado de la misma manera que el hombre es tentado.

Y ahora, ¿será que la cita que aparece a continuación muestra que Cristo en realidad no tomó la naturaleza pecaminosa del hombre? Veamos:

"No deberíamos tener duda alguna con respecto a la perfecta impecabilidad de la naturaleza humana de Cristo". **5CBA:1131.**

Incluyamos suficiente contexto de esta cita aquí como para comprender que fue lo que llevó Ellen White a hacer este comentario:

"Al tomar sobre Si la naturaleza del hombre *en su condición caída*, Cristo no participó en lo mas mínimo en su pecaminosidad ... Se sentía afectado por sentir nuestras debilidades, y fue tentado en todo aspecto como nosotros somos tentados. Pero aun así '*no conoció pecado ...*' Si la cabeza de Cristo hubiese sido herida (por el pecado), toda esperanza de la raza humana se habría extinguido. La ira divina se habría descargado sobre Cristo como se descargó sobre Adán. Tanto Cristo como su Iglesia habrían quedado sin esperanza alguna. No deberíamos tener duda alguna con respecto a la perfecta impecabilidad de la naturaleza humana de Cristo. Nuestra fe debe ser una fe inteligente, fijando nuestros ojos en Cristo en perfecta confianza, con una fe completa y total en su sacrificio expiatorio". **5CBA:1131.**

Como habrán notado al incluir el contexto amplio de la cita, esta nos dice que Cristo tomó la naturaleza del hombre en su condición caída, y fue tentado en todo al igual que el hombre, pero no pecó. Si hubiese pecado, tanto Él como la Iglesia se habrían perdido. Y entonces viene la declaración de confianza: "*No deberíamos tener duda alguna con respecto a la perfecta impecabilidad de la naturaleza humana de Cristo*".

Esta cita no está enfatizando el hecho de que Cristo tomó una naturaleza impecable, sino por el contrario, que no pecó aun cuando su naturaleza fuese caída. Y así salió victorioso y puede salvar a la Iglesia, y nosotros podemos tener confianza plena en su sacrificio expiatorio. La declaración se refiere a su actuación impecable (sin pecado) en su naturaleza caída.

También se nos dice que Cristo no tenia propensión alguna para el mal, ni que corrupción alguna descansaba en Él (vea 5CBA:1128). Pero, significa esto que Cristo no asumió la naturaleza pecaminosa del hombre ? Cuando el hombre llega a ser partícipe de la naturaleza divina (por el nuevo nacimiento) "*no necesita retener ni siquiera una sola propensión al mal*".(5CBA:943). Ni necesita retener ni siquiera una pizca de corrupción, de acuerdo con la cita de la pluma inspirada:

"El verdadero cristiano obtiene una experiencia que trae santidad. Queda sin una mancha de culpabilidad sobre su conciencia, sin pizca alguna de corrupción en el alma... Un halo de perfecto amor por el Redentor disipa el miasma que se había interpuesto entre su alma y Dios". **7CBA:909.**

"Cristo separa siempre del pecado al alma contrita... y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea comunicado a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar". **DTG:277.**

Si el hombre, lleno del Espíritu, no necesita retener ni siquiera una propensión para el mal, o ninguna pizca de corrupción en su alma, entonces no deberíamos tener ninguna duda de que Cristo al tomar la naturaleza caída del hombre hizo lo mismo y se transformó, consecuentemente, en el ejemplo que el hombre debe imitar.

Ellen White especifica las amplias provisiones que Cristo hizo para guardar a su pueblo de caer en el pecado al comunicarles el Espíritu Santo. Enfatiza que no hay excusa alguna para pecar. Y entonces especifica por que no hay excusa alguna para pecar: porque Cristo tomó nuestra naturaleza y salió vencedor. (Lea el contexto completo de la cita que transcribimos a continuación en el DTG:277-

278).

"No hay disculpa para el pecado. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios, arrepentido y creyente... Jesús fue hecho en todo semejante a sus hermanos... Cristo es la escala que Jacob vio, cuya base descansaba en la tierra y cuya cima llegaba a la puerta del Cielo, hasta el mismo umbral de la gloria. *Si esa escala no hubiese llegado a la tierra, y le hubiese faltado un solo peldaño*, habríamos estado perdidos. Pero Cristo nos alcanza donde estamos. *Tomó nuestra naturaleza y venció, a fin de que nosotros, tomando su naturaleza, pudiésemos vencer*. Hecho 'en semejanza de carne de pecado (Rom.8:3), vivió una vida sin pecado. Ahora, por su divinidad, echa mano del trono del Cielo, y por su humanidad llega hasta nosotros. El nos convida a obtener por la fe en El la gloria del carácter de Dios. Por lo tanto, hemos de ser perfectos, como nuestro 'Padre que está en los cielos es perfecto'". **DTG:278.**

La observación cuidadosa de esta última cita demuestra que Ellen White no hace diferencia alguna entre nuestra naturaleza pecaminosa y la naturaleza que tomó Cristo, y que justamente por el hecho que El tomó nuestra naturaleza nos deja sin disculpa para pecar. Si Cristo no hubiese tomado nuestra naturaleza pecaminosa para vencer, no podría esperar que nosotros venciésemos, y por lo tanto nos habría dejado una disculpa legítima para el pecado. Y otra cosa también queda clara, y es que ella usa la expresión "*hecho en semejanza de carne de pecado*" (Rom. 8:3) como sinónimo de tomar nuestra misma naturaleza, o sea, como idénticos.

Como conclusión a esta sección sobre la naturaleza de Cristo, debemos recordar que Ellen White fue contemporánea al mensaje de 1888 y le brindó el más marcado apoyo.

Si bien es verdad que tan temprano como 1858 Ellen White había declarado que Cristo tomó la naturaleza caída del hombre (vea 1 Spiritual Gifts:25), y continuó expresando ese punto de vista, fue la predicación directa de este concepto de parte de Waggoner y Jones en 1888 y años siguientes, junto con el testimonio de Ellen White, lo que estableció firmemente nuestra posición histórica sobre la naturaleza de Cristo.

La enseñanza predominante sobre la naturaleza de Cristo durante los últimos 27 años de la vida de Ellen White (de 1888 hasta 1915), era que Cristo vivió una vida impecable en su naturaleza humana pecaminosa. Esta posición fue enseñada vigorosamente por Waggoner y Jones y otros líderes. Fue impresa en nuestras revistas, en nuestras lecciones de la Escuela Sabática y apareció en el libro "Bible Readings for the Home" desde 1914 hasta mediados de la década de los cuarenta. La cita que aparece a continuación fue sacada del libro "Bible Readings for the Home Circle" (Lecturas Bíblicas para el Círculo Familiar) impreso por la Review and Herald en 1914, bajo el subtítulo en forma de pregunta: ¿Cuán plenamente compartió Cristo nuestra humanidad?, en las páginas 173-174:

"Dios condenó el pecado en Cristo, no meramente declarándose contra del mal como juez sentado al tribunal, sino descendiendo y morando en la carne, viviendo en carne pecaminosa, y sin embargo, sin cometer pecado alguno. En Cristo, Dios demostró que es posible, mediante Su gracia y poder, resistir a la tentación, vencer el pecado, y vivir una vida sin pecado en medio de carne pecaminosa".

Esta es la posición que presentaba el libro "Bible Readings for the Home Circle" hasta que fue revisada y cambiada después de mediados de la década de los cuarenta.

Pero, volviendo a los últimos 27 años de la vida de Ellen White, ¿sería posible que una enseñanza tan vital para la vida cristiana como lo es la naturaleza de Cristo, fuese enseñada desde el púlpito, presentada en artículos editoriales de nuestras revistas, impreso en nuestras lecciones de la Escuela Sabática, y todo esto en su presencia, siendo enseñada "erróneamente", sin que ella levantara su voz en protesta para corregir el "error"? Imposible, siendo que ella misma corrigió muchos errores que eran insignificantes comparados con este. Y aun más, ella misma estaba en total acuerdo con la

enseñanza predominante sobre la naturaleza de Cristo durante esos 27 años, si tomamos en serio sus declaraciones positivas de que Cristo asumió la naturaleza humana pecaminosa.

CAPITULO 10

NUESTRO DERECHO E IDONEIDAD PARA LA VIDA ETERNA

"La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro derecho al Cielo; la segunda, nuestra idoneidad para el Cielo". **MJ:35.**

Vemos aquí dos factores vitales en nuestra busca de la vida eterna. Como hijos de Dios que hemos caído, tenemos algunos problemas serios. Pero también tenemos soluciones positivas para estos problemas. Nuestro problema:

"El salario del pecado es la muerte." La solución: "La dádiva de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús nuestro Señor". **Rom. 6:23.**

Este pasaje nos muestra que todos hemos pecado y estamos condenados a la pena capital: la muerte. Nadie está exento de eso, ya que Rom. 5:12 nos dice:

"Por lo tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron".

En Rom. 6:23 se nos dice claramente que el salario del pecado es la muerte, y que el Don de Dios es la vida eterna, a través de Cristo. Pablo especifica en Rom. 5:18 =

"Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera, por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida".

Así es que recibimos el regalo de la vida eterna por medio de la justicia de Cristo. El toma nuestros pecados y paga el precio total por nuestra redención. Su vida de perfección total nos es acreditada. Toma nuestro lugar. Este es nuestro derecho ahora, nuestra posición ante Dios ahora y en el día del juicio. Si hubiésemos cometido un solo pecado cuando éramos niños, y después hubiésemos vivido un millón de años mas sin nunca pecar, no aumentaría ni el peso de una pluma a nuestro derecho adquirido a través de Cristo. Pero en vista de esta hermosa verdad muchos no se dan cuenta de lo que Dios requiere de ellos para reunir las condiciones necesarias para recibir la vida eterna a través de nuestro derecho perfecto en Cristo Jesús, esas condiciones a las que Ellen White llama apropiadamente "nuestra idoneidad para el Cielo". Como bien sabemos, Dios siempre ha dado y dará a sus criaturas el libre albedrío para escoger hacer el bien o el mal. El libre albedrío es un principio eterno en el universo de Dios. El no impone la justicia en la mente. El libre albedrío está firmemente establecido en el plano de Dios para el individuo hasta el momento de su muerte, y la resurrección no cambia el carácter ni una pizca. Siendo que el carácter de nadie será cambiado en la venida de Cristo, sea si estemos vivo o resucite, debe haber demostrado que es un individuo de confianza para vivir en la sociedad del Cielo sin rebelión. Quiere decir entonces que, el llegar a ser un individuo de confianza para concederle la vida eterna con los redimidos, es la condición para recibir el crédito de la vida perfecta de Cristo a nuestro favor, que ésta tome nuestro lugar, porque:

"No se levantará el mal por segunda vez". **Naum 1:9.**

"Su justicia es imputada tan solamente al obediente". **6CBA:1072.**

"Tendremos que seguir siendo durante toda la eternidad lo que nos hayamos hecho durante el tiempo de gracia. La muerte provoca la disolución del cuerpo, pero no produce cambio alguno en

nuestro carácter, ni lo cambia la venida de Cristo: tan solamente lo fija para siempre sin posibilidad alguna de cambio". **2JT:167.**

Ya que el carácter no cambia en la venida de Cristo, y el pecado no se levantará por segunda vez, todos los redimidos tendrán que haber aprendido que el amor demostrado en Cristo, al ser recibido en la vida por la fe a través del Espíritu Santo, es mas fuerte que el poder del mal; y esto constituye nuestra idoneidad para el Cielo.

Jesús declaró enfáticamente que la profesión que uno haga no significa nada para recibir la vida eterna, sino *"aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos"*.(Mat. 7:21). Los diez mandamientos de la ley de amor expresan la voluntad del Padre para con nosotros. Salomón dijo que los mandamientos constituyen *"el todo del hombre"* (Ecles. 12:13).

Las citas que aparecen a continuación son una muestra balanceada de muchas otras citas del Espíritu de Profecía, que muestran que nuestra idoneidad para el cielo debe ser aceptable antes que Cristo nos adjudique el crédito de su vida perfecta, que constituye nuestro *"derecho al cielo"*. El pacto que Dios hizo con Adán y Eva en el Edén, fue renovado con Abrahán:

"El pacto de la gracia se estableció primeramente con el hombre en el Edén, cuando después de la caída se dio la promesa divina de que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza. Este pacto colocó al alcance de todos los hombres el perdón y la ayuda de la gracia de Dios para obedecer en el futuro mediante la fe de Cristo. También les prometía la vida eterna si fuesen fieles a la ley de Dios. Así recibieron los patriarcas la esperanza de la salvación". **PP:386-387.**

"El evangelio que ha de ser predicado a toda nación, tribu, lengua y pueblo presenta la verdad en líneas bien claras, mostrando que la obediencia es la condición para obtener la vida eterna. Cristo comunica Su justicia a aquellos que consienten en permitirle que les saque todos sus pecados". **7CBA:972.**

"La única pregunta que será hecha en el juicio será: '¿fueron obedientes a mis mandamientos?'. **OE:330.**

"La sabiduría y la excelencia de carácter y de la conducta expresan la verdadera belleza del hombre; el valor intrínseco y la excelencia del corazón determinan que seamos aceptos por el Señor de los Ejércitos". **PP:692.**

"La ley es la expresión de Su voluntad, y es a través de la obediencia a esa ley que Dios se propone aceptar a los hijos de los hombres como Sus hijos e hijas". **Review and Herald, 4 de Febrero de 1890.**

"Desde el Génesis hasta el Apocalipsis las condiciones sobre las cuales se promete la vida eterna se presentan claramente. Dios requiere que aquellos que han de entrar en el Cielo sean sin mancha ni arruga ni cosa semejante. Guardad mis mandamientos y vivid, es el requerimiento de Dios". **Review and Herald, 3 de Septiembre de 1901.**

"Juan declaró a los judíos que su situación delante de Dios habría de ser decidida por su carácter y su vida. La profesión era inútil". **DTG:82.**

Llevemos en cuenta que esta ultima cita no dice que el carácter del ser humano sea su base o derecho a su posición, sino que su carácter es el factor determinante para que Cristo le adjudique Su derecho perfecto.

"Su justicia es imputada tan solamente al obediente". **6CBA:1072.**

Cristo presentó el requisito para obtener la vida eterna de la manera mas simple:

"Él presentó un carácter puro como de suprema importancia. Dejó de lado toda la pompa, y demandó tan solamente la fe que opera por el amor y purifica el alma como único requisito requerido para el Reino de los Cielos". **FEC:398.**

El juicio es un examen sobre el amor, y los mandamientos del amor son la prueba que determina si hemos tenido o no el suficiente amor como para guardarlos. De ser así, la vida perfecta de Cristo toma el lugar de la nuestra, y así nos puede confiar como entes morales libres con la vida eterna. De no cumplirse a cabalidad esta condición, solo resultaría en otra rebelión. Notemos la belleza de la cita que aparece a continuación sobre el poder del amor de Dios:

"El plan de la salvación, a través del cual se manifiesta la justicia y el amor de Dios, provee la salvaguardia eterna en contra de la rebeldía en los mundos no caídos, así como entre aquellos que han de ser redimidos por la sangre del Cordero. El don de Dios en su Hijo Amado es la expresión de un amor incomprensible". **5CBA:1131.**

Esto es exactamente lo que los seres del universo desean saber. "Realmente nos ama Dios?". Y Dios sabia que tendrían que comprenderlo. Dios conocía aun antes del inicio de la creación que seria necesaria esta demostración de amor para salvaguardar al universo entero de otra rebelión.

"Mirad cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios". 1 **Juan 3:1.**

El mensaje paulino de la justificación por la fe es completo, ya que incluye la salvación que es nuestro derecho y también nuestra idoneidad para la vida eterna. Y no hay manera alguna de que esta posición pueda ser tergiversada para decir que consiste en "ganarse la salvación" o salvación por las obras, ya que tan solo significa que uno es confiable para recibir la salvación sin correr el riesgo de una nueva rebelión.

¿Puede el mensaje del tercer ángel de la justicia de Cristo otorgar suficiente poder para obedecer plenamente a la ley de Dios?

CAPITULO 11

DIOS TENDRA UN REMANENTE

Una obligación específica y clara de guardar todos los mandamientos de Dios descansaba sobre nuestros pioneros al cumplirse la profecía de los 2.300 días de Daniel 8:14, donde ellos entendieron que marcaba el comienzo del juicio investigador. Allí, en el Lugar Santísimo donde la vida de cada individuo será revisada ante Dios, se encuentra el arca del pacto que contiene la ley de Dios, la norma por la cual cada individuo será juzgado. Cuando Apoc. 14:12 fue visto a la luz del mensaje de la purificación del Santuario, la obligación de guardar la ley de Dios quedó más clara aun, ya que el texto dice:

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". **Apoc. 14:12.**

El pasaje de Apoc. 14:6-13 llegó a ser conocido en nuestro medio como el mensaje del tercer ángel y convidaba a todos a guardar los mandamientos de Dios. Es dentro de este marco, en un sentido especial, que nuestros pioneros reconocieron la evidencia positiva y la responsabilidad de guardar la ley de Dios. Mucha luz nueva les fue dada a nuestros antepasados sobre los requerimientos de Dios a través del mensaje del tercer ángel, y de la misma manera recibieron también mayor luz sobre "como" guardar la ley de Dios.

La enseñanza del concepto amplio y abarcante de la justificación por la fe se vio grandemente limitado durante nuestros primeros cuarenta años. Fue encomendado a los mensajeros de 1888 la clarificación del mensaje paulino de la justificación por la fe a través del cual Dios llena de poder a su pueblo para guardar todos los mandamientos de Dios. (Vea TM:91-92).

La gran controversia entre Cristo y Satanás siempre se ha centralizado alrededor de la ley de Dios. Después que Satanás cayó, era más que natural que llegase a decir que la ley de Dios era demasiado estricta y que nadie podía guardarla. Escuchen esto:

"... el Unigénito Hijo de Dios vino a este mundo como hombre, a demostrar al mundo que el hombre podía guardar la ley de Dios. Satanás, el ángel caído, había declarado que el hombre no podía guardar la ley de Dios después de la desobediencia de Adán. Reclamaba la raza entera como bajo su control... Cristo venció las tentaciones como hombre. Todo hombre puede vencer como Cristo venció... Salió victorioso al redimir el vergonzoso fracaso y caída de Adán, y así testificó a todos los mundos caídos y a la humanidad caída que el hombre podía guardar los mandamientos de Dios a través del poder divino que el Cielo le concedió". **Manuscrito 1 de 1892; citado en la Review and Herald, 17 de Junio 1976.**

Aunque les parezca muy extraño a algunos, la nueva doctrina que se está enseñando en la Iglesia Adventista está ayudando a diseminar esta aseveración de Satanás, de que el hombre caído no puede guardar la ley de Dios, ni aun imbuido del Espíritu. Se predica desde el púlpito, se escucha en grabaciones, se la lee en libros y revistas dirigidas al público adventista. La nueva teología presenta muchas interpretaciones extrañas de las Escrituras y del Espíritu de Profecía. Y la razón primordial para eso es apoyar su aseveración de que no podemos guardar la ley de Dios.

En el mes de Junio de 1878, Ellen White navegó desde San Francisco hasta Portland, Oregon. A bordo del barco iba un tal "pastor Brown" (no adventista), y ella lo escuchó decir a un grupo que se reunió alrededor de él, que era imposible que el hombre pudiese guardar la ley, que nunca la había guardado, y que jamás podría. A continuación, el comentario que ella hizo al respecto:

"Quedé atónita al escuchar la posición que defendía el pastor Brown sobre el asunto de la ley.

Parecía increíble que alguien que profesaba ser estudioso de la Biblia, y maestro, afirmase que jamás hombre alguno ha guardado la ley de Dios, ni puede jamás guardarla. Esta es la terrible posición que adoptan muchos ministros, para poder deshacerse del sábado del cuarto mandamiento. Tales maestros se aventuran a presentar una luz bastante desfavorable sobre el carácter de nuestro Padre celestial, cuando lo presentan como dando un código de leyes al ser humano que ha llegado a ser el fundamento de todo gobierno nacional e interno, y que es, sin embargo imposible que el hombre haya jamás guardado o pueda obedecer jamás... Los que enseñan doctrinas tan perniciosas no estarán en ninguna posición envidiable cuando tengan que enfrentarse ante el gran Legislador sobre el asunto de Su ley quebrantada...

En Su sermón del monte Cristo declaró: 'No penséis que he venido para abrogar la ley y los profetas; no vine para abrogar, sino para cumplir'. Cristo demuestra aquí el objetivo de Su misión: demostrar al hombre por Su ejemplo, que este puede obedecer completamente a la ley moral ... Aquellos que por precepto o ejemplo, o por interpretación incorrecta de las Escrituras, rebajan o desmienten las santas demandas y la dignidad de la santa ley de Dios no tendrán lugar alguno en el reino de los Cielos". **Signs of the Times, 18 de Julio de 1878.**

Si Ellen White quedó atónita al escuchar al pastor Brown (que no era un adventista del séptimo día) decir que nadie puede guardar la ley de Dios, cuan grande no sería su espanto al escuchar a pastores y laicos adventistas decir que el hombre no puede guardar la ley. Cuan increíble sonaría para sus oídos que algunos adventistas del séptimo día que deberían estar proclamando el mensaje del tercer ángel, están declarando que el ser humano no puede guardar la ley de Dios. Aquellos que rechazaron el mensaje de la justificación por la fe de 1888 a lo menos no pusieron a Dios bajo la luz desfavorable de dar al hombre una ley que el hombre no pudiese guardar. Recordemos que el pasaje dice que si nosotros, por interpretación errónea de las Escrituras, disminuimos o descartamos las santas demandas de la ley, no tendremos lugar alguno en el reino de los Cielos. Este es un asunto muy serio para un pueblo a quien se le ha dado el trabajo de reparar la brecha en la ley de Dios, que ha sido pisoteada por tantas generaciones, o declarar que el hombre no puede guardarla. Si nosotros, como pueblo, nos deslizamos a este nuevo concepto, seremos declarados culpables ante Dios de traicionar el cometido sagrado que nos ha dado de proclamar el mensaje del tercer ángel, que incluye:

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". **Apoc. 14:12.**

Los judíos de antaño tenían muchas reglas complejas y estrictas para tratar de obedecer la ley de Dios. La nueva teología ha infiltrado muchos tecnicismos complejos también, para tratar de probar que no podemos guardar la ley de Dios. Si usamos asuntos triviales complejos para tratar de mostrar que no se puede guardar la ley, habremos introducido mas de lo que Dios jamás haya intentado decir, como quedará demostrado por las siguientes citas:

"Por Su propia obediencia a la ley, Jesús atestiguó su carácter inalterable y demostró que con Su gracia puede obedecerla perfectamente todo hijo e hija de Adán". **DMJ:46.**

"Cristo asumió la naturaleza humana, para demostrar al mundo caído, a Satanás y su sinagoga, al universo del cielo, y a los mundos no caídos, que la naturaleza humana, unida con Su naturaleza divina, puede llegar a ser completamente obediente a la ley de Dios; que sus seguidores, por Su amor y unidad darían evidencia que el poder de la redención es suficiente para capacitar al hombre para llegar a ser vencedor". **Signs of the Times, 5 de Noviembre de 1896.**

Estas son declaraciones claras y positivas, y la verdad debe ser establecida basada en declaraciones claras y positivas. Las citas ambiguas y oscuras que pueden tener mas de un significado deben poder ser armonizadas con estas. El error se establece basándose en citas ambiguas y tratando de

hacer armonizar las citas claras y positivas con las oscuras. Veamos esta otra cita bien clara:

"El que no tiene la suficiente fe en Cristo como para creer que El puede guardarlo para no caer en pecado, no tiene la fe que le dará entrada al reino de Dios". **Review and Herald, 10 de Marzo de 1904.**

Las próximas dos citas están hablando de la iglesia remanente al entrar en el tiempo de angustia. Escuchemos:

"Aunque la ley de Dios habrá sido dejada sin efecto casi que universalmente, habrá un remanente de los justos que se mantendrá obediente a los requerimientos de Dios ... El profeta describió los fieles diciendo: '... he aquí los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.' Este es el grupo que levantará la ira del dragón porque obedecen a Dios y son leales a sus mandamientos". **Signs of the Times, 22 de Abril de 1889.**

"En los últimos días habrá un pueblo que se mantendrá leal a la santa ley de Dios. Mediante su obediencia a sus preceptos, estarán preparados para mantenerse en pie en el gran día de la ira". **Signs of the Times, 27 de Mayo de 1889.**

El testimonio es bien claro. Dios tendrá un remanente que será leal a sus mandamientos. Los dos poderes motivantes más poderosos que se conocen son el amor y el odio. La intención de Cristo fue que su Gran Plan de amor para salvarnos fuese suficiente para extirpar el pecado de nuestra vida. Él dijo:

"Si me amáis, guardaréis mis mandamientos... Aquel que tiene mis mandamientos y los guarda, este es aquel que me ama". **Juan 14:15,21.**

"... el agente que El emplea para expulsar el pecado del corazón es el amor". **DMJ:67.**

La obra principal del Espíritu Santo, como hemos visto, es comunicar el amor de Cristo, o sea, su justicia para que guardemos todos los mandamientos de Dios (vea 6 SDABC :1092). Si no podemos guardar la ley de amor, entonces la demostración del amor de Cristo no ha penetrado lo suficiente como para apagar las manchas del pecado; pero gracias a Dios que Su amor penetra hasta lo mas profundo y sí es suficiente, ya que Jesús le dijo a Pablo: " '... mi gracia te basta' (2 Cor. 12:9). Y Pablo declaró: 'Porque el amor de Cristo nos controla'.(2 Cor. 5:14). Veamos lo que el poder del amor de Cristo puede hacer en el creyente:

"A todo aquel que se rinde sin reservas a Dios le es dado el privilegio de vivir sin pecado, en completa obediencia a la ley del Cielo". **Review and Herald, 27 de Septiembre de 1906.**

"Él (Cristo) ha hecho abundante provisión para que cada alma reciba suficiente gracia y poder como para ser mas que vencedor en la lucha contra el pecado ... Vino a este mundo y vivió una vida sin pecado para que a través de Su poder Su pueblo pudiese también vivir vidas completamente libres de pecado". **Review and Herald, 01 de Abril de 1902.**

¿Se podría acaso usar palabras mas claras para demostrar que la ley de Dios puede ser obedecida perfectamente? Cuando el corazón se rinde por completo a Dios, el Espíritu Santo derrama el amor que expulsa el pecado y lleva a cumplir la ley de Dios. Si bien es cierto que la fe que opera por amor expulsa el pecado del corazón, esta debe ser una fe que llene de energía el alma de tal forma que someta su voluntad y ponga sus acciones de la parte de Dios, tal como es presentada en la siguiente

cita:

"La fe esencial para la salvación no es meramente una fe nominal, sino un principio permanente, que continuamente recibe poder vital de parte de Cristo. Llevará al alma a sentir el amor de Cristo de tal manera que el carácter será refinado, purificado y ennoblecido. Esta fe en Cristo no es simplemente un impulso, sino un poder que opera por el amor y purifica el alma". **6CBA:329.**

Si bien la fe que obra por el amor es el poder que expulsa el pecado, debemos recordar sin embargo, que nosotros somos responsables por ello. Dios, en su amor y para nuestro bien, nos ha hecho responsables de cada una de nuestras acciones. Notemos:

"Tan pronto como el alma resuelve obrar de acuerdo con la luz que ha recibido, el Espíritu Santo da mas luz y mas fuerza". **TM:518.**

La decisión es siempre nuestra pero el poder para obedecer es el amor de Dios.

"La resistencia a la tentación debe manifestarla el hombre, el cual debe obtener el poder de Dios". **En los Lugares Celestiales:157.**

En el momento que resolvemos resistir, Dios nos fortalece con Su poder. Muchos se perderán, aunque deseaban y esperaban ser cristianos, porque nunca actuaron basados en una firme resolución de rendir su vida por completo a Cristo. Multitudes imploran por poder para obedecer a Dios y dejan con El los resultados. Pero nos toca a nosotros expulsar el pecado del corazón mientras recibimos el poder para así hacerlo, de parte de Dios.

"La fortaleza del carácter consiste de dos cosas: fuerza de voluntad y fuerza de dominio propio". **Amazing Grace:223.**

Podría ser resumido de la siguiente manera: la fe genuina puede otorgar plena obediencia a la ley de Dios cuando nosotros aceptamos la responsabilidad dada por Dios de decidir y aceptar el hecho de que el mismo acto de decidir actuar es en si mismo un acto de fe que viene acompañado por el poder de Dios. Lea la siguiente cita mas de una vez, ya que dice mucho:

"...los hombres de cada generación han buscado excusar su pecado, culpando a Dios de sus faltas, diciendo que no pueden guardar Sus mandamientos. Esta es la misma insinuación que Satanás lanzó contra Dios en el Cielo. Pero el pretexto 'no puedo guardar Sus mandamientos' nunca mas podrá levantarse contra Dios; porque ante su misma presencia está el Salvador, con las marcas de la crucifixión sobre su cuerpo, como testimonio vivo de que la ley puede ser obedecida. No es que el hombre no puede guardar la ley, sino que no quiere". **Review and Herald, 28 de Mayo de 1901.**

El amor de Dios es dado en abundancia para guardar Su ley si el hombre está dispuesto a abandonar el amor al YO. No es que el hombre no pueda guardar la ley de Dios, sino que la mayoría no quiere. Una manera que han usado los que no creen en la plena obediencia a la ley de Dios en esta vida, es decir que la ley es infinita en santidad, y con la naturaleza depravada del hombre le es imposible guardarla aun cuando esté imbuido del Espíritu Santo. Esta manera de presentar las cosas impresiona la mente. No habían pensado que la ley es infinitamente santa y rápidamente aceptan que es imposible guardarla en toda su santidad. Si el miembro de iglesia confiado no lo estudia y evalúa cuidadosamente y con oración, probablemente aceptará la nueva enseñanza y comenzará él mismo a propagarla.

Algunos ministros adventistas tratando de probar que el hombre no puede guardar la ley de Dios,

constantemente dicen: "la ley siempre nos dice mas santos aun." Esto es tan solo un frente basado en una falsa premisa. No existe ser creado que haya alcanzado jamas santidad infinita, ni jamas la alcanzarán. La profundidad de amor que uno tenga será la profundidad de la justicia que uno alcance. Si el nuevo punto de vista estuviese en lo cierto, entonces significaría que los ángeles nunca han guardado la ley de Dios, y seguramente, el hombre redimido también no la guardará, porque nunca llegará a ser infinito. La ley continuará diciendo siempre "más santo aun", porque santidad es amor.

Las dos próximas citas mostrarán la falacia de esta posición falsa que destruye el alma y aparta a la gente del mensaje del tercer ángel que proclama la completa obediencia a la ley de Dios:

"Morar para siempre en este hogar de los bienaventurados, llevar en cuerpo, alma y espíritu, no las oscuras cicatrices del pecado y la maldición, sino la perfecta semejanza de nuestro creador, y a través de los siglos sin fin progresar en sabiduría, conocimiento y santidad, explorando siempre nuevos campos del pensamiento, y encontrando siempre nuevos prodigios y nuevas glorias, creciendo siempre en capacidad de conocer, disfrutar y amar, sabiendo que quedan aun delante de nosotros gozo, amor y sabiduría infinitos, tal es el fin para el cual se dirige la esperanza del cristiano". **La Maravillosa Gracia de Dios:363.**

La verdadera felicidad se encuentra solamente en el amor abnegado, y cuan maravilloso futuro es ofrecido a los redimidos de Dios que continuarán siempre avanzando en el amor y santidad. Los hijos de Dios no tienen que ser infinitos en santidad para poder obedecer perfectamente a la ley en su propia esfera, ya que nunca serán infinitos en santidad, ni en toda la eternidad. Tan solamente Dios es infinito en santidad.

Ellen White cierra su obra monumental "El Gran Conflicto" con la idea de un continuo crecimiento en el amor y en la santidad:

"Y a medida que los años de la eternidad transcurran, traerán consigo revelaciones mas ricas y aun mas gloriosas respecto a Dios y a Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento... El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo pulsa en toda la creación. De Aquel que todo lo crió manan la vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo mas imperceptible hasta el mundo mas vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor". **GC:736-737.**

No hay nada que sea más seguro que el amor inagotable de Dios y su cuidado por cada uno de sus hijos. Por otro lado, nada hay mas cierto que la condenación de nuestro mundo en su condición actual. Pero antes de la destrucción habrá un tiempo de prueba para cada uno de los hijos de Dios. He aquí un vívido cuadro de este tiempo de prueba:

"La misma atmósfera está contaminada de pecado. Luego los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles resultarán ser vil metal. En vez de ser fortalecidos y confirmados por la oposición, las amenazas y ultrajes, se pondrán cobardemente del lado de los opositores... El permanecer en pié en defensa de la verdad y de la justicia cuando la mayoría nos abandona, y pelear las batallas del Señor cuando los campeones son pocos, esta será nuestra prueba". **2JT:31.**

Esta es verdaderamente una declaración solemne, y el evento que describe, sin duda alguna está a las mismas puertas. Ese tiempo demandará una fe inquebrantable. La tenemos ? Estamos dispuestos a renunciar a todo para adquirirla ? Cuando estemos sujetos a Dios en todo, como Cristo estuvo, entonces estaremos listos, sin miedo alguno, para los eventos que se avecinan. Así lo expresa el profeta Isaías y el sabio:

"Tu guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado". **Isaías 26:3.**

"Tenle presente en todos sus caminos, y Él dirigirá tus senderos". **Prov. 3:6.**

CONCLUSION

Al tener en cuenta que justicia es amor (DMJ:20) la justificación por la fe se nos presenta hermosa en su simplicidad. En síntesis, el aspecto del perdón en la justificación por la fe es el amor perdonador de Cristo manifestado por el creyente (en favor del creyente) 1MS:463. Y el aspecto de la santificación en la justificación por la fe es el amor impartido de Cristo que se manifiesta en el creyente (6CBA:1092).

Estas dos bendiciones son adjudicadas al hombre cuando rinde totalmente su voluntad a Cristo (1MS:429). Esto es así porque el Espíritu Santo nunca fuerza su entrada para controlar la mente, pero la fe genuina siempre va acompañada de una sumisión completa de la voluntad a Cristo, poniéndose así bajo el control del Espíritu Santo.

Pablo, Juan y Ellen White están todos de acuerdo que el Espíritu se recibe por la fe (Gal. 3:2-3; Juan 5:1; Mi Vida Hoy :46). Al estar bajo el control del Espíritu Santo, el amor de Cristo mora en nosotros (Rom. 5:5), y esta es la justicia impartida de Cristo. El amor de Cristo en el creyente se manifiesta exteriormente a través de hechos y obras de justicia cumpliendo así la ley de Dios (Rom. 13:10; Juan 14:21). Expresado de otra manera podríamos decir que justicia, o sea obrar justamente, es el principio activo del amor en operación (TM:468). Como descubrimos en los capítulos 2 y 3 debemos estar conectados con Dios por el Espíritu Santo, en el momento de recibir el perdón, y es este doble don del amor de Cristo manifestado por el creyente y en el creyente lo que se llama justificación por la fe. Y es esto que Ellen White llamó "El mensaje del tercer ángel, que presenta la verdad con contornos claros y distintos, la verdad como es en Jesús, que es el mensaje del tercer ángel."(TM:92-93).

"Varias personas me han escrito preguntando si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y les he respondido: 'Es ciertamente el mensaje del tercer ángel'". **Ev.:143.**

UNA FIRME PLATAFORMA

"Vi que una compañía se mantenía en pié bien guardada y firme, negando su apoyo a aquellos que querían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios miraba con aprobación esa compañía.

Me fueron mostrados tres escalones: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero. Dijo mi ángel acompañante: 'Ay de aquel que mueva un bloque o una clavija de esos mensajes. La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital. El destino de las almas depende de la manera en que son recibidos". **PE :258.**

"El mensaje del tercer ángel debe ser presentado como la única esperanza para la salvación de un mundo que perece". **Ev.:146.**

"El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel que abarca los mensajes del primero y del segundo ángel. Todos deben entender las verdades contenidas en estos mensajes y demostrarlos en la vida diaria, porque esto es esencial para la salvación". **Ev.:147.**

A P E N D I C E A

L A J U S T I C A I M P U T A D A D E C R I S T O

En algunas instancias es obvio que Ellen White usa el término "justicia imputada" en forma intercambiable con el significado amplio y completo de la justificación por la fe y en armonía con citas como estas:

"Pero el perdón tiene un significado mas abarcante del que muchos suponen". **DMJ:97.**

"Ser perdonado (justificado) como Cristo perdona (justifica) es no solamente ser perdonado, sino ser renovado en el espíritu de nuestra mente. El Señor declara: 'y os daré un nuevo corazón, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros". **Review and Herald, 19 de Agosto de 1890.**

Las citas que aparecen a seguir son ejemplos de como Ellen White usa el término "justicia imputada":

"Al recibir Su justicia imputada, a través del poder transformador del Espíritu Santo, llegamos a ser como Él". **6CBA:1098.**

"Él desea que comprendamos algo de Su amor al dar Su Hijo para morir, para que pudiese contrarrestar el mal, para remover las manchas contaminadoras del pecado de las obras de Dios, y restablecer al perdido, elevando y ennobleciendo el alma devolviéndole su pureza original a través de la justicia imputada de Cristo". **Review and Herald, 8 de Noviembre de 1892.**

"La gracia de Cristo purifica al mismo tiempo que perdona, y hace idóneo al hombre para un cielo santo". **A Fin de Conocerle:336.**

"A través de la fe en Su nombre El nos imputa Su justicia, y llega a ser un principio vivo en nuestra vida". **A Fin de Conocerle:302.**

"Si oráis con sinceridad, entregando vuestra alma, cuerpo y espíritu a Dios y abris vuestra alma a la justicia de Cristo, y a ella solamente - la justicia imputada de Cristo - estaréis capacitados para resistir los engaños del diablo". **Hijos e Hijas de Dios:348.**

"Es precioso el pensamiento de que la justicia de Cristo nos es imputada, no por algún mérito de nuestra parte, sino como un don gratuito de Dios. El enemigo de Dios y del hombre no quiere que esta verdad sea presentada claramente; porque sabe que si la gente la recibe plenamente, habrá perdido su poder sobre nosotros". **OE:169.**

"Somos pecadores por nosotros mismos, pero somos justos en Cristo. Habiéndonos hecho justos por medio de la justicia imputada de Cristo, Dios nos declara justos y nos trata como a tales. Nos contempla como a sus hijos amados". **1JT:461.**

"Él otorga Su gracia y poder imputados a todos aquellos que por la fe lo reciben". **7CBA:929.**

"Todo verdadero cristiano llegará a ser poderoso, no en la fuerza y méritos de sus buenas obras, sino en la justicia de Cristo, que a través de la fe le es imputada". **7CBA:907.**

"Aquel que obedece la ley a través de la justicia imputada de Cristo, cumple con todas las

demandas que presenta la Biblia; pero el que se levanta por encima de Dios, y pisa la ley, profesando ser hijo de Dios, trabaja del lado del enemigo". **Signs of the Times, 01 de Octubre de 1894.**

"A través de los méritos de Cristo, por Su justicia, que por la fe nos es imputada, hemos de alcanzar la perfección del carácter cristiano". **2JT:341.**

"Que posibilidades están al alcance del agente humano caído. Rindamos perfecta obediencia a Dios a través de la justicia imputada de Cristo, y revelaremos al mundo el hecho de que Dios nos ama así como ama a Jesús". **Signs of the Times, 28 de Mayo de 1896.**

A P E N D I C E B

O P O S I C I O N A L A J U S T I C A I M P A R T I D A D E C R I S T O

Nota:

Algunos de los artículos de Ellen White en la Review and Herald del año 1890 iluminan bastante sobre el rechazo de la justicia de Cristo que se manifiesta en la vida del creyente por el Espíritu. Haremos referencia a dos artículos aquí. En el primero notaremos que algunos que habían aceptado la justicia (impartida) de Cristo se apartaron de ella al caer bajo la influencia de aquellos que no apreciaban esa bendita verdad. En el segundo artículo se observa la misma oposición. Veremos como el carro de la verdad, la justicia de Cristo (santificación) era empujado cuesta arriba, mientras algunos empujaban en la dirección contraria tratando de contrarrestar el avance del carro de la verdad.

"Estimado hermano: Leí con placer su carta pidiendo aclaraciones, ya que es de gran satisfacción el pensamiento que la obra que el Espíritu de Dios operó en su corazón en las reuniones de Kansas todavía no se ha disipado. Usted recibió un vislumbre de la justicia de Cristo que aun no perdió, como estoy cierta lo hicieron otros al entrar en contacto con aquellos que no apreciaron esta bendita verdad ..

El enemigo cuenta con hombres en nuestras filas a través de los cuales opera para que la luz que Dios permitió que brillase en los corazones e iluminase las cámaras de la mente fuese entenebrecida. Hay personas que recibieron la preciosa luz de la justicia de Cristo, pero no actuaron sobre ella; son vírgenes insensatas... Aquellos que han despreciado la gracia divina, que se encuentra a su disposición y los habría calificado para ser habitantes del cielo, serán las vírgenes insensatas". **Review and Herald, 19 de Agosto de 1890.**

"Si nuestros hermanos fuesen todos colaboradores con Dios, no habrían dudado de que el mensaje que Dios nos ha enviado (el mensaje de 1888) durante estos dos últimos años es del cielo. Nuestros obreros mas jóvenes miran los mas viejos, y al ver que ellos no aceptan el mensaje, sino que lo tratan como si no fuese de la mayor importancia, y esto influencia aquellos que ignoran las Escrituras a que rechacen la luz... En vez de empujar en sentido contrario el carro de la verdad que está siendo jalado cuesta arriba en camino empinado, deberíais haber trabajado con toda la energía que pudieseis conseguir para empujarlo hacia arriba... ¿Cuánto tiempo más pasará hasta que creáis en los testimonios del Espíritu de Dios?

He viajado de lugar en lugar asistiendo a reuniones donde el mensaje de la justicia de Cristo se predicaba. Considero un privilegio poder pararme lado a lado con mis hermanos y dar mi testimonio junto con el mensaje para esta hora; ... Si ustedes pudiesen eliminar el testimonio que se ha estado dando durante estos dos últimos años proclamando la justicia de Cristo, a quienes señalarían como mensajeros que proclamen la luz especial para el pueblo ? Este mensaje, tal cual ha sido presentado, debe ir a cada iglesia que profesa tener la verdad, y elevar nuestro pueblo a una norma de vida mas elevada". **Review and Herald, 18 de marzo de 1890.**

A P E N D I C E C

C R I S T O E N R E L A C I O N C O N L A L E Y

Nota :

En la **Review and Herald del 4 de Febrero de 1890** salió un artículo titulado: "La relación de Cristo con la ley no es entendida". Con tal título, esperaríamos que Ellen White esclareciese el tema, cosa que ella hizo. Cuando comparamos este artículo con otros artículos publicados en la Review and Herald ese mismo año, esto es, en el día 18 de Marzo, 27 de Mayo y 19 de Agosto de 1890, descubrimos que este artículo del 4 de Febrero de 1890 fue escrito con dos propósitos en mente. Primero, hacer entender que la justicia de Cristo en relación con la ley era la justicia impartida de Cristo. Segundo, como la gente no entendía este aspecto de la justicia de Cristo, estaban rechazando el mensaje de la justificación por la fe que Dios había enviado. Algunos de los aspectos mas importantes de este artículo del 4 de Febrero de 1890 siguen a continuación:

"Muchos que pretenden ser maestros de la verdad no tienen ninguna idea de lo que están haciendo cuando presentan la ley al pueblo, porque nunca la han estudiado. Tienen un conocimiento superficial, pero no comprenden la relación de Cristo con la ley, y no pueden presentarla de tal manera que se revele el plan de la salvación a sus oyentes; ...La relación de Cristo con la ley apenas es entendida, ...La ley es la expresión de Su voluntad, y es a través de la obediencia a esa ley que Dios se propone aceptar a los hijos de los hombres como Sus hijos e hijas... Deberíamos comprender la relación de Cristo con la ley moral".

"Nuestra justicia se halla en la obediencia a la ley de Dios a través de los méritos de Cristo Jesús. No podemos darnos el lujo de ofender en un solo punto, porque si lo hacemos somos declarados culpados de todos... Verdaderamente grande es nuestra salvación, ya que se ha hecho amplia provisión a través de la justicia de Cristo para que podamos ser puros, completos, sin que nada nos falte... Le es imposible al hombre cumplir con las demandas de la ley en su propia fuerza solamente. Pero un remedio ha sido provisto en nuestro Salvador, el cual puede otorgar al hombre la virtud de Sus méritos, y hacerlo colaborador en la grandiosa obra de la salvación. Cristo es justicia, santificación y redención para aquellos que creen en Él... Nos ha dado un perfecto ejemplo de santa obediencia a la ley de Dios y se nos exhorta: 'Haya pues en vosotros este mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a Si mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a Si mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".

Nota:

Una frase en el artículo anterior dice: "Nuestra justicia se encuentra en la obediencia a la ley de Dios a través de los méritos de Cristo Jesús". Estos son los méritos de Cristo para obedecer y no para ganar la vida eterna. Ellen White a menudo habla de los méritos de Cristo para nuestra obediencia al referirse a la justicia impartida de Cristo. Notemos:

"Haré mas precioso que el oro fino al varón" (Isa. 13:12). Aun cuando el hombre es un ser caído, ha de ser exaltado altamente a través de los méritos y la justicia de Cristo". **2MS:292.**

"Cristo miraba hacia adelante en el tiempo cuando el Espíritu Santo, como representante suyo, vendría a hacer una obra admirable en Sus méritos y por medio de ellos". **TM:402.**

"Qué acontecimiento fue el instante cuando Cristo se colocó a si mismo en el lugar de Adán, y soportó la prueba donde este había fracasado, poniendo al hombre, mediante este acto, en terreno ventajoso, en situación favorable ante Dios, de manera que pudiese vencer por si mismo gracias a los méritos de Jesús. En Su nombre, por Su gracia, el hombre puede ser vencedor, así como Cristo lo fue. En Jesús la divinidad y la humanidad se unieron, y la única forma por la cual el hombre puede ser vencedor es convirtiéndose en participante de la naturaleza divina". **Hijos e Hijas de Dios:26.**

Nota :

En esta declaración podemos ver que los méritos de Cristo para salir vencedores y llegar a ser participantes de la naturaleza divina son una y la misma cosa. En el capítulo 1 descubrimos que llegar a ser participantes de la naturaleza divina y la justicia impartida de Cristo son una y la misma cosa. "La luz de la verdad, que santifica la vida, descubrirá al que la recibe las pasiones pecaminosas de su corazón que se esfuerzan por tener el señorío y que hacen necesario tener todo nervio en tensión y ejercitar todas las facultades para resistir a Satanás y vencer por los méritos de Cristo". **Mensajes para reflexiones:246.**

A P E N D I C E D

L A F E E N R E L A C I O N C O N L A S O B R A S

"Porque todo el que es nacido de Dios vence el mundo; y esta es la victoria que vence el mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence el mundo, si no aquel que cree que Jesús es el Hijo de Dios?". **1 Juan 5:4-5.**

"Por la fe (los hijos de Dios) conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, cerraron bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en las batallas, colocaron en fuga ejércitos extranjeros". **Heb. 11:33-34.**

"Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios". **1 Juan 5:1.**

"Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en el amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos, cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". **Efe. 3:17-19.**

"Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones". **Hechos 15:9.**

"Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo". **Hechos 6:8.**

"Pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan por la fe". **Rom. 16:26.**

"Pero alguien dirá: Tu tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tu crees que Dios es uno; y haces bien. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?". **Santiago 2:18-20.**

"Es la voluntad de Dios que la fe en Cristo sea perfeccionada por las obras. El conecta la salvación y la vida eterna de aquellos que creen con estas obras, y a través de ellas provee para que la luz de la verdad pueda ir a todas las naciones y gentes. Este es el fruto de la obra del Espíritu de Dios ... La fe siempre encuentra expresión en palabras y acciones". **Review and Herald, Vol. 6, pág. 22.**

"Porque por la gracia sois salvos mediante la fe; y esto no viene de vosotros, pues es don de Dios; no por las obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó anticipadamente para que anduviésemos en ellas". **Efe. 2:8-10.**

"La fe indispensable para la salvación no es simplemente fe nominal, sino un principio permanente, que deriva su poder vital de Cristo. Guiará al alma a sentir el amor de Cristo a tal magnitud, que el carácter será refinado, purificado y ennoblecido. Esta fe en Cristo no es meramente un impulso, sino un poder que opera por el amor y purifica el alma... El Señor nos ha dado una prueba

por la cual podemos demostrar nuestra profesión y la profesión que los otros hacen... Juan declara: 'El que dice: Yo lo conozco, y no guarda sus mandamientos, ese es mentiroso, y la verdad no está en él'. **Review and Herald, Vol. 6, pág. 22.**

"Por la fe Abrahán, siendo llamado, obedeció para ir al lugar que habría de recibir por herencia; y salió sin saber a donde iba.'(Heb. 11:8). La obediencia incondicional de Abrahán es una de las mas notables evidencias de fe de toda la Sagrada Escritura". **PP:118.**

"Si puedes creer, al que cree todo es posible' (Mar. 9:23). La fe nos une con el Cielo y nos da fuerzas para contender con las potestades de las tinieblas. Dios ha provisto en Cristo los medios para contrarrestar toda malicia y resistir toda tentación, por más fuerte que sea". **Ministerio de Curación:42-43.**

"Cuando el alma se aferra a Cristo como siendo la única esperanza de salvación, entonces es manifestada la fe genuina. Esa fe induce a su poseedor a colocar todas las afecciones del alma en Cristo. Su comprensión está bajo el dominio del Espíritu Santo y su carácter se modela de acuerdo con la semejanza divina. Su fe no es muerta, sino una fe que opera por el amor y lo induce a contemplar la belleza de Cristo y a asemejarse al carácter divino. (se cita Deut. 30:11-14). 'Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendiente, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, a fin de que vivas' (Deut. 30:6). Es Dios quien circuncida el corazón. Toda la obra es del Señor del principio hasta el fin". **1MS:459.**

"Llevó la maldición de la ley por el pecador, hizo expiación para él a fin de que cualquiera que crea en El, no se pierda sino tenga vida eterna. La fe genuina se apropia de la justicia de Cristo y el pecador es hecho vencedor en Cristo, pues es hecho participante de la naturaleza divina, y así se combinan la divinidad y la humanidad". **1MS:426.**

"El Señor desea que todos sus hijos sean felices, llenos de paz y obedientes. Mediante el ejercicio de la fe el creyente llega a poseer esas bendiciones. Mediante ella puede ser suplida cada deficiencia de carácter, cada contaminación purificada, cada falta corregida, cada excelencia desarrollada". **HAp:450.**

"La fe salvadora es una transacción por la cual los que reciben a Cristo se unen con Dios mediante un pacto. La fe genuina es vida. Una fe viva significa un aumento de vigor, una confianza implícita por la cual el alma llega a ser una potencia vencedora". **La Maravillosa Gracia de Dios:140.**

"En vez de eximir al hombre de la obediencia, la fe, y solamente ella, nos hace participantes de la gracia de Cristo, y nos capacita para obedecer". **CC:61.**

"Todo aquel que por la fe obedece a los mandamientos de Dios, alcanzará la condición de impecabilidad en la cual vivió Adán antes de su transgresión". **Signs of the Times, Vol. 4, pág. 253.**

"La fe es confianza en Dios, creer que nos ama, y que El sabe lo que es mejor para nosotros. Así, en vez de procurar nuestros propios caminos, nos guía a escoger Su camino". **La Fe por la Cual Vivo:90.**

"La fe no es sentimiento... La verdadera fe no va en ningún sentido aliada a la presunción... La fe se aferra a las promesas de Dios, y produce fruto en obediencia. La presunción también se aferra a las promesas, pero las emplea como las empleó Satanás, para disculpar la transgresión. La fe habría inducido a nuestros primeros padres a confiar en el amor de Dios y obedecer sus mandamientos". **OE:274.**

"Tan solamente a través de la fe en el nombre de Cristo puede ser salvo el pecador... La fe en Cristo no es obra de la naturaleza, sino la obra de Dios en la mente humana, obrada en el alma mismo por el Espíritu Santo, quien revela a Cristo así como Cristo reveló al Padre. La fe es la substancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. Con su poder justificador y santificador, está por encima de lo que los hombres llaman ciencia". **Review and Herald, Vol. 5, pág. 86.**

"La fe, la fe salvadora... es el acto del alma por el cual el ser entero es entregado a la custodia y a la dirección de Jesús Cristo. El mora en Cristo y Cristo mora en el alma por la fe suprema... Todos los que hagan esto serán salvos para la vida eterna. Habrá una seguridad de que el alma está lavada en la sangre de Cristo y vestida de Su gloria, y es preciosa a la vista de Jesús. Recuerde que el ejercicio de la fe es el único medio de preservarla ... La fe se perfeccionará en el ejercicio y en la actividad". **En los Lugares Celestiales:104.**

"Si no poseemos la fe que opera por el amor y purifica el alma de toda mancha de pecado, entonces tenemos una fe espuria. Cristo no es ministro de pecado. Y que es pecado ? La única definición directa dada en la Palabra de Dios es que 'el pecado es la transgresión de la ley'". **Signs of the Times, Vol. 2, pág. 165.**

A P E N D I C E E

E L S A N T U A R I O

"Por lo tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que pasó a través de los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no se pueda compadecer de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". **Heb. 4:14-15.**

"Ahora bien, el resumen de lo que venimos diciendo es que tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos; ministro del Santuario, y del verdadero tabernáculo que el Señor erigió, y no el hombre." (Heb. 8:1-2). Ahora bien, aun en el primer pacto había ordenanzas de culto y su santuario terrestre... Pero estando ya presente Cristo, como Sumo Sacerdote de los bienes venideros, entró por otro mas amplio y mas perfecto tabernáculo, no hecho por manos, esto es, no de esta creación y no por medio de la sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró una vez para siempre en el Santuario, habiendo obtenido eterna redención... Porque no entró Cristo en un Santuario hecho por manos, figura del verdadero, sino en el mismo Cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios; ni para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el santuario cada año con sangre ajena; de otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, ha sido manifestado una vez para siempre por el sacrificio de Si mismo para quitar el pecado. Y de la misma manera que está reservado a los hombres morir una sola vez, y después de esto el juicio". **Heb. 9:1,11-12,24-27.**

"Moisés hizo el santuario terrestre, 'según el modelo que había visto'. Pablo declara que 'el tabernáculo y todos los vasos del ministerio' después de haber sido hechos eran símbolos 'de las cosas celestiales'.(Hechos 7:44; Heb. 9:21,23). Y Juan dice que vio el Santuario celestial. Aquel Santuario, en el cual oficia Jesús en nuestro favor, es el gran original, del cual el santuario construido por Moisés era una copia.

Ningún edificio terrenal podría representar la grandeza y la gloria del templo celeste, la morada del Rey de los reyes donde 'millares de millares' lo sirven y 'millones de millones' están delante de El (Dan. 7:10), de aquel templo lleno de la gloria del trono eterno, donde los serafines, sus guardias resplandecientes, se cubren el rostro en su adoración...

Después de su ascensión, nuestro Salvador iba a principiar su obra como nuestro Sumo Sacerdote... Como el ministerio de Cristo iba a consistir en dos grandes divisiones, ocupando cada una un período de tiempo y teniendo un lugar distinto en el Santuario celestial, asimismo el culto simbólico consistía en el servicio diario y el anual, y a cada uno de ellos se dedicaba una sección del tabernáculo. Como Cristo, después de su ascensión, compareció ante la presencia de Dios para ofrecer su sangre en beneficio de los creyentes arrepentidos, así el sacerdote rociaba en el servicio diario la sangre del sacrificio en el Lugar Santo en favor de los pecadores.

Aunque la sangre de Cristo habría de librar al pecador arrepentido de la condenación de la ley, no habría de anular el pecado; este quedaba registrado en el santuario hasta la expiación final; así en símbolo, la sangre de la víctima quitaba el pecado del arrepentido, pero quedaba en el santuario hasta el Día de la Expiación. En el gran día del juicio final, los muertos han de ser juzgados 'por las cosas que están escritas en los libros, según sus obras' (Apoc. 20:12). Entonces en virtud de la sangre expiatoria de Cristo, los pecados de todos los que se hayan arrepentido sinceramente serán apagados de los libros celestiales. En esta forma el santuario será liberado, o limpiado, de los registros del pecado". **PP:371-372.**

"Este ministerio continuó efectuándose durante dieciocho siglos en el primer compartimento del

Santuario. La sangre de Cristo, ofrecida en beneficio de los creyentes arrepentidos, les asegura el perdón y aceptación del Padre, pero sin embargo sus pecados permanecían inscritos en los libros de registro. Como en el servicio típico había una obra de expiación al fin del año, así también, antes de que la obra de Cristo para la redención de los hombres sea completada, queda por hacer una obra de expiación para quitar el pecado del Santuario. Este es el servicio que comenzó cuando terminaron los 2.300 días. Entonces, así como lo había anunciado Daniel el profeta, nuestro Sumo Sacerdote entró en el Lugar Santísimo, para cumplir la última parte de su solemne obra; la purificación del Santuario ... Así los que andaban en la luz de la palabra profética vieron que en vez de venir a la tierra al fin de los 2.300 días, en 1844, Cristo entró entonces en el Lugar Santísimo celestial para cumplir la obra final de la expiación preparatoria para Su venida". **GC:473-475.**

"El asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del chasco de 1844". **GC:476.**

"Pero los temas como el santuario, en relación con los 2.300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista del pasado y cual es nuestra posición actual, establecer la fe de aquellos que dudan, y dar certidumbre del glorioso futuro. He visto con frecuencia que estos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros". **PE:63.**

"Satanás inventa innumerables medios de distraer nuestras mentes de la obra en que precisamente deberíamos estar mas ocupados. El archiseductor aborrece las grandes verdades que hacen resaltar la importancia de un sacrificio expiatorio y de un Mediador Todopoderoso". **GC:542.**

"La intercesión de Cristo por el hombre en el Santuario celestial es tan esencial para el plano de la salvación como lo fue Su muerte en la cruz. Con Su muerte dio inicio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al Cielo después de su resurrección". **GC:543.**

"Por consiguiente, la proclamación de que el templo de Dios fue abierto en el Cielo y fue vista el arca de su pacto, indica que el Lugar Santísimo del Santuario celestial fue abierto en 1844, cuando Cristo entró en el para consumir la obra final de la expiación". **GC:486.**

"El Señor me mostró en visión, mas de un año atrás, que el hermano Crosier tenia la luz correcta sobre la purificación del Santuario, y que era Su voluntad que el hermano Crosier escribiese este punto de vista, cosa que hizo en el Day-Star Extra, del 7 de Febrero de 1846. Me siento plenamente autorizada por el Señor, para recomendar ese numero Extra a cada santo". **Carta de Ellen White al hermano Eli Curtis, ciudad de Nueva York.**

Nota :

A continuación presentamos la posición del hermano Crosier como apareció en el **Day-Star Extra del 7 de Febrero de 1846, pág. 40-41:**

"Y otra vez, dicen que la expiación se hizo y se completó en el Calvario, cuando el Cordero de Dios expiró. Así nos han enseñado algunos hombres, y así lo creen las iglesias y el mundo; pero no por eso es mas verdadero o sagrado, si no está apoyado por la autoridad divina. Es muy posible que muy pocos o ninguno de los que apoyan esa opinión hayan puesto a prueba las bases sobre las cuales tal posición está basada.

1.- Si la expiación se hizo en el Calvario, entonces quien la realizó ? El hacer expiación es obra exclusiva del sacerdote; pero, quien ofició en el Calvario ? Los soldados romanos y judíos impíos.

2.- Matar la víctima expiatoria no es lo mismo que hacer expiación; el pecador era quien degollaba la víctima (Lev. 4:1-4,13-15, etc.) y solamente entonces el sacerdote tomaba la sangre y realizaba la expiación (Lev. 4:5-12,16-21).

3.- Cristo era el Sumo Sacerdote señalado para hacer la expiación, y obviamente no podía actuar de esta manera hasta después de su resurrección, y no tenemos registro alguno de que hiciese aquí en la tierra, después de su resurrección, algo que pudiese ser llamado de expiación.

4.- La expiación era hecha dentro del santuario, y el Calvario no era un santuario ni nada con el parecido.

5.- De acuerdo con Heb. 8:4 no podía hacer expiación mientras estuviese aquí en la tierra. "Si estuviese aquí en la tierra, ni siquiera sería sacerdote". El sacerdocio levítico era el sacerdocio terrenal, el Sacerdocio Divino, el Celestial.

6.- Por consiguiente, no inició la obra de hacer la expiación, sea lo que fuese esa obra, hasta después de Su resurrección, cuando por Su propia sangre entró en el Santuario celestial en nuestro favor.

"En el futuro surgirán engaños de todo tipo, y necesitamos terreno sólido para nuestros pies. Necesitamos sólidos pilares para el edificio. No ha de ser quitado ni un solo ápice de aquello que el Señor ha establecido. El enemigo presentará falsas doctrinas, tales como la doctrina de que no existe un santuario. Este es uno de los puntos en los cuales algunos se apartarán de la fe. ¿Dónde encontraremos seguridad, a menos que sea en las verdades que el Señor nos ha dado durante los últimos cincuenta años?". **Review and Herald, 25 de Mayo de 1905; citado en Ev.:167.**

"Satanás está luchando continuamente para sugerir suposiciones fantásticas con respecto al santuario, degradando las maravillosas imágenes de Dios y el ministerio de Cristo por nuestra salvación, a fin de convertirlas en algo que combine con la mente carnal. Quita de los corazones de los creyentes el poder director de esas imágenes divinas y lo suple con teorías fantásticas inventadas para anular las verdades de la expiación, y para destruir nuestra confianza en las doctrinas que hemos considerado sagradas desde que fuera dada por primera vez el mensaje del tercer ángel. Así quisiera él despojarnos de nuestra fe en el mismo mensaje que nos han convertido en un pueblo separado, y que han dado carácter y poder a nuestra obra". **Ev.:167.**

"La expiación de Cristo no es meramente una forma ingeniosa para obtener el perdón de nuestros pecados; es un remedio divino para curar la transgresión y para restaurar la salud espiritual. Es el medio ordenado por el cielo mediante lo cual la justicia de Cristo puede estar no solamente sobre nosotros, sino también en nuestros corazones y en nuestro carácter". **6CBA:1074.**

A P E N D I C E F

P E R F E C C I O N C R I S T I A N A

"Y aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría". **Judas 24.**

"Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros; pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia... Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna". **Rom. 6:14,22.**

"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios que no os dejará ser tentados mas de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar". **1 Cor. 10:13.**

"Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en El, que es la cabeza de todo principado y potestad". **Col. 2:9-10.**

"Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios requiere". **Col. 4:12.**

"A fin de presentársela a si mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha". **Efe. 5:27.**

"Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme la carne, sino conforme el Espíritu". **Rom. 8:4.**

"Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna". **Santiago 1:4.**

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". **Efe. 4:13.**

"Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguien pecar, tenemos abogado para con el Padre, a Jesús Cristo el justo". **1 Juan 2:1.**

"Y de conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". **Efe. 3:19.**

"Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios". **1 Juan 3:9.**

"Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". **Apoc. 3:21.**

"Cristo vino a esta tierra y vivió una vida de perfecta obediencia, para que los hombres y las mujeres, a través de su gracia, pudiesen también vivir vidas de perfecta obediencia. Esto es necesario para su salvación. Sin la santidad, nadie verá al Señor". **Review and Herald, Vol. 5, pág. 222.**

"En el día del juicio no se vindicará el curso de aquel que haya retenido las debilidades e imperfecciones de la humanidad. Para ese tal, no habrá lugar en el Cielo; no podría deleitarse en la perfección de los santos en la luz. Aquel que no tiene la suficiente fe en Cristo como para creer que El puede guardarlo sin pecado, no tiene la fe que le dará la entrada en el reino de Dios". **Review and Herald, Vol. 5, pág. 24.**

"El (Cristo) hizo una oferta tan completa que a través de Su gracia todos pueden alcanzar el nivel de la perfección. De aquellos que reciben Su gracia y siguen Su ejemplo se escribirá en el libro de la vida: 'Perfectos en Él, sin mancha ni mácula alguna'... Debemos rendirnos enteramente a Él. Cuando esta entrega sea plena, Cristo podrá completar la obra que comenzó en nuestro favor cuando se entregó a Si mismo. Entonces podrá operar en nosotros una restauración plena... Aquellos que aprecian Su gran sacrificio reciben del Salvador el don mas estimado de todos los dones: un corazón limpio". **Review and Herald, Vol. 5, pág. 332.**

"Cuando el corazón está dispuesto a obedecer a Dios, cuando se hacen todos los esfuerzos por conseguirlo, Jesús acepta esta disposición y este esfuerzo como el máximo servicio del hombre, y Él suplirá la deficiencia con Su propio mérito divino. Pero no aceptará a aquellos que pretenden tener fe en Él y sin embargo son desleales a los mandamientos de Su Padre". **Signs of the Times, Vol. 2, pág. 395.**

"El hombre tiene actualmente ventajas sobre Adán en su lucha contra Satanás, porque tiene la experiencia de Adán en la desobediencia y su consiguiente caída para advertirle que debe evitar seguir su ejemplo. El hombre tiene también el ejemplo de Cristo que venció el apetito y muchas otras tentaciones de Satanás, y que al triunfar sobre el poderoso enemigo en cada instancia, salió vencedor en toda contienda... Todos los que se entregan al servicio de Cristo seguirán el ejemplo de Cristo, y serán perfectos vencedores". **Hijos e Hijas de Dios:143.**

"Cristo llevó una vida de perfecta obediencia a la ley de Dios, y así dio un ejemplo a todo ser humano. La vida que El llevó en este mundo, tenemos que llevar nosotros por medio de Su poder y bajo Su instrucción... Solamente la obediencia perfecta puede satisfacer el ideal que Dios requiere. Dios no dejó indefinidas sus demandas. No prescribió nada que no sea necesario para poner al hombre en armonía con El. Hemos de enseñar a los pecadores el ideal de Dios en lo que dice respecto al carácter, y conducirlos a Cristo, cuya gracia es el único medio de alcanzar ese ideal". **Ministerio de Curación:135.**

"Dios requiere obediencia minuciosa y exacta, y aquellos que dicen que no es posible vivir una vida perfecta arrojan sobre Dios el cargo de injusticia y falsedad". **Review and Herald, 2 de Julio de 1957.**

"Dios nos convida a que alcancemos la norma de la perfección y pone como ejemplo delante de nosotros el carácter de Cristo. En su humanidad, perfeccionada por una vida de constante resistencia al mal, el Salvador mostró que cooperando con la Divinidad los seres humanos pueden alcanzar la perfección de carácter en esta vida. Esa es la seguridad que nos da Dios de que nosotros también podemos obtener una victoria completa". **HAp:424.**

"Él es nuestro ejemplo, y de todo el que esté dotado de facultades de raciocinio se requiere que siga Sus pisadas; porque Su vida es un modelo perfecto para toda la humanidad. Cristo es la norma completa del carácter que todos pueden alcanzar si participan de la naturaleza divina". **Hijos e Hijas de Dios:139.**

"En verdad, en verdad os digo, dijo Cristo: Aquel que cree en mi, las obras que yo hago también él las hará'. El Salvador anhelaba profundamente que sus discípulos comprendiesen con qué propósito Su divinidad se había unido a la humanidad... Jesús no reveló cualidades ni ejerció facultades que los hombres no pudiesen tener por la fe en Él. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como Él vivió". **DTG:619-620.**

"Enoc y Elías son representantes fidedignos de lo que la raza humana podría llegar a ser a través de la fe en nuestro Señor Jesús Cristo. Satanás se vio tremendamente turbado al ver que estos hombres nobles y santos perfeccionaban caracteres rectos y se mantenían libres de toda la corrupción moral que los rodeaba, y así eran tenidos por dignos de ser trasladados vivos al Cielo". **Confrontation:26.**

"Nunca ha habido ni habrá una época de tinieblas morales tan densas como cuando Enoc vivió una vida de justicia irreprochable". **Hijos e Hijas de Dios:22.**

"Como fue la de Enoc debe ser la santidad de carácter de aquellos que serán redimidos de entre los hombres en la segunda venida del Señor". **OE:55.**

"En sus esfuerzos por alcanzar el ideal de Dios, el cristiano no debería desesperar de ningún esfuerzo. A todos es prometida la perfección moral y espiritual por la gracia y el poder de Cristo". **La Maravillosa Gracia de Dios:107.**

"Es tan perfecta la representación de carácter que los hombres deben tener para ser discípulos de Cristo, que el incrédulo ha dicho que no es posible para ningún ser humano alcanzarla. Pero los que profesan ser hijos de Dios no deben tener una norma inferior a esta. Los incrédulos no saben que se da ayuda celestial a los que buscan por la fe. Ha sido hecha toda provisión en favor de cada alma que trate de participar de la naturaleza divina y de encontrar su plenitud en Jesús Cristo. Debe ser discernido todo defecto y eliminarlo del carácter con determinación y sin contemplaciones". **En los Lugares Celestiales:201.**

"El Salvador es lastimado de nuevo y escarnecido nuevamente cuando su pueblo no presta atención a Su Palabra. Vino a este mundo y vivió una vida sin pecado, para que en Su poder Su pueblo pudiese vivir también vidas sin pecado. El anhela que ellos, al practicar los principios de la verdad, demuestren al mundo que la gracia de Dios tiene poder para santificar el corazón". **Review and Herald, Vol. 4, pág. 395.**

"Mediante la gracia de Cristo se ha hecho toda provisión para el perfeccionamiento de caracteres semejantes al de Cristo, y Dios es honrado cuando Su pueblo revela los principios del Cielo en todo su trato social o comercial ... El Hijo de Dios vino a la tierra para que en El hombres y mujeres pudiesen tener una representación de los caracteres perfectos que Dios solamente podrá aceptar. Mediante la gracia de Cristo ha sido hecha toda provisión para la salvación de la familia humana. Es posible conseguir que cada transgresión que realizan los que dicen ser cristianos sea tan pura como fueron las que Cristo realizó. Y el alma que acepte las virtudes del carácter de Cristo y se apropie de los méritos de Su vida, es tan preciosa a la vista de Dios como lo fue Su Amado Hijo". **En los Lugares Celestiales:154.**

"A todo aquel que se entrega por completo a Dios le es concedido el privilegio de vivir una vida sin pecado, en perfecta obediencia a la ley del Cielo". **Review and Herald, Vol. 5, pág. 277.**

"Ahora nos es dada la oportunidad de mejorar y llegar a ser perfectos antes de que llegue el juicio. Hemos de obtener aquí la idoneidad moral para encontrarnos con nuestro Dios. Usted deberá ser recto, completamente recto, si anhela obtener la entrada a través de las puertas de la ciudad santa de

Dios". **Review and Herald, Vol. 1, pág. 92.**

"Podemos vencer, sí, vencer totalmente. Jesús murió para proveer un camino de escape para nosotros, para que pudiésemos vencer cada falta, resistir cada tentación, y sentarnos al fin con El en su trono". **Review and Herald, Vol. 1, pág. 363.**

"Para que no nos equivoquemos con respecto al carácter que los redimidos deben tener, El vino a dar en Su vida una revelación del carácter que Dios requiere de Sus hijos. El vino para darnos un ejemplo de lo que la naturaleza humana puede llegar a ser al recibirlo a El como su perfecto Salvador. El vino para mostrarnos que podemos llegar a ser como Cristo". **Review and Herald, Vol. 4, pág. 452.**

"Por su vida y muerte, Cristo demostró que la justicia de Dios no destruye su misericordia, que el pecado podía ser perdonado, y que la ley es justa y puede ser obedecida perfectamente. Las acusaciones de Satanás fueron refutadas". **DTG:711.**

"El hombre puede poseer un poder para resistir al mal, un poder que ni la tierra, ni la muerte, ni el infierno pueden dominar; un poder que los colocará donde pueden vencer así como Cristo venció. La divinidad y la humanidad pueden combinarse también en ellos". **5CBA:1082.**

"Se escuchará por todas partes la voz del tentador diciendo que ya no se requiere de vosotros que guardéis la ley de Dios. Esta es una trampa de Satanás. Dios tiene una ley, y los hombres deben guardarla. La felicidad del hombre depende de su obediencia a las leyes de Dios. Al obedecer la ley de Dios queda rodeado con una cerca de protección y así es guardado del mal. Cuando ponemos nuestra vida en perfecta conformidad a la obediencia completa a la ley de Dios, teniéndolo a El como nuestro Guía Supremo, y aferrándonos a Cristo como nuestra esperanza de justicia, Dios operará en nuestro favor. Esta es una justicia que se adquiere por la fe: esta obediencia obra en nosotros la voluntad divina, trayendo a nuestras vidas la justicia y perfección que se vieron en la vida de Cristo". **Hijos e Hijas de Dios:66.**

A P E N D I C E G

L A N A T U R A L E Z A H U M A N A D E C R I S T O

"Porque ciertamente no tomó (la naturaleza) de los ángeles, sino la simiente de Abrahán tomó. Por lo cual debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en aquello que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque mientras El mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". **Heb. 2:16-18.**

"Acerca de Su Hijo, nuestro Señor Jesús Cristo, nacido del linaje (margen: simiente) de David según la carne". **Rom. 1:3.**

"Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por causa de la carne, Dios, enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y en lo concerniente al pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, los que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu". **Rom. 8:3-4.**

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hecho justicia de Dios en Él". **2 Cor. 5:21.**

"Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió Su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos". **Gal. 4:4-5.**

"Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro". **Heb. 4:15-16.**

"Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesús Cristo ha venido en carne. He aquí el engañador y el anticristo". **2 Juan 7.**

"No puedo hacer nada por mi mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no procuro mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió, el Padre". **Juan 5:30.**

"Porque he descendido del Cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió". **Juan 6:38.**

"La humanidad del Hijo de Dios es todo para nosotros. Es la corriente de oro que une nuestras almas a Cristo, y a través de Cristo a Dios. Esto debe ser nuestro estudio. Cristo fue un hombre real; dio pruebas de su humanidad haciéndose hombre. Sin embargo, era Dios en la carne ... Debemos acercarnos a este estudio con la humildad de un aprendiz, con un corazón contrito. Y el estudio de la encarnación de Cristo es un campo fructífero, que dará grandes dividendos al investigador que cava profundo en la verdad escondida". **The Youth Instructor, 13 de Octubre de 1898.**

"La victoria y obediencia de Cristo es la de un verdadero ser humano. En nuestras conclusiones cometemos muchos errores por causa de nuestras ideas erradas sobre la naturaleza humana de nuestro Señor. Cuando le otorgamos a su naturaleza humana un poder que no le es posible al hombre tener en sus conflictos con Satanás, destruimos la plenitud de su humanidad". **7CBA:929.**

"La tentación, no importa cuan fuerte sea, nunca es pretexto para pecar ... Arrojáos tal como sois, indefensos, indignos, sobre Jesús, y reclamad Su promesa cierta. El Señor os escuchará. El conoce por experiencia cuan fuertes son las inclinaciones del corazón natural, y El os ayudará en la hora de cada tentación". **5T:177.**

"En Cristo se unió lo divino y lo humano, el creador y la criatura. La naturaleza de Dios, cuya ley había sido transgredida, y la naturaleza de Adán, el transgresor, se encontraron en Jesús, el Hijo de Dios y el hijo del hombre". **Manuscrito 141:1901.**

"Estaba en el plan de Dios que Cristo tomase sobre Si mismo la forma y la naturaleza del hombre caído... y El mismo soportase el poder de las tremendas tentaciones de Satanás, para que pudiese comprender como socorrer a aquellos que serian tentados". **2 Spirit of Prophecy:39.**

"El Hijo de Dios se humilló a Si mismo y tomó sobre Si la naturaleza humana después que la raza se había alejado por cuatro mil años del Edén, y de su estado original de pureza y rectitud. El pecado había estado infligiendo sus terribles marcas sobre la raza por siglos; y la degeneración física, mental y moral prevalecía por toda la familia humana". **Review and Herald, Vol. 1, pág. 143.**

Nota:

A continuación transcribimos parte de una carta que Ellen White escribió al Pastor L. H. Baker de Australia. Ellen White no especifica qué era exactamente lo que el Pr. Baker estaba enseñando, pero sea lo que fuese estaba mas allá de lo que la inspiración había revelado:

"Sea cuidadoso, extremadamente cuidadoso sobre la manera como se refiere a la naturaleza humana de Cristo. No lo presente ante el pueblo como un hombre con las propensiones del pecado. El es el segundo Adán. El primer Adán fue creado como un ser puro e impecable, sin mancha ninguna de pecado sobre él; fue hecho a la imagen de Dios. Podía caer, y cayó por transgresión. Y por su pecado su posteridad nació con propensiones inherentes a la desobediencia. Pero Jesús era el unigénito Hijo de Dios. Tomó sobre Si la naturaleza humana, y fue tentado en todo tal como la naturaleza humana es tentada. Podría haber pecado; podría haber caído, pero ni siquiera por un momento hubo en El propensión alguna para el mal... Nunca, bajo ninguna circunstancia, deje Ud. la menor impresión sobre mentes humanas que descansaba en Cristo mancha o inclinación alguna para la corrupción, o que El de manera alguna cedió a la corrupción. Que todo ser humano quede advertido de llegar a hacer a Cristo totalmente humano, tal como cada uno de nosotros, pues esto no puede ser así". **Carta de Ellen White a L.H. Baker; citada en 5CBA:1128-1129.**

Nota del Traductor:

Para una exposición completa sobre el contexto histórico de esta carta a L. H. Baker, vista en el marco de aquello que Ellen White escribió sobre la naturaleza humana de Cristo, y su uso del término "propensiones" vea: [The Baker Letter and the Human Nature of Christ, A Study of the Writings of Ellen G. White](#), escrito por el Pr. Bruno W. Steinweg.

"Jesús era sin pecado y no tenia temor alguno de las consecuencias del pecado. Exceptuando esto último, su condición era exactamente como la vuestra. No habéis de soportar ni una sola dificultad que no le oprimió a El con el mismo peso que a vosotros, ni un sufrimiento que Su corazón no haya experimentado". **Nuestra Elevada Vocación:59.**

"Revestido en las vestimentas de la humanidad, el Hijo de Dios descendió al nivel de aquellos a

quien deseaba salvar. No había en El culpa ni pecaminosidad alguna; siempre fue puro y sin mancha; y sin embargo tomó sobre Si nuestra naturaleza pecaminosa. Vistiendo Su divinidad con humanidad, para que pudiese asociarse con la humanidad caída, procuró recuperar para el hombre aquello que, por la desobediencia, Adán perdió para si mismo y para el mundo". **Review and Herald, 15 de Diciembre de 1896.**

"Al tomar sobre Si mismo la naturaleza del hombre en su condición caída, Cristo no participó en lo mas mínimo de su pecado". **5CBA:1131.**

"Tomó sobre su naturaleza sin pecado nuestra naturaleza pecaminosa, para que pudiese saber como socorrer a aquellos que son tentados". **Medical Ministry:181.**

"Cristo unió en realidad la ofensiva naturaleza del hombre con Su propia naturaleza impecable...". **Review and Herald, Vol. 4, pág. 201.**

"En nuestra humanidad, Cristo habría de resarcir el fracaso de Adán. Pero cuando Adán fue asaltado por el tentador, no pesaba sobre él ninguno de los efectos del pecado. Gozaba de una plenitud de fuerza y virilidad, así como del perfecto vigor de la mente y del cuerpo. Estaba rodeado por las glorias del Edén, y se hallaba en comunión diaria con los seres celestiales. No sucedía lo mismo con Jesús cuando entró en el desierto para luchar con Satanás. Durante cuatro mil años, la familia humana había estado perdiendo fuerza física y mental, así como valor moral; y Cristo tomó sobre Si las flaquezas de la humanidad degenerada. Unicamente así podía rescatar al hombre de las profundidades de su degradación ... Si en algún sentidouviésemos nosotros que soportar un conflicto mas duro que aquel que Cristo tuvo que soportar, El no podría socorrernos. Pero nuestro Salvador tomó la humanidad con todo su pasivo . Se vistió de la naturaleza humana, con la posibilidad de ceder a la tentación. No tenemos que soportar nada que El no haya soportado". **DTG:91-92.**

"La gran obra de la redención tan solo podia llevarse a cabo por el Redentor tomando el lugar de Adán después de la caída... Cuanto amor . Qué asombrosa condescendencia! El Rey de gloria se digna a humillarse hasta la humanidad caída. Está dispuesto a poner sus pies en las huellas de Adán (en sus zapatos). Está dispuesto a tomar la naturaleza caída y enfrentarse para vencer al poderoso enemigo que derrotó Adán". **Review and Herald, Vol. 1, pág. 140.**

"Él sintió la abrumadora (aplastante) ola de miseria que inundaba al mundo. Sintió en carne propia el poder de la indulgencia del apetito y de la pasión no santificada que controlaba el mundo y había traído sobre el ser humano inexplicable sufrimiento". **Confrontation:36.**

Este cuadernillo terminó de ser digitado el 06-08-92 en portugués, y el 30-03-94 en español. Que Dios pueda bendecir ricamente todos los lectores...

Autor: Lowell Scarbrough

Lista de Abreviaturas

AFC	= A Fin de Conocerlo (Meditación Matinal 1965)
ATO	= Alza Tus Ojos (Meditación Matinal 1983)
BS	= Beneficencia Social
CBA	= Comentario Bíblico Adventista, Volúmenes 1 hasta el 7. El 7-A es el de Ellen White.
CBV	= Ciencia del Buen Vivir
CC	= El Camino a Cristo
CDD	= Cada Día con Dios (Meditación Matinal 1980)

CE	= Consejos sobre Educación
CM	= Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos
CN	= Conducción del Niño
CMC	= Consejos sobre Mayordomía Cristiana
CS	= El Conflicto de los Siglos
CRA	= Consejos sobre el Régimen Alimenticio
CSAD	= Testimonios Acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio
CSS	= Consejos sobre Salud
CT	= Cristo Triunfante (Meditación Matinal 1999)
DMJ	= El Discurso Maestro de Jesucristo
DNC	= Dios Nos Cuida (Meditación Matinal 1991)
DTG	= El Deseado de Todas las Gentes
Ed	= La Educación
EET	= Estudios Escogidos de los Testimonios
EJ	= Exaltad a Jesús (Meditación Matinal 1988)
ELC	= En Los Lugares Celestiales (Meditación Matinal 1968)
EUD	= Eventos de los Últimos Días
Ev	= El Evangelismo
FEC	= Fundamentos de la Educación Cristiana
FCV	= La Fe por la Cual Vivo (Meditación Matinal 1959)
FO	= Fe y Obras
HAd	= El Hogar Adventista
HAp	= Hechos de los Apóstoles
HR	= La Historia de la Redención
JT	= Joyas de los Testimonios Tomos 1 hasta 3
M1888	= Material de 1888, Volúmenes 1 hasta 4
Mar	= Maranata (Meditación Matinal 1975)
MB	= El Ministerio de Bondad
MC	= El Ministerio de Curación
MCP	= Mente, Carácter y Personalidad, Volúmenes 1 y 2
MGD	= La Maravillosa Gracia de Dios (Meditación Matinal 1974)
MJ	= Mensajes para los Jóvenes
ML	= Manuscritos Liberados, Volúmenes 1 hasta 21
MS	= Mensajes Selectos Tomos 1 hasta 3
MVH	= Mi Vida Hoy (Meditación Matinal 1989)
NB	= Notas Biográficas de Ellen White
NEV	= Nuestra Elevada Vocación (Meditación Matinal 1962)
OE	= Obreros Evangélicos
ON	= Orientación del Niño
PE	= Primeros Escritos
PP	= Patriarcas y Profetas
PR	= Profetas y Reyes
PVGM	= Palabras de Vida del Gran Maestro
RC	= Reflejando a Cristo (Meditación Matinal 1986)
RH	= Review and Herald (Revista y Herald)
RP	= Recibiréis Poder (Meditación Matinal 1995)
San	= Santificación
SC	= Servicio Cristiano
ST	= Signs of the Times (Señales de los Tiempos)
T	= Testimonios en inglés, Volúmenes 1 hasta 9

Te = La Temperancia
TM = Testimonios para Ministros

eme1888@gmail.com